

REVISTA



# A-INTER-VENIR

Universidad Nacional de Catamarca

ISSN: 2591-3662

Número 12 - Volumen I - 2023

Facultad de Humanidades  
Dirección de Publicación  
Departamento de Trabajo Social

Secretaría de Investigación  
y Posgrado





# REVISTA A-INTER-VENIR

A-INTER-VENIR. Revista digital de Trabajo Social.

Número 12 -Volumen I

Octubre- Año 2023

ISSN 2591-3662



Universidad Nacional de Catamarca  
Secretaría de Investigación y Posgrado  
Editorial Científica Universitaria  
Facultad de Humanidades  
Dirección de Publicaciones  
Departamento de Trabajo Social

Realización: Editorial Científica Universitaria - Secretaría de Investigación y Posgrado -  
Universidad Nacional de Catamarca  
Av. Belgrano 300 - Edif. Pab. Variante I - 2do. Piso - Predio Universitario - C.P. 4700 - San  
Fernando del Valle de Catamarca- Catamarca - República Argentina. [editorial@unca.edu.ar](mailto:editorial@unca.edu.ar)  
| [www.editorial.unca.edu.ar](http://www.editorial.unca.edu.ar) Email: [revista.intervenir@huma.unca.edu.ar](mailto:revista.intervenir@huma.unca.edu.ar)

## **AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CATAMARCA**

Rector  
Ing. Agr. Oscar Alfonso Arellano

Vice Rectora  
Dra. Elina Silvera

Secretario de Investigación y Posgrado  
Dr. Ortega Raúl

Editorial Científica Universitaria Director General  
Dn. Ciro Cesar Carrizo

## **AUTORIDADES DE FACULTAD DE HUMANIDADES**

Decana  
Dra. Lilia Exeni

Vice – Decano  
Lic. Miguel Márquez

Secretaría de postgrado e investigación  
Dra. Marilina del Valle Aibar

Dirección de publicaciones  
Mgter. Judith Bazán

Departamento de Trabajo Social  
Mgter. Roxana Páez

## **DIRECTOR DE LA REVISTA**

Esteban Gabriel Pereyra

## **EQUIPO EDITORIAL**

Mariana Moreno  
Gabriela Barros  
Abril Rodríguez  
Juan Manuel Tori  
Constanza Juárez  
Dalma Acevedo

## **COMITE CIENTIFICO**

Esperanza Gómez Hernández  
*Universidad de Antioquia. Colombia.*  
Roxana Páez  
*Universidad Nacional de Catamarca*  
Lorena Leguizamón  
*Universidad Nacional de La Rioja*  
Mirtha Litvak  
*Universidad Nacional de Tucumán*  
Daniela Pessolano  
*Universidad Nacional de Cuyo*  
María Anabella Graffigna  
*Universidad Nacional de Catamarca*

## **DISEÑO DE PORTADA**

Sebastián Gonzalo Bazán

## **DIBUJO DE PORTADA**

Claudia Tula

## **DESGRABACIÓN**

Pamela Carrizo

Las opiniones expresadas Revista A-Inter-Venir son independientes y no reflejan necesariamente las del Comité Editorial. Se permite reproducir el material publicado siempre que se reconozca la fuente. Sistema de arbitraje: todos los artículos centrales y los artículos seleccionados han sido sometidos a arbitraje por miembros del Comité Científico de la publicación







## ÍNDICE

**09** Prólogo

### **11** ARTÍCULOS

**12** Formar en Derechos Humanos desde la práctica comunitaria en Trabajo Social  
*Alejandra Centeno, Ana López, Denisse Derenovsky y Jonatan Gutiérrez*

**22** Prácticas para descolonizar la formación profesional. Experiencias situadas desde Andagalá  
*Roxana Páez y Mariana Moreno*

**38** Del final de la existencia o la recapitulación del capitalismo en materia de derecho(s)  
*Lorena Leguizamón*

**52** Relaciones intrafamiliares en Cachicadan, La Libertad, Perú  
*Yoya Betzabé Flores Pérez, y José M. Córdova Llontop*

**67** Crítica a fronteras ontológicas/epistémicas en la relación mujeres, madre tierra, trabajo y capitalismo contemporáneo  
*Esteban Pereyra*

**79** Soberanía alimentaria en la Unión Vecinal Cigali Mayu desde la sociología de los cuerpos-emociones  
*Pamela Anahí Carrizo, Abigail Chaile Carrizo y Abril Rodríguez*

**94** El sujeto que se habla solo  
*Juan Manuel Tori*



## **107 DIÁLOGOS DE EXPERIENCIAS Y SABERES**

**108** Acuerpádonos para la defensa de los derechos. Reflexiones desde el Trabajo Social en torno a Interrupción voluntaria del embarazo (IVE) y la Interrupción legal del embarazo (ILE)  
*Selene Mira*

**116** Economía del compartir: pensando la economía social, solidaria y popular en Catamarca  
*Juan José Sánchez*

**126** El cooperativismo como transmutación de la crisis sistémica  
*Augusto Pastore*

**138** Sosteniendo la vida a través del cooperativismo  
*Miriam Quiroga*

## **142 LÁPICES EN ACCIÓN: DIBUJANDO LA RESISTENCIA AL NEOLIBERALISMO**

**143** Dibujando resistencia  
*Maite del Valle Morales*

**144** Resistiendo al neoliberalismo: el poder de la acción colectiva de los movimientos sociales  
*Ana María Reartes*

**145** Territorios/cuerpos de Nuestra América  
*Pamela Anahí Carrizo*

**146** En un mundo asfixiado, tenemos un llamado urgente a la resistencia  
*Luisina Victoria Pereyra Suarez*





**147** **CANCIONES PARA RESISTIR, LUCHAR Y TRANSFORMAR DESDE EL SENTI-PENSAR**

**148** El grito de la tierra  
*Esteban Pereyra*

**149** Mami tierra  
*Emanuel Grimás*

**150** No es tu feria americana  
*Leonardo Bulacios*

**151** El grito del pueblo  
*Jorge Llamas Rossi*

## PRÓLOGO

Con gran entusiasmo, presentamos el duodécimo número del primer volumen del año 2023 de la revista académica A-Inter-venir, de la carrera Lic. en Trabajo Social de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Catamarca. Esta edición se lleva a cabo en un contexto global sumamente complejo y álgido, marcado por la agudización de una crisis civilizatoria que se ha desarrollado antes, durante y después de la pandemia del COVID-19.

En primer lugar, enfrentamos una crisis ecológica global que plantea desafíos urgentes para la supervivencia de nuestro planeta. También observamos la decadencia del imperio norteamericano y sus múltiples repercusiones; para mencionar tan solo dos de ellas: la "guerra comercial" contra China, y el conflicto en Ucrania que marcan el paso de un orden internacional unipolar a uno multipolar. Vale enfatizar que la guerra en Ucrania y la recientemente en Palestina ponen en tensión a toda la humanidad, tanto en términos nucleares como éticos. Para algunos analistas, si las tensiones no cesan entre Rusia y la OTAN, estaríamos en la puerta de una tercera guerra mundial que sería absolutamente devastadora.

En Nuestra América, nos encontramos indudablemente atravesados por las mediaciones de la geopolítica mundial, en un contexto sociopolítico complejo. Por un lado, vemos la emergencia de gobiernos más receptivos a las demandas sociales que conviven con gobiernos conservadores y reaccionarios. Por otro lado, en nuestro país, enfrentamos la novedad "anarcocapitalista" con el resurgimiento neoliberal, que profundiza y lleva al extremo las históricas desigualdades e injusticias sociales y territoriales con un uso exacerbado en las redes digitales. Ello se manifiesta en la recesión económica, la caída en la capacidad de consumo, el desempleo, la degradación de las jubilaciones y en general de la política social en su conjunto, ahora contraída en un único superministerio de Capital Humano que denota con claridad el desplazamiento del principio del Estado y la Comunidad a favor del pueblo, por un principio del Mercado a favor de intereses concentrados de la economía.

Experimentamos el desguace del Estado de Bienestar social y la construcción nuevamente de Un Estado enfatizado a favor del régimen de valorización financiera que denigra la industria nacional y el mercado interno, con un gobierno nacional que se pone en tensión con los principales socios comerciales como China y Brasil; que le da la espalda a los BRICS; que reniega de una dependencia comercial con China, pero que se adhiere a una dependencia casi incondicional a los EEUU y sus principales aliados. Además, observamos intentos de quebrar la Universidad Pública mediante recortes presupuestarios y desfinanciamiento a la ciencia y la tecnología, entre otros retrocesos en materia de justicia socioeconómica.

En la provincia de Catamarca, Argentina, desde donde escribimos estas líneas, persiste una economía extractivista que, lamentablemente, opera de manera continua y en gran medida excluyendo de la consulta a buena parte de las comunidades afectadas de manera directa. En este contexto, la crítica al "consenso minero" se rechaza desde el discurso oficial del gobierno, ahora más que nunca, como impertinente. Parece sostenerse que, en un contexto nacional donde las partidas presupuestarias se recortan significativamente o no llegan, la principal fuente de recursos que tiene la provincia para afrontar sus gastos es la minería a gran escala. El discurso sobre la inevitable necesidad de la megaminería parece tener vía libre.



Sin duda, estas realidades se reflejan y traducen de un modo complejo que debe ser desentrañado en la experiencia territorial y corporal de las personas, en la cotidianidad en la que el Trabajo Social construye y despliega su labor profesional siempre con otros/as/es. Es ahí donde, además de la carencia, la necesidad no satisfecha y el dolor social, se percibe la potencia, los recursos vinculares y organizacionales de los pueblos, de las familias y comunidades que no se dejan morir. Desde los vínculos, se elaboran estrategias de reproducción social de la cotidianidad y se despliega una serie de acciones que alumbran caminos, generan y renuevan esperanza a favor de una reproducción ampliada de la vida humana y no humana, contrarrestando los efectos más perversos de la crisis civilizatoria.

Es en este contexto, que reunimos una selección de artículos que abordan temas de relevancia social, política y cultural de manera interdisciplinar. Cada uno de ellos ofrece una mirada única y profunda sobre realidades complejas y desafiantes, desde la formación en Derechos Humanos hasta la crítica al capitalismo contemporáneo, pasando por la reflexión teórica sobre la situación política y comunicacional en Argentina.

Estos trabajos son producto del esfuerzo y dedicación de investigadores, docentes y estudiantes comprometidos con la búsqueda de soluciones a los problemas que enfrenta nuestra sociedad. Desde la Universidad Nacional de Catamarca, nos enorgullece ser parte de este proceso de construcción de conocimiento y acción colectiva.

Además de los artículos, esta edición incluye secciones dedicadas al diálogo de experiencias y saberes, donde se abordan temas como la defensa de los derechos en el ámbito del Trabajo Social, la economía social y solidaria, y el cooperativismo como alternativa frente a la crisis sistémica. También presentamos la sección "Lápices en Acción: Dibujando la Resistencia al Neoliberalismo", donde distintos autores expresan su resistencia a través del arte y la reflexión crítica.

Finalmente, cerramos esta edición con la sección "Canciones para Resistir, Luchar y Transformar desde el Senti-Pensar", donde la música se convierte en un vehículo poderoso para la expresión y la acción colectiva.

Esperamos que este volumen de A-Inter-venir, basado en un sentipensar que se expresa a través de la escritura, el dibujo y las canciones, nos encuentre a todos con una mayor apertura a la expresión humana, poco habitual en entornos académicos. Deseamos que no solo inspire a todos a lograr nuevas reflexiones, debates y acciones, sino también a promover un mundo más justo, igualitario, diverso y solidario.

¡Que disfruten de la lectura!

Esteban Pereyra  
Director  
Revista A-Inter-venir

# ARTÍCULOS



## FORMAR EN DERECHOS HUMANOS DESDE LA PRÁCTICA COMUNITARIA EN TRABAJO SOCIAL

Alejandra del Valle Centeno  
Ana Eugenia López  
Denisse Sara Derenovsky  
Jonatan Ricardo Gutiérrez

Cátedra: Práctica de Trabajo Social Comunitario  
Licenciatura en Trabajo Social- Facultad de Filosofía y Letras  
Universidad Nacional de Tucumán  
[practica.tscomunitario@filo.unt.edu.ar](mailto:practica.tscomunitario@filo.unt.edu.ar)

### Resumen

Este trabajo tiene como propósito visibilizar una experiencia de práctica pre profesional de la cátedra Práctica de Trabajo Social Comunitario, impulsada en un Espacio para la Memoria "Escuelita de Famaillá" en el periodo 2018-2023, en el marco de la Carrera de Trabajo Social en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán. Pretendemos reflexionar sobre una propuesta pedagógica y situada como un proceso de formación del Trabajo Social Comunitario, con incidencia en la formación ciudadana y democrática para lxs<sup>1</sup> estudiantes de la universidad pública. Intentaremos articular las relaciones que se vislumbran entre los Derechos Humanos y el Trabajo Social, su vinculación con la pedagogía de la memoria en el ámbito de la universidad y desde allí con la formación de las prácticas pre-profesionales en el ámbito comunitario para identificar aportes, oportunidades y desafíos pendientes.

### Abstract

The purpose of this paper is to make visible an experience of pre-professional practice of the chair of Community Social Work Practice, promoted in a Space for Memory "Escuelita de Famaillá" in the period 2018-2023, within the framework of the Social Work Career in the Faculty of Philosophy and Letters of the National University of Tucumán. We intend to reflect on a concrete and situated didactic proposal as a process of formation of Community Social Work, with incidence in the citizen and democratic formation for students of the public university. We will try to articulate the relationships that are glimpsed between Human Rights and Social Work, its link with the pedagogy of memory in the university field and from there with the formation of pre-professional practices in the community field to identify contributions, opportunities and pending challenges.

---

<sup>1</sup> Apelamos al lenguaje inclusivo colocando la x.

## Introducción

Este trabajo resulta de una producción colectiva, con aportes de valiosos autores y actores que nos ayudan a reflexionar sobre vínculos posibles entre pedagogías de la memoria y Trabajo Social Comunitario.

Tiene como propósito visibilizar una experiencia de práctica pre profesional de Trabajo Social Comunitario, impulsada y sostenida en el Espacio para la Memoria “Escuelita de Famaillá”, periodo 2018-2023 en el marco de la Carrera de Trabajo Social en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán.

No se ahonda en aspectos específicos del desarrollo de la experiencia sino más bien pretende reivindicar una propuesta didáctica concreta y situada como un proceso de formación del Trabajo Social Comunitario, con incidencia en la formación ciudadana, democrática y con memoria para lxs estudiantes de la universidad pública, asociada a un posicionamiento ético-político y pedagógico asumido desde la Cátedra. Intentaremos articular las relaciones que se vislumbran entre los Derechos Humanos y el Trabajo Social, su vinculación con la pedagogía de la memoria en el ámbito de la universidad y desde allí con la formación de las prácticas pre-profesionales en el ámbito comunitario para identificar aportes, oportunidades y los desafíos pendientes.

## Contexto de la propuesta pedagógica

La materia Práctica de Trabajo Social Comunitario forma parte del plan de estudios de la Licenciatura en Trabajo Social en la UNT en el 4to año de la carrera. Didácticamente forma parte del Área Específica de Aplicación en Trabajo Social, materia que apela a la formación en territorio de lxs estudiantes, posibilitando tomar contacto con situaciones reales de inserción profesional en el ámbito comunitario. La materia

permite repensar acerca de la identidad profesional, a partir de la especificidad del Trabajo Social y tomando al abordaje comunitario como una instancia de construcción conceptual y metodológica. Analizar las condiciones contextuales, identificar las políticas sociales, interpretar los procesos socio históricos son ejes fundamentales para poder comprender el accionar de los sujetos, las organizaciones que generan y las acciones comunitarias que desarrollan<sup>2</sup>.

En ese marco de formación de coimplicancia teórica-práctica, propone anualmente distintos Centros de Práctica de base comunitaria que se constituyen como espacios donde lxs estudiantes desarrollan su proceso educativo. La experiencia comunitaria representa 10 horas semanales en territorio, junto al tiempo requerido para la planificación y ejecución de acciones que nacen de la intersección entre la demanda institucional, el/los problemas sociales identificados y la construcción del objeto de intervención en el ámbito del Trabajo Social Comunitario.

---

<sup>2</sup> Programa de Práctica de Trabajo Social Comunitario. Año 2023. Carrera Lic. en Trabajo Social, FFyL UNT.



Desde el año 2018 el Espacio de Memoria y Promoción de los Derechos Humanos “La Escuelita de Famaillá” se constituye como Centro de Práctica y recibe, de manera ininterrumpida, a los/las estudiantes. Este representa el único Centro de Práctica en la carrera y en la Facultad de Filosofía y Letras que tiene actualmente como objeto de su trabajo institucional la defensa y promoción de los Derechos Humanos en vinculación a los procesos sociales, educativos y culturales actuales y a la identificación en el presente del impacto que aún persiste devenido del proceso histórico de terrorismo de estado de la última dictadura cívico militar, eclesiástica y mediática.

Reconocemos que en el medio existen diversas carreras que acuden e interactúan con el espacio para la memoria desde un lugar más asociado al proceso de investigación; en esta cátedra, a ese proceso, se le agrega, a partir de los contenidos y objetivos de la materia, la acción transformadora.

El Espacio para la Memoria y Promoción de los Derechos Humanos “Escuelita de Famaillá”, ubicada en la ciudad de Famaillá, al Sur de la Provincia de Tucumán, “fue utilizada como centro clandestino de detención durante el Operativo Independencia, la primera experiencia masiva y sistemática de implementación del terrorismo de Estado en Argentina, desde febrero de 1975 hasta aproximadamente el 24 de marzo de 1976”. Allí, desde 1978, y hasta 2013, funcionó como escuela primaria Diego de Rojas. El 2 de agosto de 2012, fue señalizada como Sitio de Memoria, el 6 de junio de 2013 se firma el acta acuerdo entre la Provincia y la Nación que da origen al Espacio para la Memoria y la Promoción de los Derechos Humanos y el 2 de diciembre de 2015 se descubrió la placa que reconoce a “La Escuelita” como Lugar Histórico Nacional”<sup>3</sup>.

Hoy, el Espacio para la Memoria, desarrolla y lleva adelante distintos proyectos e iniciativas abiertas a la comunidad, algunas de ellas a partir de los aportes de la práctica pre profesional de Trabajo Social y, de manera interna, se organiza por áreas de trabajo entre la que se destaca el Área Educativa que, según el sitio web oficial, “tiene como función implementar los programas educativos desarrollados en el ámbito formal y no formal, para favorecer procesos de aprendizaje, enseñanza e investigación de la historia reciente de Tucumán y de Argentina”<sup>4</sup>.

### **Educar en Derechos Humanos desde el Trabajo Social**

El camino desarrollado en el ámbito de los Derechos Humanos en nuestro país es extenso y heterogéneo, con distintas etapas y momentos según el contexto social y político, pero puede afirmarse que los procesos de Memoria, Verdad y Justicia han atravesado a toda la sociedad y nos ha permitido, a través de la movilización de las organizaciones de Derechos Humanos y los juicios, reconstruir nuestra historia reciente (CONADEP, juicios a las juntas, leyes de obediencia debida y punto final, hasta los juicios de lesa humanidad, entre otros)

Aun así, eso no evita que en la actualidad transitemos un momento caracterizado por la notoriedad de algunos discursos políticos, mediáticos y personajes públicos que vuelven a reivindicar discursos de odio, deslegitimando valores democráticos e impulsando proyectos políticos violatorios de derechos humanos básicos para lxs sujetos y negacionista de los

---

<sup>3</sup> Información extraída de: <https://escuelitadefamailla.org>.

<sup>4</sup> Información extraída de: <https://escuelitadefamailla.org>.

crímenes cometidos por la última dictadura cívico militar argentina. Al respecto la profesora Litvak (2020) reflexiona:

La nostalgia por la mano dura, la necesidad del auxilio de militares para cuidar el capital, reaparece constantemente [...]. Esa huella presente e imborrable, que con diferentes formas siempre acecha y reaparece como alternativa posible cuando las situaciones económicas y sociales se vuelven problemáticas (Litvak, 2020).

Nos encontramos en tiempos complejos para la región latinoamericana y para Argentina, tiempos donde circulan discursos en los cuales las comunidades pobres racializadas son construidas como “lo otro” de lo cual hay que diferenciarse o, peor aún, “lo otro” que hay que eliminar. El neoliberalismo no es sólo una doctrina que exagera la liberalización de la economía; es, sobre todo, un relato civilizatorio, una manera de ver el mundo que se impone subrepticamente en el sentido común.

Desde este ethos neoliberal, abundan las intervenciones e investigaciones que acentúan la importancia de producir un sujeto emprendedor, un sujeto que es el responsable último de su propia situación y es a la vez deshistorizado y esencializado. Ante este panorama, a veces desolador, ¿cómo recuperar la potencia crítica desde la academia?

En este contexto tras haber cumplido recientemente 40 años de Democracia ininterrumpida y transitar hoy un gobierno de ultra derecha con objetivos y medidas en contra de su pueblo, creemos que la Universidad Pública, y la Carrera de Trabajo Social particularmente, debe plantear su posición, defender su rol dentro de la sociedad y seguir contribuyendo a la construcción de una sociedad más justa, con garantías y ampliaciones de derechos, desde la producción de conocimiento puestos al servicio de la comunidad y ampliar el horizonte de las prácticas extensionistas generando procesos sostenidos en el tiempo.

En ese marco, como primer punto, nos parece importante reafirmar la relación indisoluble entre Derechos Humanos y Trabajo Social, que se da cuando el primero se constituye como el horizonte de sentido que orienta y guía el ejercicio profesional de todos los Trabajadores Sociales, tal como lo establece la Ley Federal de Trabajo Social N° 72072. Al respecto Martínez destaca:

Con el pasar del tiempo, se constituyó en una especie de mandato profesional: Defender y reivindicar los Derechos Humanos y luchar contra las injusticias y desigualdades sociales que atentan contra los mismos. Además, se constituyó en la piedra angular de la dimensión ético-política de nuestra profesión y de la formación de los/as trabajadores/as sociales (Martínez, 2020:10).

De esta forma, y como punto de partida, queremos señalar la adhesión a esa responsabilidad e incumbencia profesional del Trabajo Social que se va y debe ir incorporando desde la formación universitaria y los espacios académicos de encuentros entre docentes, estudiantes y la comunidad. Una responsabilidad que nada tiene que ver con un “deber ser acrílico”, sino que implica asumir un posicionamiento ético-político fundado en las intervenciones profesionales.

En este ámbito, queremos dejar claro que estas son decisiones en clave ética-política que asumimos y sostenemos como equipo de cátedra reconociendo que la Universidad y la carrera son también ámbitos de disputas de sentidos, de luchas simbólicas y de proyectos

políticos que de forma permanente disputan cómo se define y cómo interviene el Trabajo Social y a qué proyecto de sociedad pretende contribuir. Nosotrxs consideramos que la formación y ejercicio profesional se realizan en clave de Derechos Humanos y puntualmente asociados a los valores democráticos de memoria, verdad y justicia que nos consolida como una sociedad garante de los mismos.

Parfraseando a Hermida (2018), tenemos que librar esa batalla cultural, visibilizar demandas desatendidas, para legitimar su rango de derecho. Nuestras herramientas primeras son las ideas. Ideas claras. Ideas profundas. Susurradas por las voces del barrio y por las mejores tradiciones académicas.

Coincidimos con Litvak (2020) quien al respecto de la desaparición forzada de Luis Espinoza en el interior de la provincia de Tucumán en plena democracia dice lo siguiente:

A partir de interpretar y de conocer la historia, sus reinscripciones sociales permanentes, lo agazapado de un modelo neoliberal que encuentra modos más o menos crueles de violaciones constantes a los derechos humanos, es que debería asumir su protagonismo el Trabajo social. Teniendo en cuenta que es una disciplina vigilante del cumplimiento de los derechos humanos enmarcado en la ley y la ética (Litvak, 2020).

La posición enunciada entonces tiene su correlato necesariamente en la propuesta pedagógica de formación que diseña y lleva adelante este equipo de Cátedra cada año, convencidxs que el compromiso con los Derechos Humanos implica no solo su incorporación en el currículum explícito, sino también un compromiso cotidiano, permanente y sostenido, que se debe materializar y vivenciar en el aula, en el encuentro con los/las estudiantes, en el diálogo con lxs sujetxs, , en la práctica territorial y en los espacios de supervisión grupal.

Carlotto (2016) referente indiscutible de las Abuelas de Plaza de Mayo, afirma: “la memoria no es sólo recordar: la memoria es un instrumento para hacer consciente el recorrido de nuestra historia como pueblo y poder así anticiparnos a nuestro futuro, siendo nosotros los diseñadores de nuestro destino como sociedad; sólo conociéndonos es cómo podemos ser libres de decidir cómo queremos vivir” (Carlotto, 2016:11).

De esta forma, en el plano estrictamente pedagógico, que es objeto de este trabajo, queremos señalar dos dimensiones que a nuestro entender materializan ese compromiso ético-político fundado asumido:

1. Curricular: Más allá que esta materia se define como una materia “práctica”, que lo es y le da su especificidad, no quita el desafío de promover una formación teórica precisa, habilitando la circulación de producciones teóricas, posicionamientos y autores/autoras que contribuyen a analizar y pensar, desde una perspectiva de derechos, en una inserción territorial contextualizada, situada históricamente. Esto de algún modo contribuye, al decir de Susana Cazzaniga (2017), a contar con la rigurosidad teórica y la destreza política necesaria en la construcción de estrategias de intervención frente a las problemáticas actuales. De esta forma, como contenidos programáticos, se ponen a disposición autores como María Eugenia Hermida, Víctor Abramovich, Laura Pautassi, Ana Arias, Melisa Campana Alabarce, entre otros, como una opción para recuperar producción teórica científica y ponerla en tensión con el contexto y la realidad local, nacional y Latinoamérica puntual.
2. Ejes Transversales a todos los contenidos de la materia, pensados estos como insumos teóricos y analíticos que atraviesan todo el proceso de formación y que permiten generar instancias de reflexión y discusión durante las clases teóricas, los procesos en territorio,



las actividades planificadas y/ o los espacios de supervisión. A los fines de este trabajo, queremos recuperar el eje denominado “Derechos Humanos hoy, memoria y dictadura”, como un eje que articula la historia reciente desde la Pedagogías de la Memoria y asociados al Trabajo Social Comunitario.

### **¿Cómo se articula la pedagogía de la memoria y el Trabajo Social comunitario?**

La Carrera de Trabajo Social, dentro de la Facultad de Filosofía y Letras UNT, es impulsora de la articulación entre esta Unidad académica y el Espacio para la Memoria de Famaillá. Esta relación, que inició desde esta Cátedra en 2018, planteaba y plantea el desafío de encontrar y definir sentidos de esa articulación. ¿Cómo se relaciona el Trabajo Social Comunitario y un Espacio para la Memoria? ¿Es un Espacio de la Memoria un ámbito de intervención específico del Trabajo Social Comunitario? ¿Cómo acompañar y sostener este proceso de aprendizaje innovador?; fueron algunas de las preguntas que nos planteamos en los años iniciales.

Frente a ese interrogante, como equipo docente, decidimos ampliar la búsqueda de nuevos insumos teóricos que fortalezcan las estrategias de enseñanza- aprendizaje, buscando que las mismas sean acordes al desafío planteado. De esta forma, pudimos encontrar y significar experiencias y estrategias en relación a aquello que se denomina Pedagogía de la Memoria.

En primer lugar, como punto de inicio, nos parece atinado intentar conceptualizar de qué hablamos cuando decimos “Pedagogía de la Memoria”, o cómo la entendemos desde esta Cátedra en el proceso educativo. Para tal fin, recuperamos lo que señalan las historiadoras Avendaño, Bocetti & Molina (2016) quienes indican:

La Pedagogía de la Memoria es un campo vinculado a la enseñanza de temas que se encuentran en relación con el horror, que aún se encuentra en construcción, y que comparada con la pedagogía tradicional, la Pedagogía de la memoria formula preguntas antes que enunciar certezas(...) Consideramos que la memoria es una intervención sobre, desde y en el presente, que pone en tensión el debate sobre el futuro que se construye a partir de ello y que es al mismo tiempo interpelado por ese pasado que se rememora, se conoce, se estudia, se aprende, se enseña (Avendaño, Bocetti, & Molina, 2016).

Hoy podemos afirmar que el primer objetivo de la articulación se asocia a aquello que señala la Pedagogía de la Memoria, es decir recuperar, en un proceso de formación universitaria, ese pasado reciente en nuestra provincia a la luz del enorme impacto de la dictadura en la configuración de nuestro país y particularmente del pueblo tucumano, sus problemas sociales y económicos, así como también su impacto en las subjetividades. Esa relectura se vuelve necesaria para poder comprender muchas de las problemáticas sociales actuales y es allí donde se pone en valor ese vínculo entre lo histórico y el trabajo social situado.

No se trata entonces sólo de recuperar el hecho histórico- de por sí muy importante-, sino de recuperarlo, re significarlo y ponerlo en diálogo con la configuración que adquiere en el presente. Ese doble proceso, que fue desarrollándose entre la Cátedra- sitio de memoria “Escuelita de Famaillá” Estudiantes, es el primer y principal punto de contacto y posibilita involucrar a todo el grupo áulico (quienes tienen asignado ese Centro de Práctica como todos aquellos que no) al constituirse como un eje permanente de reflexión y debate durante el cursado académico.

El historiador Minatti (2020), quien se dedica a esta temática puntual, señala con respecto a dicho vínculo:

Los Espacios de Memoria funcionan como soportes o vehículos para la construcción de memorias, y no como memoria en sí misma. Esta concepción abre un horizonte de desafíos para el trabajo pedagógico, desde las preguntas de qué y cómo relatar, significar, hasta la construcción de herramientas pedagógicas y didácticas para la transmisión que nos permitan dar cuenta de la violación de los derechos humanos sin invisibilizar los contextos presentes donde otras demandas son necesarias (Minatti, 2020:5).

En una propuesta un poco más compleja, incorporar un Espacio para la Memoria como Centro de Práctica no sólo tiene implicancias en la formación general de lxs estudiantes de Trabajo Social, sino que proponemos e intentamos que también habilite una oportunidad de formación específica desde el abordaje comunitario.

En relación a lo particular del Trabajo Social, coincidimos en señalar que es imposible pensar un abordaje comunitario, o pensar procesos de intervención profesional, sin contemplar que una Comunidad, en términos de Rozas et. al. (2015)

No existe solamente en relación a su ubicación geográfica, además de este elemento se la debe entender en tanto constituye un conjunto de relaciones e interacciones de individuos y grupos que expresan un modo de vivir en la cual participan de intereses y actividades relacionadas con su supervivencia biológica y social (Rozas Pagaza, et. al., 2015:23).

Esas relaciones e interrelaciones no son definidas como algo autónomo e independiente, sino que, por el contrario, están situadas históricamente, atravesadas por lo que sucedió, cómo sucedió y de qué forma es vivenciado (o no) hoy.

Al intentar conceptualizar lo Comunitario la autora también señala que es necesario visibilizar ese carácter histórico, constructor del presente:

Las comunidades tienen una historia construida diariamente. Sin embargo, esa historia no es lineal ni en un solo sentido, porque reportan prácticas heterogéneas y distintas racionalidades en el sentido que le dan a su práctica. Por ello comprender la historia en el trabajo comunitario permite un conocimiento de los sujetos en su experiencia social y en las trayectorias que han construido como parte de esa historia (Rozas Pagaza, et. al., 2015:25).

En esa posición, en la que no es posible pensar o llevar adelante procesos de intervención profesional sin incorporar esta arista, los problemas sociales no se abordan sólo técnica o instrumentalmente, sino al contrario, la intervención se piensa como un campo problemático de disputas y sentidos en tensión.

Esta experiencia, de práctica pre profesional que proponemos hace ya un tiempo a nuestros estudiantes, justamente viene a plantear y a habilitar posibles respuestas frente a esos desafíos. No solo habilita el ejercicio democrático de aprender y reflexionar sobre la historia reciente tucumana, sino que al mismo tiempo constituye una experiencia de práctica pre-profesional que tiene como objetivo, desde la especificidad profesional, promover procesos comunitarios que retroalimenten al Espacio para la Memoria, como una institución de referencia para las comunidades de la localidad de Famaillá.

No podemos dejar de mencionar que concebimos la Pedagogía de la Memoria y el Espacio de Memoria de la Escuelita de Famaillá como un movimiento de encuentro interdisciplinario. Como afirma Cazzaniga:

Federico Schuster expresa que en las ciencias sociales hay una vieja idea referida a que cada campo de conocimientos tiene un objetivo que le corresponde. La existencia de un objeto pre-

construido al que se le adosa una disciplina es una idea, dice el autor, que la filosofía de la ciencia ha encontrado, hace tiempo, dudosa. Sostiene que las disciplinas son formas de organización social del conocimiento y, por lo tanto, si hay objetos pre construidos y a cada disciplina le corresponde uno, nos encontraríamos con que las disciplinas son cerradas (...) Más adelante, Edgar Morín agrega: «podemos decir muy rápidamente que la historia de las ciencias no es solamente la de la constitución y de la proliferación de las disciplinas sino también aquella de la ruptura de las fronteras disciplinarias (Cazzaniga, 2021:99).

En esta línea de análisis, destacamos algunas apreciaciones de este proceso referidas a la mutua retroalimentación que se generó entre Trabajo Social y disciplinas que en un primer momento se encontraban más presentes en la Escuelita de Famaillá, como ser la Historia y la Pedagogía.

Para ello, recuperamos las voces de lxs estudiantes que en su sistematización pudieron expresar lo siguiente:

A partir de diversas actividades que realizamos, pudimos notar la falta de memoria colectiva dentro de nuestra casa de estudios, la facultad, lo que nos llevaba a replantearnos los ejes transversales de las materias que cursamos y los espacios que habitamos dentro de la facultad. Es por eso que cada jornada propuesta por la cátedra fue aprovechada y valorada por nosotros como estudiantes (...) Siempre dejando como consideración a la cátedra de crear esos espacios para todes les estudiantes (...) para comenzar a forjar ese posicionamiento ético político, del que hablamos más adelante, en torno a la construcción de la memoria, verdad y justicia, siempre de la mano de la historia y las voces de les que vivieron el terror de cerca. Apostamos a más espacios de formación dentro y fuera de las aulas en donde todo el estudiantado problematice y cuestione la importancia sobre desde qué posicionamientos uno interviene para trabajar así constantemente una construcción y deconstrucción de nuestra profesión. Consideramos que queda mucho por hacer y construir como futuros profesionales comprometidos con el cambio y transformación social desde un lugar que se rehúsa al olvido y apuesta a la construcción de una memoria colectiva<sup>5</sup>.

## Conclusiones

En este recorrido intentamos compartir reflexiones en torno a la experiencia de práctica pre profesional del abordaje comunitario de Trabajo Social en el Espacio de Memoria La Escuelita de Famaillá, la cual resulta importante destacar que se constituye como la única sostenida de manera ininterrumpida desde el 2018, al menos en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán.

Asumimos como equipo de cátedra un posicionamiento ético político en defensa de la memoria, la verdad y la justicia, considerando firmemente que la formación de estudiantes de Trabajo Social debe estar orientada en ese sentido; es por ello que promovemos espacios de formación que complejicen las miradas, que puedan aportar y derivar en propuestas de intervenciones fundadas, críticas y creativas; asumiendo que es nuestra incumbencia y obligación como parte del colectivo de las universidades públicas comprometidxs con el pueblo.

Coincidimos con Litvak (2020) en sus reflexiones:

---

<sup>5</sup> Sistematización Práctica Trabajo Social Comunitario, Año 2022. Inédito.

Es imprescindible focalizar nuestras intervenciones de Trabajo Social Comunitario, teniendo en cuenta algunas consideraciones: trabajamos asociados a la Política Pública, que hace su asiento generalmente y muy frecuentemente en organizaciones de base territorial, tenemos una historia que fue dejando sus huellas, y heridas que nunca terminaron de cicatrizar. Existe una víctima directa, es un sector que hoy es acompañado en sus reivindicaciones por movimientos y organizaciones sociales que comparten el reclamo por sus derechos violados, pero hay otro sector que, hasta hoy reivindica, con nostálgica convicción el lugar del represor y sus principios. Eso acontece hoy. No es un hecho tan solo del pasado, estuvo en el pasado y continúa en el presente, se naturaliza y para las fuerzas de seguridad se legitimó (Litvak, 2020).

La misma autora continúa: “Trabajo Social tiene poca bibliografía aun que vincule Dictadura y Memoria no obstante asumir que los DDHH son fundantes de la profesión y que su violación o restricción es su objeto de estudio e intervención. Existe un déficit, que habrá que ir saldando colectivamente” (Litvak, 2020).

Como equipo de cátedra asumimos tal desafío propuesto por la profesional antes mencionada y en ese sentido creemos que este incipiente trabajo, constituye un punto de partida necesario y en proceso de constante construcción a sostenerse en el tiempo. Es así que, en la convicción de que las prácticas de formación, de investigación y de extensión se retroalimentan mutuamente, nos proponemos seguir profundizando en la construcción teórico-práctica de este campo de intervención e investigación novedoso: vínculos posibles entre pedagogías de la memoria y Trabajo Social Comunitario.

En tiempos de ofensiva capitalista que nos tocan atravesar, como profesionales del Trabajo Social del sur de nuestra América y del Norte Argentino, consideramos pertinente y oportuno agudizar y ampliar la mirada para poder visibilizar las diferentes formas que adquiere el sistema capitalista como estrategia para seguir persistiendo y a la vez nos permite encontrar caminos posibles de resistencias apelando al tejido de redes sociales y comunitarias en un diálogo permanente entre universidad y su entorno.

### Referencias bibliográficas

- Avendaño, L. Bocetti, F. y Molina, R. (2016). Breve aproximación sobre la pedagogía de la memoria desde las prácticas de formación en los Espacios para la Memoria en Córdoba. Disponible en [http://conti.derhuman.jus.gov.ar/2016/11/seminario/mesa\\_30/avendano\\_bocetti\\_molina\\_mesa\\_30.pdf](http://conti.derhuman.jus.gov.ar/2016/11/seminario/mesa_30/avendano_bocetti_molina_mesa_30.pdf)
- Carlotto, E. (2016). “La educación como garantía de derechos”. En González, M. y Beltramino, L. (ED.), *La escuela construye memorias: a 40 años del golpe de eso sí se habla*. 1a ed. Córdoba: Alaya Servicio Editorial: Unión de Educadores de la Provincia de Córdoba.
- Cazzaniga, S. (2021). Cuestiones de legitimidad y legitimación en Trabajo Social. El caso argentino. Paraná: Eduner.
- Hermida, E. (2018). “Derechos, neoliberalismo y Trabajo Social. Por una reconceptualización descolonial del enfoque de derechos en la intervención profesional”. XXIX Congreso Nacional de Trabajo Social: La dimensión ético-política en el ejercicio profesional: la revisión de las prácticas en la actual coyuntura. FAAPSS- CPAS- Santa Fe.
- Litvak de Cohen, M. (2020). Nostalgias de un pasado de dictadura. Trabajo inédito.



- Litvak de Cohen, M. (2020). Dictadura, memoria, huellas del pasado, su visibilidad y vigencia en tiempos de pandemia y “cuidado”. Trabajo inédito.
- Martínez, S. (2020). “Trabajo Social y Derechos Humanos. Una lectura en clave emancipatoria”. En *Revista A Intervenir*. N° 11. Disponible en <http://editorial.unca.edu.ar/Publicacione%20on%20line/A-INTERVENIR%20ONLINE/PDF/N11/1%20Silvana%20Martinez.pdf>.
- Minatti, A. (2020). Pedagogía de la Memoria. Construcción de ciudadanía en los Espacios de Memoria. FLACSO. Disponible en: <https://www.flacso.org.ar/wp-content/uploads/2020/01/MINATTI-Agust%C3%ADn.pdf>
- Rozas Pagaza, M; Oyhandy, M. & Favero Avico, A. (2015). “La intervención profesional y lo comunitario hoy”. En: Rozas Pagaza, M., Gabrinetti, M. (comp.). *El Trabajo Social en diferentes campos de intervención profesional*. La Plata, Editorial Edulp.

## **PRÁCTICAS PARA DESCOLONIZAR LA FORMACIÓN PROFESIONAL. EXPERIENCIAS SITUADAS DESDE ANDALGALÁ**

Roxana Páez  
Departamento de Trabajo Social.  
Facultad de Humanidades.  
Universidad Nacional de Catamarca.  
[crpaez868@gmail.com](mailto:crpaez868@gmail.com)

Mariana Moreno  
IRES- CONICET  
[morenomariana382@gmail.com](mailto:morenomariana382@gmail.com)

Proyecto SCYT/UNCA Función social, económica y política de la política social y los derechos humanos en la provincia de Catamarca en el periodo 2024-2025  
Proyecto de investigación: Claves para repensar y resignificar ideas y prácticas culturales de norte grande argentino. Una apuesta transdisciplinar desde el Sur de América.  
Red Tejidos Internacionales y De(s)coloniales del Trabajo Social Latinoamericano y Caribeño.

### **Resumen**

22

---

El trabajo aborda la necesidad de una práctica pedagógica que incorpore la diversidad de saberes y diálogos, superando las lógicas hegemónicas capitalistas, colonialistas y patriarcales en la academia. Se busca promover una educación transformadora que defienda los derechos humanos, la justicia social y la diversidad, situada en territorios afectados por el extractivismo. La resistencia en estos contextos ha generado nuevas formas de habitar la Tierra y de construir conocimiento colectivo. Se parte de las vivencias reflejadas en el marco de un proyecto de extensión avalado por la Secretaría de Extensión de la Facultad de Humanidades de la UNCa. en la localidad de Andalgalá. Participaron estudiantes, docentes, egresados, miembros de la comunidad y de la Asamblea El Algarrobo. La propuesta busca visibilizar y valorar los "sentipensares" surgidos de esta experiencia, usualmente marginados en la educación convencional. Se promueve así una reflexión sobre las fracturas en los procesos de enseñanza-aprendizaje universitarios, impulsando una educación comprometida con la realidad social y ambiental, y con la emergencia de nuevos horizontes educativos que consideren la situación "allá afuera". El enfoque metodológico se basa en la sistematización de experiencias, enfocándose en la recuperación de narrativas sobre resistencias e impactos de la minería transnacional en Andalgalá. El artículo destaca la importancia de trascender las fronteras académicas y promover una educación situada y comprometida con los desafíos sociales y ambientales del mundo contemporáneo.

## Summary

The work addresses the need for a science that incorporates the diversity of knowledge and dialogue, overcoming the hegemonic capitalist, colonialist and patriarchal logics in the academy. It seeks to promote transformative education that defends human rights, social justice and diversity, located in territories affected by extractivism. Resistance in these contexts has generated new ways of inhabiting the Earth and building collective knowledge. It is based on the experiences reflected within the framework of an extension project endorsed by the Extension Secretary of the Faculty of Humanities of the UNCa in the town of Andalgalá. Students, teachers, graduates, members of the community and the El Algarrobo Assembly participated. The proposal seeks to make visible and value the "feelings" that arise from this experience, usually marginalized in conventional education. In this way, a reflection on the fractures in university teaching-learning processes is promoted, promoting an education committed to the social and environmental reality, and with the emergence of new educational horizons that consider the situation "out there." The methodological approach is based on the systematization of experiences, focusing on the recovery of narratives about resistance and impacts of transnational mining in Andalgalá. This article highlights the importance of transcending academic boundaries and promoting an education situated and committed to the social and environmental challenges of the contemporary world.

## Introducción

El artículo aborda los devenires de un proceso educativo sensible a la cuestión de los movilizadores y las sensibilidades autónomas (Freire, 2004) de docentes y estudiantes que transitan sus procesos formativos en la carrera de Lic. en Trabajo Social, de la Universidad Nacional de Catamarca. Se centra en la descripción y análisis de los sentipensares surgidos y construidos durante una experiencia formativa que se enmarca en una pedagogía alternativa a la tradicional. Es un análisis que forma parte de los resultados del proyecto de extensión "*Trabajo Social, Universidad y Comunidad: Modos de Habitar y Proteger el Territorio*".

El proyecto implicó la articulación teórica-práctica de diversas cátedras del programa curricular de la carrera: Legislación y Sistema de Protección Social, Seminario de Trabajo, Seminario de Educación y Sociedad, Política Social I y Política Social II.

La propuesta se caracterizó por el trazado de diversos objetivos comunes que enfatizaron en el enraizamiento y comprensión sensible de las preocupaciones y dolencias de lxs estudiantes respecto de los territorios y poblaciones, en tanto cuerpos interrumpidos por la lógica extractivista.

Partiendo de la consideración de que Catamarca constituye una provincia sitiada por el conflicto colonialista/capitalista/patriarcal y una sociedad atravesada por la conflictividad estructural generada por la instalación de grandes industrias extractivas, el proyecto ha sido concebido en respuesta a la abrupta expansión de los emprendimientos mineros.

Tales emprendimientos suelen producir un impacto en las estructuras sensibles de quienes habitamos estos territorios y vivimos en carne propia los procesos de despojo y destrucción; docentes y estudiantes que requerimos, desde y dentro de la universidad comprometernos con la lucha de nuestros pueblos, con las formas de vida locales, con nuestros ancestros y con nuestras condiciones elementales de existencia. Esto como modo no solo de visibilizar lo que está sucediendo, en términos de transformaciones/impactos en los cuerpos-territorios, sino como forma de re-conectar con lo que nos moviliza y de retomar la conciencia de que somos naturaleza, vivimos de ella y con ella (Machado, 2016). Desde este lugar y bajo una importante y necesaria distancia reflexiva, se presentará la experiencia partiendo de la explicación general de la propuesta, enfocando en los objetivos, los actores partícipes, la metodología empleada y las actividades desarrolladas. Posteriormente, se procederá a describir cuáles fueron los factores movilizados de las actividades desplegadas, dando cuenta de las interacciones e interpenetraciones surgidas durante el proceso formativo entre la universidad y la comunidad en los procesos de lucha y resistencia.

Para continuar con la propuesta, se realizará una profundización acerca de la comprensión de la conflictividad extractivista existente en la provincia, procurando caracterizar la casuística del extractivismo minero, en clave de la dinámica relacional entre los procesos de despojo y resistencia de las poblaciones y territorios de Andalgalá.

Seguidamente, se propone dar cuenta de los sentipensares surgidos de esta experiencia, esto quiere decir, sacar a la superficie aquellas fracturas o interrupciones del Sur necesarias sobre los procesos pedagógicos/académicos de enseñanza-aprendizaje en la educación superior. Se trata de hilvanar los sentidos plasmados en cartas escritas por estudiantes de la carrera, sobre lo vivido en la experiencia. Ello nos permite pensar la emergencia de procesos educativos comprometidos con el estar siendo y lo que sucede "allá afuera". Finalmente, presentamos nuestras reflexiones.

Este artículo ha sido escrito y se presenta con un pie en la academia comprometida y otro en la militancia y el activismo de los pueblos sometidos. Por ello está dirigido a quienes desean actuar a contramano de la educación y modos de vida hegemónicos, en tanto una experiencia construida desde la potencia de la resistencia.

## **Presentación de la experiencia**

### **Propuesta teórica-metodológica y técnicas utilizadas**

Metodológicamente, nuestra propuesta se fundamenta en la perspectiva teórica-metodológica que confluye en la sistematización de experiencias, la pedagogía crítica freireana y la decolonialidad.

Desde la sistematización de experiencias vividas durante el proyecto de Extensión "Trabajo Social, Universidad y Comunidad: Modos de Habitar y Proteger el Territorio", esta actividad se integra en las cátedras de Legislación y Sistema de Protección Social, Seminario de Trabajo, Seminario de Educación y Sociedad, Política Social I y Política Social II, pertenecientes a la carrera de Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Nacional de Catamarca.



Nos proponemos reflexionar sobre los procesos educativos comprometidos con la realidad social a partir de la sistematización de la experiencia. Relataremos los motivadores que nos llevaron a Andalgalá y daremos cuenta de los sentimientos y pensamientos surgidos durante esta experiencia, aspectos habitualmente excluidos de la formación universitaria dominante. En tal sentido el proyecto busca valorar el saber popular, reconocer injusticias e inequidades, trenzar distintas epistemes y construir conocimiento desde la práctica, en línea con el legado de Paulo Freire.

Consideramos necesario hacer registros y sistematización de experiencias como una herramienta política para visibilizar y construir otros sentidos. Como potencia, pero no en un sentido abstracto, sino como capacidad deseante (Gago, 2019). Esto implica que el deseo no es lo contrario de lo posible, sino la fuerza que empuja lo que es percibido colectivamente y en cada una como posible.

La perspectiva teórica-metodológica que elegimos para este trabajo remite a la sistematización de experiencias (Jara, 2011).

Según el autor, es importante subrayar que lo esencial de la sistematización de experiencias reside en que se trata de un proceso de reflexión e interpretación crítica sobre la práctica y desde la práctica. En este sentido, la sistematización de experiencias se realiza con base en la reconstrucción y ordenamiento de los factores objetivos y subjetivos que han intervenido en esa experiencia, para extraer aprendizajes y compartirlos (Jara, 2011: 67).

Por medio de la sistematización de experiencias “podemos adentrarnos en un proceso de transformación de nosotrxs mismxs; de nuestra manera de pensar, actuar, sentir” (Jara, 2011: 68).

En cuanto a las técnicas empleadas, se ha explorado la "observación participante", centrando la atención en la vivencia de lxs estudiantes. Esta técnica nos ha permitido reconocer que la ambigüedad inherente a la observación participante es más que una limitación; es su característica distintiva (Guber, 2019).

Asimismo, hemos utilizado el método de focus group o entrevista grupal (Archenti, 2010), fomentando la interacción entre lxs participantes a través de preguntas abiertas y propiciando un debate de influencia mutua.

En lo que respecta a los registros, hemos empleado dos tipos principales: el cuaderno de campo y fotografías, así como también cartas. El cuaderno de campo se ha completado posteriormente a las sesiones de campo, siguiendo un listado indicativo de temas relevantes. Se han transcrito detalladamente las situaciones de los encuentros, registrando todo lo considerado importante en función del PATE: Personas, Actividades, Tiempo y Espacio de las experiencias (Guber, 2004).

### **Actores y actividades en el proceso**

En el marco del Proyecto de Extensión "Derechos Colectivos, Trabajo Social y Universidad: Modos de Habitar y Proteger los Territorios", se llevó a cabo el viaje al departamento de Andalgalá los días 10 y 11 de junio de 2023, participaron 12 estudiantes de la carrera de Licenciatura en Trabajo Social, 1 egresada y la Docente a cargo del proyecto.

Luego de nuestra llegada a la ciudad, nos trasladamos a Chaquiago, al distrito "El Potrero", para reunirnos con miembros de la Asamblea "El Algarrobo". En ese espacio, nos relataron los inicios de la Asamblea, que se remonta al año 2009, además nos compartieron los sentidos y significados del lugar donde se habita y se defiende, destacando el valor del árbol de Algarrobo, símbolo de resistencia y fuente de recursos, característico de la zona considerado como sagrado, del cual se obtiene la leña y el fruto del que se produce el Patay.

También se visitó la Radio Comunitaria "El Algarrobo" puesta en marcha en 2012.

Durante el encuentro, los referentes nos relataron las problemáticas que enfrentan debido a manifestar y denunciar las consecuencias que trae al pueblo la explotación minera en las tierras de Andalgalá. Entre estas situaciones, nos destacaron la discriminación, exclusión de espacios y recursos, así como la represión y persecución por parte de las autoridades.

Seguidamente nos dirigimos a la finca de una productora del distrito, allí también nos encontramos con referentes de la INAFCI. María, la productora, compartió con nosotros su preocupación por el impacto de la megaminería en la región. Además, nos brindó detalles sobre su producción y las diferentes formas de comercialización. La preocupación surge debido a la existencia de pueblos perdidos, lugares que poco a poco van desapareciendo producto de la degradación de la tierra. Como consecuencia, los pobladores se ven obligados a trasladarse a otros pueblos. Dejando sus casas, identidad, recuerdos. Ella cree que, si avanza la explotación de la minería, va a pasar eso en todo el departamento. Relata que hace 30 años se encuentra la Empresa La Alumbreira en el territorio y está secando la reserva de agua dulce de la región. Pueblos como Vis-vis están deshabitados. En Amanaos, resisten. Como consecuencias de las exploraciones que se hacen en el cerro por parte de Agua Rica, expresan que hay olor a podrido después del crecimiento del río. La productora cuenta que la Pachamama (madre tierra) y la organización de los pobladores detienen el trabajo de la empresa, cada vez que se quisieron hacer exploraciones o quisieron trabajar el cerro allí en la localidad, pasa algo que impide concluir con el trabajo.

Al día siguiente, viajamos al Distrito Choya para visitar a otro productor frutihortícola, ganadero y artesano en cueros. Beto compartió sus motivaciones para no trabajar en la minería y su experiencia en la lucha por la protección del territorio. Nos relata que en el año 2022 hicieron un acampe, los vecinos, allí se turnaban para defender el cerro, en un lugar inhóspito, punoso y de muy bajas temperaturas. Comenta que llegaron a acampar 47 personas. El acampe es el motor de ese movimiento que vienen realizando. Ese acampe generó otros movimientos, en el que se vieron descubiertos intereses económicos y políticos, entre ellos la instalación de empresas constructoras para hacer rutas y canales, contratando en forma temporaria a los habitantes de la zona. De esta forma se fue desalentando la organización y la resistencia cuando se estaba defendiendo el cerro. Además, comenta que estar ahí en esa lucha es un cuerpo a cuerpo, por cada persona que se encontraba en la acampe, había el doble de policías.

Retornando a la ciudad de Andalgalá, nos dirigimos a la plaza principal para participar de la Marcha por la vida 679. Allí caminamos con pancartas junto a los pobladores y miembros de la Asamblea El algarrobo

Finalmente, participamos en el Festival Solidario a beneficio de Paz en la plaza "Luis Lencina" de Chaquiago; luego retornamos a la ciudad Capital de Catamarca.

## **Factores movilizadores: desde donde fue pensada la propuesta**

En los espacios de creación, producción, reflexión y expresión de las relaciones educativas, se gestaba una convivencia amorosa, comprensiva y movilizadora. Sin embargo, esta convivencia contrasta con la tradicional separación entre lo sensible y lo inteligible-racional, que ha predominado históricamente como una exigencia. Esta separación busca establecer un distanciamiento entre nosotros y el mundo, fomentando una perspectiva estática en la que lo que sucede ya no nos afecta ni nos mueve, impulsada por prácticas educativas mecanicistas de repetición y memorización de contenidos.

Es precisamente en este contexto educativo donde se rompe/ interrumpe el paradigma de la educación bancaria, reactivando los centros sensibles (Fernández-Savater, 2022); donde se ha producido el (necesario) re-poblamiento de los vínculos relacionales en el mundo (Segato, 2019). Esto se manifiesta en la capacidad tanto de estudiantes como docentes para introducir las afectaciones en la práctica educativa, es decir, para ser afectados por lo que está ocurriendo y afectar a su vez. Surge entonces la pregunta ¿qué es eso que está pasando y qué tanto nos conmueve?

Eso que sencilla y livianamente llamamos “minería”, y que en realidad está en las raíces ontológico-políticas y epistémicas de los más graves y ruinosos problemas que hoy nos aquejan como seres de esta Tierra.

Esto emergía en cada espacio educativo en donde se privilegiaban las lecturas críticas no eurocéntricas y se proponían dinámicas pedagógicas contrarias a la bancaria. En este sentido, la minería, los procesos de despojo y resistencia en la provincia de Catamarca, han sido parte de un importante proceso de despertar de las sensibilidades en estudiantes y docentes.

En este escenario educativo, hemos sido capaces, en tanto rompimiento de las prácticas educativas deshumanizadoras, de desnudar, reconocer y sentir en la propia piel, que lo que se muestra como progreso y desarrollo es en realidad despojo y devastación. Porque, en este marco la expansión de la minería ha sido factor generador de una intensa y extendida serie de afectaciones al nivel del cuerpo-territorio, debido tanto a sus condiciones tecnológicas y requerimientos eco-territoriales, así como a sus características económicas y políticas. De modo tal que, hablamos de una creciente intensidad y virulencia, en términos de transformaciones e impactos sobre las fuentes de vida, los medios de trabajo, las formas culturales y políticas de reproducción social, relacionamiento y de concebir el mundo. Es así que la práctica pedagógica propuesta resultaba ser un importante movilizador para sentir y ver lo que está pasando allá afuera.

Esto en el proceso educativo, nos ha permitido mirar la profunda penetración del capital desde la escala del cuerpo-territorio, ello ha implicado el ofrecimiento de un profundo horizonte de comprensión (teórica-práctica), sobre la trama de los vínculos concretos y compartidos entre capitalismo-colonialismo-patriarcado, en relación a la minería y las resistencias construidas en torno a la misma.

En este sentido, el re-surgimiento de las conexiones de estudiantes y docentes, con lo que está pasando extramuros de la universidad, con la minería y sus implicaciones en los cuerpos-territorios, ha sido promovido por una práctica educativa, que ha implicado el

preguntarnos acerca de ¿cómo responder ante el clamor por la defensa de la vida? ¿cómo evitar que la práctica educativa continúe sirviendo al juego de la hegemonía?

Una posible respuesta a ello, ha sido la construcción de propuestas experienciales, que revisen y cuestionen los marcos epistémicos y las prácticas científicas hegemónicas. Un acto que encarne valores culturales y compromisos éticos que impliquen disensos y rupturas con ese orden lógico-cognitivo por sobre “otros” corpus de conocimientos históricamente invisibilizados, como el de lxs estudiantes, de quienes habitan Andalgalá o aquellas zonas de sacrificio.

Es con esta intención y en el marco de los movilizadores, de las interrupciones producidas, que se propuso una actividad académica en el Departamento de Andalgalá, de la provincia de Catamarca, de manera conjunta con La Asamblea del Algarrobo, Vecinxs autoconvocadxs y pobladores del departamento, para la generación de un espacio de intercambio acerca de los procesos de lucha, resistencia y organización en torno a la defensa de la vida y de los territorios. Tal actividad fue concebida como un espacio educativo basado en el reconocimiento, no solo de la pluralidad de prácticas de conocer, sino también en la estrecha imbricación entre el conocer y el hacer.

El desafío estuvo en la definición de qué tipos de saberes, prácticas y conocimientos necesitamos en este acto de re-activación y autonomía (Freire, 2004), de sensibilidades y preocupaciones por lo que nos rodea y atraviesa, en universidades occidentalizadas, construidas como empresas de conquistas, que, muchas veces responden a los intereses dominantes y no a las dolencias características de territorios y poblaciones periféricas (González Reyes, 2020).

Por ello, una falacia, es pretender pensar en un proceso emancipador de las universidades y las formas de conocimiento, sin desprenderse o interrumpir (Pereyra & Paez, 2017) la matriz epistémica dominante. Por esto es que el proceso educativo que asumimos y desarrollamos, a través de esta propuesta y desde el Trabajo Social, se asentó en el firme compromiso de los posicionamientos críticos y las desvinculaciones apasionadas de esas racionalidades dominantes.

Es con esta experiencia donde hemos podido hallar huellas hacia otras formas de conocer, de estar, de sentir y de decir con el cuerpo-tierra, de re-apropiarnos de lo que sentimos, de recuperar nuestras afectividades y sensibilidades. Es allí donde hemos encontrado un terreno fértil para la conversación, los sueños y la transformación, desde un accionar y posicionamiento responsable y comprometido con el estar siendo y lo que “sucede allá afuera”.

### **¿Por qué la minería? ¿por qué Andalgalá?**

Desde su génesis, la historia del capitalismo ha estado atravesado por el ejercicio permanente del despojo sobre la naturaleza, los seres humanos y sus mundos de vida, lo que responde a un único principio rector: la acumulación incesante (Composto y Navarro, 2012). Se trata de una brutal avanzada hacia la enajenación del espacio habitado para transformarlo en un espacio vaciado y funcional a los intereses privados, mediante la eliminación de sus formas y modos de vida previos (Porto Gonçalves, 2001).



En este camino, la provincia de Catamarca, ha seguido al pie de la letra lo mencionado, con Minera Alumbrera en 1995 (la primera de este tipo de explotaciones en el país), se ha inaugurado un largo e ininterrumpido proceso de conflictividad estructural, que se reaviva hoy con las explotaciones de litio en zonas de puna y con el megaproyecto MARA. Estos procesos han suscitado transformaciones en la vida cotidiana de poblaciones rurales, estrategias y discursos corporativos de Responsabilidad Social Empresarial, transformaciones ecoterritoriales, en definitiva, desigualdades socioecológicas y conflictividad política.

En este sentido, los territorios, que siempre fueron territorios de vida, están enfrentando ruinosos procesos de despojo, que han venido sucediéndose, asociados a las ambiciones (gubernamentales y corporativas) endógenas/exógenas de “desarrollarse”. Desde este lugar, los vectores de conflictividad en torno a la minería en Andalgalá han girado en relación a sus impactos socioambientales (afectación de la cantidad y calidad del agua) y a sus efectos económico-políticos (introducción de una discontinuidad de las prácticas agrícolas y ganaderas) en los cuerpos-territorios. Porque mientras que, de un lado, se generan expectativas de empleo, ingresos fiscales y divisas, del otro lado, se señalan el deterioro y desplazamiento de economías locales, así como la reproducción de desigualdades ecológicas y económicas globales.

Sin embargo, así como las políticas de despojo han sido parte de una lógica continua e inherente a la acumulación del capital a lo largo de la historia, también lo han sido las luchas y resistencias sociales a tales procesos, en tanto giros en la confrontación, que fueron operando en el desplazamiento, de los debates sobre las im/posibilidades de “la minería como motor de desarrollo”. En ese contexto y partiendo de la consideración de que Andalgalá ha sido forzosamente convertida en distrito minero (Machado, 2014), caso emblemático de la avanzada neoliberal extractivista, sus pobladores, han venido adquiriendo una visibilidad y protagonismo crecientes.

Sus posiciones, prácticas y estrategias han otorgado una nueva dinámica a la conflictividad en los últimos años. Esto no podría comprenderse sin los sentidos simbólicos y materiales que nutren sus vínculos con la tierra, el territorio y la naturaleza, como aspectos vitales para garantizar la existencia.

La amenaza de las políticas extractivas con su correlato ineludible de destrucción y despojo, ha producido en Andalgalá una oposición y rechazo comunitario, un *no* que irrumpe ante la imposición, lo que ha derivado en un llamado autoconvocado, autónomo e intuitivo para la creación de un espacio colectivo de información y deliberación ante la desesperación e indignación que producen los procedimientos antidemocráticos, arbitrarios e incluso ilegales que despliegan los gobiernos y las corporaciones para apresurar la implementación de los proyectos de despojo, de esta manera hablamos de la histórica Asamblea del Algarrobo y las Caminatas por la Vida en este territorio. Aquí la defensa del territorio puede ser explicada como el sostenimiento de una memoria que opera como un potente dispositivo de resistencia y cohesión ante el avance de las políticas extractivistas. Hablamos de una huella genealógica comunitaria (Composto y Navarro, 2014) que se activa con cada nueva agresión del capital, hablamos de una re-construcción de los entramados comunitarios (Gutiérrez Aguilar, 2020).

Cabe visualizar en esto, la re-emergencia y re-configuración de visiones-de-mundo contrapuestas, que entran en tensión en cuanto formas antagónicas de vivir y producir el territorio habitado (Santos, 1996). Se trata de una brecha epistémica y ontológico-política entre quienes ven y promueven la minería como forma de progreso social y vía de “desarrollo” alimentados por la voracidad extractivista, son quienes sostienen y peor aún sienten, y experimentan, en tanto vivencialidad corporal “que no se puede vivir sin minería”, “que la minería es el motor de crecimiento económico de la provincia”. Y por otro, quienes la conciben y perciben como forma contemporánea de expropiación, son quienes viven y sienten la minería como una gran agresión a sus territorios y a sus formas de vida; son a quienes ninguna compensación o promesa es suficiente; son quienes no tienen ningún interés en entrar en negociaciones con las empresas y los gobiernos. Pues sienten y creen que los bienes comunes del territorio, no se venden.

Estas nociones, nos permiten comprender que la conflictividad es una confrontación entre credos, cosmovisiones; creencias hechas cuerpos (Machado, 2011). Así, en Andalgalá el cerro es visto por unxs como la posibilidad innegable de alimentación extractivista y fuente de recursos, mientras que para otrxs el cerro es sagrado, es motivo de veneración, agradecimiento y cuidado contra la extracción, porque el “agua vale más que el oro”, saber y creencia que nace de una determinada forma de vivir y sentir el territorio.

La Asamblea del Algarrobo y sus Caminatas por la Vida, constituyen un llamado a sentir los dolores que la minería transnacional produce en los cuerpos-territorios, esto para tornarnos seres sintientes respecto al despojo capitalista. Esto como germen de la organización y acción colectiva mediante la creación de alternativas ancladas en los territorios que se defienden creando y recreando sus formas de vida, porque es desde los pueblos, desde los lugares de re-existencia, donde surgen las contribuciones epistémico-políticas más fértiles y creativas para repensar el mundo desde la centralidad de la vida.

### **Senti-pensarnos después de transitar la experiencia**

En contradicción a lo que proponen los procesos de enseñanza-aprendizaje tradicionales, reflexionamos desde la experiencia vivida, que la producción de conocimientos, no necesariamente remite a ámbitos o personas academicistas, sino que, por el contrario, el impulso y giro, en este caso decolonial se desarrolla a partir de un fuerte componente territorial y conversacional.

Tales reflexiones nos aproximan a partir de las memorias construidas con lxs estudiantes, donde la comprensión de las resistencias, las luchas, las formas de habitar fueron forjadas a partir de la expresión y/o eco de situaciones que repercuten en la creación de sus reflexiones y pensamientos en relación con situaciones de constantes violencias y sufrimientos de los pobladores y productores con los que nos encontramos en Andalgalá.

Con esta propuesta, se dio paso a la promoción de experiencias sensitivas y de búsqueda de aprendizajes que incorporan los sentidos, sin que ello signifique desentendimiento de la cuestión central de la materia.

En este sentido compartimos las reflexiones escritas en cartas de 4 estudiantes de la carrera Lic. en Trabajo Social de la UNCa para los miembros de la Asamblea El Algarrobo

En el primer relato, se revela una profunda conexión emocional y reflexiva con la experiencia en Andalgala, marcada por el encuentro con la lucha de la comunidad contra la minería. Desde una perspectiva decolonial, este relato evidencia la importancia de desaprender las narrativas hegemónicas impuestas por el capitalismo y el colonialismo, y abrirse a escuchar y aprender de las voces y experiencias de los pobladores marginados. Además, reconoce la diversidad de saberes y la resistencia de la comunidad andalgalense frente a la amenaza extractivista. La valoración de la historia, los paisajes, sabores, aromas, las culturas locales, así como el reconocimiento de la violencia ejercida por el capitalismo a través de los aparatos estatales sobre las otras formas de pensar el habitar la tierra, refleja una conciencia crítica sobre las dinámicas de poder y dominación presentes en la relación entre el centro y la periferia.

La solidaridad expresada hacia la lucha de la comunidad andalgalense y el llamado a la acción colectiva revelan una postura feminista, que reconoce la interseccionalidad de las opresiones y aboga por la construcción de alianzas entre diferentes sectores oprimidos. En este sentido, el relato invita a cuestionar y desafiar las estructuras patriarcales y capitalistas que perpetúan la explotación y la destrucción de los territorios y comunidades.

*Estudiante 1 (...)* La presente carta tiene como finalidad en primer lugar la de agradecerles a cada uno de los miembros de la Asamblea, quienes nos recibieron con mucha calidez y cariño. Agradecerles por permitirnos conocer su historia, su lucha, su sentir y sobre todo por animarnos a participar y ser parte de esto que llevan adelante desde hace tanto tiempo para defender sus tierras.

*He aprendido mucho en este viaje y sin dudas será algo que no olvidaré, no conocía Andalgala y regresé encantada con cada paisaje, con cada sabor, con cada aroma y con sus habitantes quienes nos recibieron con tanto cariño.*

*Regresé de aquel viaje muy conmovida al conocer lo que estaba ocurriendo, si bien ya tenía conocimiento por los medios de comunicación o a través de las clases, en donde en muchas ocasiones se abordó el tema de la minería, conocerlo a través de ustedes tuvo otro significado.*

*Cada relato, vivencia e historia me movilizó en lo más profundo, conocer que viven con la incertidumbre de lo que pueda ocurrir, una frase de Aldo me hizo reflexionar y fue cuando nos expresó que si esto continúa Andalgala corría el peligro de desaparecer por completo fue ahí cuando dimensioné la magnitud de lo que estaba pasando. Me sentí con mucha angustia al conocer cómo fueron maltratados y reprimidos en tantas ocasiones intentando callarlos, es triste ver cómo el capitalismo intenta destruir sus costumbres, su hábitat, su identidad.*

*Conocer esto tan de cerca me hizo regresar muy movilizada, con ganas de seguir conociendo y desde aquí encontrar la forma de poder ser parte de su lucha, una lucha que no es solo de ustedes sino de todos porque hoy es Andalgala, pero mañana puede tocarle a cualquiera.*

*Gracias por permitirnos acompañarlos en la caminata por la vida, aquella caminata que significa tanto para ustedes y que cada sábado intentan gritar en contra de la minería, sigan caminando, sigan gritando hasta que los escuchen, que el capitalismo no sea más fuerte que sus derechos. Desde aquí los acompaño. ¡FUERA MARA! ¡EL AGUA ES VIDA!*

En el segundo relato, la estudiante de intercambio expresa su gratitud hacia la comunidad andalgalense por compartir su lucha y su forma de vida, reconociendo así la importancia de escuchar y aprender de las experiencias de los pueblos marginados.

Desde una perspectiva decolonial, el relato resalta la valoración de la autonomía y la resistencia de los pueblos latinoamericanos, enfatizando la importancia de reconocerse como sujetos de cambio y transformación. Asimismo, se destaca el papel del amor como una herramienta de lucha y resistencia, conectando con la cosmovisión indígena de respeto y armonía con la naturaleza, personificada en la figura de Pachamama.

El relato también presenta una mirada feminista al destacar la importancia del amor, la solidaridad y la organización como herramientas fundamentales en la lucha por la justicia social y ambiental. Se reconoce la interconexión entre los seres humanos y la madre tierra, así como la necesidad de promover una cultura de cuidado y respeto a la Pachamama y todos los que la habitan.

***Estudiante 2 (...)** A mis estimados hermanos y hermanas de lucha andalgalenses:*

*Les saluda cordialmente una estudiante de intercambio de Costa Rica. Me dirijo a ustedes por medio de la presente para agradecerles por abrirnos las puertas de su hogar, por tener la anuencia a mostrarnos su forma de vida, agradezco que hayan compartido con nosotras su lucha, que nos enseñarán la forma en que fervientemente demandan sus derechos.*

*Gracias por enseñarme que la mayor herramienta con la que contamos el pueblo latinoamericano somos nosotros mismos*

*Una de las experiencias más significativas de mi estadía en Argentina fue el viaje a su tierra, y por eso les agradezco infinitamente, son un ejemplo a seguir, y no porque sean seres con algún dote especial o porque los considere héroes, no, lo son porque son personas como yo, como mis hermanos y hermanas costarricenses y argentinos.*

*Gracias por enseñarme que no debemos perder la esperanza, que debemos luchar, aunque todo y todos parezcan estar en nuestra contra.*

*Gracias por enseñarme sobre cooperativismo, hermandad, solidaridad, estrategia colectiva, y, sobre todo, gracias por brindarme una de las mayores lecciones de amor. Amor, eso me llevó de Argentina, específicamente de Andalgalá, amor por la tierra, los animales, las rocas, los vecinos, y el agua; en fin, el amor a Pachamama.*

*Gracias por enseñarme que soy naturaleza, soy la misma agua y tierra que ustedes defienden con tanta convicción, gracias por enseñarme que el amor es una de las herramientas de lucha más importantes.*

*El amor por su tierra, su agua, su vida los motiva a seguir en su lucha, y es ese el mismo amor que quiero transmitir en mi país, por eso me comprometo a hacer lo que esté en mis manos para que su lucha sea conocida en mi hermosa Costa Rica, al menos en mi núcleo cercano, pero quiero que mis hermanos y hermanas ticos conozcan su lucha, que la tomen como ejemplo a seguir. Gracias hermanos y hermanas andalgalenses, por enseñarme que hay que luchar y, sobre todo, que hay que vivir por y con amor.*

En el tercer relato, la estudiante resalta la resistencia como un acto colectivo y vital que va más allá de la mera oposición a la explotación minera. La resistencia se convierte en una afirmación de la identidad y la autonomía de los pobladores, en la defensa de sus



territorios y bienes comunes, y en la preservación de su relación armoniosa con la tierra, la Pachamama.

El relato subraya la importancia del diálogo y la palabra como herramientas fundamentales para compartir las experiencias y realidades de la lucha en Andalgalá. Este enfoque reconoce la diversidad de voces y perspectivas dentro de la comunidad, y la necesidad de escuchar y aprender de las narrativas locales para comprender la complejidad de la lucha.

Desde una perspectiva feminista, se denuncia la violencia patriarcal inherente al modelo extractivista, que busca controlar y explotar los bienes comunes, los cuerpos, las energías, la vida de las comunidades. Se resalta el papel fundamental de las mujeres en la resistencia, no solo como víctimas de la violencia, sino como líderes y guardianas de la vida y la tierra.

*Estudiante 3 (...) A los vecinos y vecinas autoconvocados/as de la Asamblea “El Algarrobo”:  
Antes que nada, agradezco su buena predisposición al recibirnos y contarnos todos los procesos de lucha que marcan sus cuerpos y que, gracias a ello, Andalgalá aún resiste.*

*Gracias por habilitar el diálogo y la palabra, ante todo, muy importante para replicar las experiencias de ustedes, no solo con nuestros compañeros, sino también a toda persona que pregunte ¿qué significa la lucha en Andalgalá? La lucha es de ustedes, principalmente, y luego de todo el pueblo catamarqueño porque la lucha es colectiva, porque debemos resistir juntos ante el gran enemigo que intenta adueñarse y matar todos los recursos que tiene nuestra hermosa provincia.*

*Gracias a ustedes, reafirmo lo que hemos visto en la teoría, ANDALGALÁ NO ES MINERÍA, Andalgalá es la resistencia de los cuerpos, son los paisajes que guardan su propia historia, son las personas que abren sus puertas para recibir a quienes están dispuestos a escuchar las realidades, las experiencias. Andalgalá es el sentimiento de tener un recurso hermoso que es codiciado por las manos más sucias y embarradas de los de traje y corbata, que pretenden comprar el agua, el aire, los colores; sin entender que cada habitante que resiste es la Pacha. Es imposible el avance de su malicia si todos y todas estamos convencidos a cuidar y velar por lo nuestro.*

*Gracias a ustedes aprendimos que, si el pueblo se une y no se rinde, es inevitable la caída del monstruo que acecha e intenta, doblegar su fortaleza y su lucha. Todos los padecimientos que han atravesado, no han sido en vano; sirven para replicar sus acciones en todos los territorios donde quieren introducir los discursos de desarrollo con la minería. ¿Qué es desarrollo con minería, si las futuras generaciones probablemente ni siquiera puedan nacer en condiciones ambientales dignas? Este es un desarrollo cortoplacista, es un desarrollo para los empresarios y políticos que pretenden lucrar con los recursos naturales, mientras el pueblo y la Pacha se debilitan y mueren. Agradezco por el tiempo brindado y, desde mi lugar, acompañaré siempre su lucha.*

En el cuarto relato, la estudiante describe la importancia de la lucha colectiva y la resistencia frente a un sistema que busca la destrucción de los pueblos y sus territorios. Desde esta mirada, se reconoce el valor de escuchar las voces y realidades de quienes están en la primera línea de la lucha, reafirmando así la propia convicción y compromiso con la carrera y la profesión elegida.

En la carta se destaca el carácter colectivo de la lucha, reconociendo que estas luchas no solo son individuales, sino que forman parte de una responsabilidad compartida por preservar los territorios que nos han visto crecer. Esta afirmación refleja una conciencia de la interconexión entre las personas y la tierra, y la necesidad de proteger y respetar ambos como partes fundamentales de nuestra identidad y herencia.

Además, se enfatiza la importancia de mantenerse firmes en la lucha, en unidad y con convicción, en busca del bienestar común. Esta postura resalta la resistencia como un acto de solidaridad y cuidado mutuo, que desafía las estructuras de poder que perpetúan la explotación y la opresión.

**Estudiante 4 (...)** Asamblea "El Algarrobo":

*Principalmente les hago llegar mi total agradecimiento por recibirnos con tanta calidez y sobre todo mi admiración por quienes forman parte y ponen el cuerpo al frente de cada una de las luchas. Agradecerles por el compartir diálogos, pero sobre todo escuchar desde su propia voz la realidad que atraviesan, reafirmó mucho más mi posicionamiento, reafirmó mi convicción ante la carrera que elegí y la profesional que quiero ser.*

*Sigo afirmando que la lucha siempre será colectiva, y es así que desde este lugar los acompaño en esa lucha, y la seguiré en donde sea que me encuentre porque no estamos ajenos a esa realidad, porque esas luchas no solo forman parte de nosotros sino que también es nuestra responsabilidad seguir las porque es una lucha justa, porque peleamos por algo que es nuestro, peleamos por nuestros territorios, los que tanto cuidamos y respetamos, esos territorios que nos vieron crecer, esos mismos territorios que han formado generaciones tras generaciones y seguramente lo seguirán haciendo, seguiremos luchando juntos y siempre buscando el bienestar común, porque eso es lo que importa, mantenernos firmes, en unidad y con la firmeza y convicción de que en algún momento venceremos a este sistema que solo busca la destrucción de nuestros pueblos*

Los relatos compartidos por lxs estudiantes que visitaron Andalgala y tuvieron la oportunidad de conocer de cerca la lucha contra el despojo capitalista y la explotación minera en la región, nos ofrece pensar que es posible la resistencia, la solidaridad y el compromiso con la vida y el territorio. Cada uno de ellos expresa su profundo agradecimiento por haber sido recibidos con calidez y apertura, y por haber tenido la oportunidad de escuchar las historias, los dolores y las esperanzas de quienes luchan día a día por defender sus tierras y su forma de vida.

Se vislumbra un reconocimiento hacia la valentía y la determinación de los pobladores de Andalgala, aquellos quienes enfrentan con coraje y convicción la amenaza de la minería transnacional y el despojo de la vida. Se destaca la importancia del sentido de pertenencia a la tierra y la comunidad, así como el valor de la resistencia colectiva como herramienta para enfrentar las injusticias y defender los derechos que día a día son avasallados.

Es evidente que el viaje a Andalgala dejó una profunda impresión en los estudiantes, quienes regresaron con una forma distinta de pensar la realidad que vive el pueblo, tomando conciencia sobre la urgencia de la situación y el papel fundamental que desempeñan en la lucha por la justicia socioambiental. Se destacan valores como la

solidaridad, el amor por la tierra y la naturaleza, y la importancia de mantenerse firmes en la búsqueda del bienestar común.

Los relatos nos invitan a reflexionar sobre la necesidad de continuar apoyando y acompañando las luchas de los pueblos en resistencia, reconociendo que la defensa del territorio no solo es una cuestión local, sino una lucha global por la vida y la dignidad. Nos recuerdan que, frente a la voracidad del capitalismo extractivista, la unión y la solidaridad son nuestras mejores armas para construir un mundo más justo y sostenible para todxs.

## Reflexiones

Basándonos en la experiencia vivida, creemos que es posible llevar a cabo un proceso de inter-aprendizaje mediante la producción colectiva del conocimiento, partiendo del concepto de "sentipensar" en una contra pedagogía de la crueldad (Segato, 2021).

Es decir, por los componentes arriba mencionados, vivimos de alguna manera, una pedagogía de oposición a la pedagogía de la crueldad o de las cosas; que se materializa en la negación a la mera exposición administrativa de conceptos abstractos; fríos y, por tanto, violentos; bancarios (Freire, 1970).

En el mismo sentido, la experiencia estuvo en relación directa con la noción de sentipensar muy trabajado por diversos feminismos del Abya Yala y la noción de cuerpo-consciente en Freire; una relación entre sujetxs sociales que supera o al menos agrieta la pedagogía cartesiana dominante; eurocéntrica, patriarcal, bancaria y siembra una pedagogía feminista; Decolonial (Walsh, 2020).

Esa contra pedagogía de la crueldad iba sucediendo a través de la apertura a diversas situaciones, y a partir de una firme convicción en el diálogo empático donde la razón se combina inevitablemente con la pasión; con el corazonar (Arias, 2010). Todo esto nos permitió ser coherentes con el diálogo, la pedagogía de la pregunta, el tejer la empatía con lxs otrxs.

Solo así podríamos aceptar, tener apertura a la vida; ese fluir que no debe cosificarse o disecarse (Segato, 2021). Solo así creemos que fue posible concebir al proceso educativo que estábamos encarando no como transferencia de conocimientos desde quien sabe a quién no, sino, como un proceso de generación de oportunidades a la producción del conocimiento; de los inter-aprendizajes.

Aprendimos que la lucha se tiene que hacer dentro del proceso formativo, como condición de posibilidad para pensar-hacer otras formas de intervención en el territorio. En relación a los saberes de la universidad se pueden re-significar, modificar, desarmar, y reconstruir en vinculación y diálogos con otros saberes de las experiencias prácticas, frentes institucionales y organizacionales.

Los relatos muestran un profundo impacto en lxs estudiantes al entrar en contacto directo con las realidades y luchas de la comunidad en Andalgala. Este contacto nos hace pensar en que es necesario la construcción de más espacios alternativos para construir una conciencia crítica sobre las injusticias y desafíos que enfrenta el pueblo, así como un compromiso renovado con la defensa de los derechos y la justicia social. Esto como comunión existencial entre lo que nos sucede y lo que pasa afuera de la universidad.

En tal sentido, los relatos dan cuenta de la importancia de una educación para el "estar siendo" que trascienda los límites del aula y se comprometa activamente con las realidades sociales y ambientales, preparando a lxs estudiantes para enfrentar los desafíos presentes y futuros del Trabajo Social hacia lo 'allá afuera'.

Reivindicamos al Trabajo Social como una profesión andante y con chances de hacer posible una intervención y formación cada vez más amplia y profunda al servicio de los intereses de quienes padecen, sufren o son lastimadxs todos los días por los flagelos más grandes del sistema-mundo que ya no identificaríamos sólo como capitalista y/o imperial sino también como moderno, colonial y patriarcal (Pereyra y Paez, 2017).

### Referencias bibliográficas

- Arias, P. (2010). Corazonar desde las sabidurías insurgentes el sentido de las epistemologías dominantes, para construir sentidos otros de la existencia. *Sophía*, (8).
- Archenti, M. & Piovani (2010). Focus group y otras formas de entrevista grupal.
- Ceceña, A. (2012) Dominar la naturaleza o vivir bien: disyuntiva sistemática. En *Revista Nostromo* N° 5. México.
- Composto, C. y Navarro, M. (2012) Acumulación por despojo y neoextractivismo en América Latina, una reflexión crítica acerca del estado y los movimientos socio-ambientales en el nuevo siglo. En *Revista Astrolabio* N° 8.
- (2014) Claves de lectura para comprender el despojo y las luchas por los bienes comunes naturales en América Latina. En Claudia Composto & Mina Lorena Navarro (Comps.) *Territorios en disputa. Despojo capitalista, luchas en defensa de los bienes comunes naturales y alternativas emancipatorias para América Latina*. México. Bajo Tierra Ediciones.
- Fernandez- Savater, A. (2022) El apocalipsis ya fue. En CTXT Contexto y Acción. Recuperado de <https://ctxt.es/es/20220901/Firmas/40765/apocalipsis-colapso-individualismo-amador-fernandez-savater.htm>
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI. Argentina
- Freire, P. (2004). *Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa*. Editorial Paz y Tierra SA. Sao Paulo- Brasil.
- Gago, V. (2019) *La potencia feminista. O el deseo de cambiarlo todo*. Traficante de Sueños, Madrid.
- Guber, R. (2019). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Siglo XXI editores.
- Guber, R. (2004). El salvaje metropolitano: reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo (pp. 111-112). Buenos Aires: Paidós.
- Gutiérrez Aguilar, R. (2020) *Producir lo común. Entramados comunitarios y luchas por la vida*. Editorial Traficantes de sueños.
- Instituto de Estudios Económicos Mineros – GTZ (1993) *Minería y Medio Ambiente*. Perú, Lima.
- Jara, O. (2011). *La sistematización de experiencias: aspectos teóricos y metodológicos en Decisio*.

- Machado Aráoz, H. (2011). Agua Rica. Conflicto colonial. Guerra de religiones. En Giarraca N. (Comp.). *Bicentenarios (otros). Transiciones y resistencias*. Buenos Aires: Una Ventana Ediciones.
- (2014). Territorio y Cuerpos en Disputa. Extractivismo Minero y Ecología Política de las Emociones. *Revista Sociología de Pensamiento Crítico InTERSTICIOS-Vol.8*
- (2016). Ecología Política de los regímenes extractivistas. De reconfiguraciones imperiales y re-ex-sistencias decoloniales en Nuestra América”. En *Bajo El Volcán*.
- Pereyra, E. & Paez, R. (2017). Interrupciones desde el Sur en la formación profesional de Trabajo Social. *Revista Margen N° 90*. Buenos Aires.
- Porto Gonçalves, C. (2001). *Geo-grafías. Movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad*. Siglo XXI. México
- Sanchez Albavera, F. (2004) *América Latina y la búsqueda de un nuevo orden energético mundial*. Nueva Sociedad 204.
- Santos, M. (1996). *Metamorfosis del espacio habitado*, Barcelona, Oikos-Tau.
- Segato, R. (2019). *El proyecto de las cosas y el mundo de los vínculos*. En Los Muros.
- (2021). *Crueldad: pedagogías y contra-pedagogías*. Lobo suelto, 4.
- Walsh, C. (2020). *Gritos, grietas y siembras De vida entretejeres de lo pedagógico y lo decolonial. Pedagogías decoloniales Prácticas insurgentes de resistir*. Ediciones Abya-Yala. Quito-Ecuador. Disponible en [https://oplas.org/sitio/wp-content/uploads/2020/12/2020\\_11\\_30-Gritos-grietas.pdf](https://oplas.org/sitio/wp-content/uploads/2020/12/2020_11_30-Gritos-grietas.pdf)



## DEL FINAL DE LA EXISTENCIA O LA RECAPITULACIÓN DEL CAPITALISMO EN MATERIA DE DERECHO(S)

Laura Lorena Leguizamón  
Instituto de Estudios Antropológicos y Sociales de Género(s)  
Museo de Ciencias Antropológicas y Naturales  
Universidad Nacional de La Rioja  
[lleguizamon@unlar.edu.ar](mailto:lleguizamon@unlar.edu.ar)

*“La necesidad de prestar voz al sufrimiento es condición de toda verdad” (Adorno, 2005:28)*

### Resumen

El objetivo de este texto es analizar la interacción entre la pandemia del coronavirus que horizontalizó un modelo de distribución inequitativa, la inevitabilidad de la estrategia sanitarista como medida urgente y la inaccesibilidad de grandes grupos sociales a condiciones básicas de existencia. Se entiende, en este sentido, que el mundo fue administrado por un modelo que –con sus variantes- condicionó a las relaciones de desarrollo propuestas por el paradigma capitalista. Durante la pandemia las diferencias sociales, económicas, políticas y culturales se pronunciaron emergiendo la re-subalternización de los sectores menos favorecidos, por lo que se cree fundamental visitar el sentipensar territorial, convocante de otros modos de ser y estar en el mundo. Por otro lado, sería una obviedad decir que ninguna disciplina tenía previsto confrontar una pandemia del tipo ocurrido, sin embargo, se arriesgan aquí algunas preguntas convocantes, a saber: ¿Qué paradigmas fueron los hegemónicos? ¿Qué se hizo durante el momento-pausa? ¿Qué pasó con nuestro supuesto humanitarista? ¿Cómo se pensó el futuro inmediato? Para complementar estos interrogantes se cruzan en el texto por cuestiones de espacio solo dos manifestaciones de la etapa, que dejaron en evidencia las desigualdades geopolíticas: los nuevos modos de relacionarse desde la virtualidad educativa y el recrudescimiento de las violencias contra las mujeres. Finalmente, este texto busca enriquecer los debates actuales sobre una realidad ineludible: la pandemia de coronavirus, la cual evidencia una responsabilidad compartida de la humanidad en su causa y desarrollo.

### Abstract

The objective of this text is to analyze the interaction between the coronavirus pandemic that horizontalized an inequitable distribution model, the inevitability of the health strategy as an urgent measure and the inaccessibility of large social groups to basic conditions of existence. It is understood, in this sense, that the world was administered by a model that – with its variants – conditioned the development relations proposed by the capitalist paradigm. During the pandemic, social, economic, political and cultural differences were pronounced, emerging the re-subalternization of the less favored sectors, which is why it is believed to be essential to revisit territorial thinking, convening other ways of being and being in the world.

On the other hand, it would be obvious to say that no discipline had planned to confront a pandemic of the type that occurred, however, some compelling questions are posed here, namely: What paradigms were the hegemonic ones? What was done during the pause moment? What happened to our supposed humanitarian? How was the immediate future thought about? To complement these questions, only two manifestations of the stage intersect in the text for reasons of space, which made geopolitical inequalities evident: the new ways of relating from educational virtuality and the resurgence of violence against women. Finally, this text seeks to enrich current debates about an unavoidable reality: the coronavirus pandemic, which evidences a shared responsibility of humanity in its cause and development.

### **Nuevos textos en los contextos habituales**

Los organismos internacionales OMS, OEA, CIDH advirtieron que la emergencia sanitaria, requeriría prestar especial atención a las disposiciones estatales en materia de Derechos Humanos (DDHH); dada la doble dimensión del fenómeno: implementar medidas para resguardar a la sociedad en general, considerar que hay sectores con mayor vulnerabilidad en lo particular. Así fue que se apeló a la solidaridad internacional, no sin temor al regreso de un modelo proteccionista que buscara proteger las economías locales gravando las importaciones. Al respecto, el Secretario General de la ONU advirtió: “Debemos abstenernos de la tentación de recurrir al proteccionismo. Este es el momento de dismantelar las barreras comerciales y restablecer las cadenas de suministro” (Guterres, António, 2020: s/p).

Por otro lado, los Estados que se asumieron proteccionistas en lo social, desarrollaron propuestas de contención para la población identificada dentro del quintil inferior. Este es el caso Argentino que propuso políticas como el Plan Argentina sin Hambre o el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE). No obstante, ello, el país se encontraba atravesando una profunda recesión a la que se llegó por la apuesta neoliberal extrema del gobierno precedente, a cargo de Mauricio Macri. La pandemia se intersectó con una economía devastada, organizaciones sociales desarticuladas, sujetos/as sociales desprovistos de redes sociales, un sistema de salud postergado y desabastecido, así como instituciones fundamentales -como el Ministerio de Salud- desjerarquizadas. La gestión subsiguiente tuvo como desafío transitar un camino de recuperación económica y de respuesta a la urgencia sanitaria.

Por su parte, las/os estudiosas/os se vieron interpeladas/os por el emergente y proliferaron los textos que se preguntaron respecto al momento pandémico. Algunos recurrieron a alternativas desde la institucionalidad disponible. Se encuentran textos que aportaron, sumaron, optimizaron, cuestionaron. Otros que hablaron de un nuevo orden, del mundo que se esperaba a la salida de dicha crisis. Algunos resonaron utópicos, otros basados en la experiencia asiática o europea, advirtieron a los países latinoamericanos ser precavidos. En lo que todos/as coincidían es que la apertura post-cuarentena presentaría un espacio social diferente:

cuanto más se alargue la excepcionalidad, más difícil será la vuelta atrás [...] Entonces, como hoy, las recetas clásicas no servirán, las divisiones ideológicas tradicionales no explicarán

nada y las fronteras entre lo que consideramos ortodoxo y heterodoxo se difuminarán (Dudda, 2020: s/p).

Desde la Declaración Internacional de los Derechos Humanos ocurrida en 1948 hasta el presente, se fueron implementando políticas de adhesión en los diferentes países de la región. Para el caso latinoamericano, el llamado a pensar con perspectiva de derechos puede rastrearse –con sus peculiaridades– desde tiempos de la colonia. En la región, el avance jurídico-normativo ocurrido a lo largo del tiempo es indiscutible –con mayor o menor profundización según el país que se trate– no obstante, su aplicación emerge sesgada por componente de clase, por identidad, por características de inclusión social. Éstos ponen de manifiesto que se debe profundizar el abordaje socio-cultural y sin perder de vista, como advierte Yacuzzi (2019), que la lucha por estos derechos es el resultado de la militancia, la que suele provenir de los propios sectores excluidos.

Plantear los derechos humanos desde un posicionamiento crítico, que sea ético-político es más que una opción, es también un “posicionamiento hermenéutico” (Etxeberría, 2004:13). Hablar por los que tienen voz, pero no es considerada, es una elección que demanda conciencia plena; invita además a pensar la posibilidad emancipadora y es aquí donde ocurre una interferencia en el silogismo. Con qué base epistemológica se propone deconstruir la significatividad de lo que se entiende por derechos humanos. Un movimiento rápido haría pensar desde el plano garantista, sin embargo, queda una pregunta velada ¿para quién?

Cuando se adopta la mirada hegemónica, se observa que los contextos desde los que se emite esta perspectiva suelen estar influenciados por textos ajenos a los nuestros. Esto implica que, a pesar de la existencia de numerosos trabajos locales, los ricos y profundos enfoques interpretativos latinoamericanos no son tenidos en cuenta. Este fenómeno, que se observa en la academia, también tiene implicaciones políticas<sup>6</sup>.

En una conferencia sucedida en la Universidad Nacional de La Rioja durante 2018, la reconocida antropóloga argentina Guber (2018) decía: “consumimos la teoría que viaja en avión” (Guber, 2018), esta brillante afirmación de(s)vela cómo se concentra el conocimiento en paralelismo con el capital. Su afirmación nos desprende múltiples interrogantes, entre ellos: ¿Cuáles son los principales aeropuertos? ¿Quiénes viajan en avión? ¿Cuál es el principal medio de transporte que mantiene conectado al mundo? ¿Cuáles son los actores hegemónicos de las Ciencias Sociales? ¿Cuál es la nacionalidad o lugar de residencia de los *best seller* de la academia? ¿De qué prestigiosa universidad provienen?

El párrafo precedente no busca catalogar al norte como injusto, frío, rico, apático y en el polo opuesto un sur sensible, pobre y cálido; simplemente plantea diferencias que se deben atender, otredades borradas que deben ser recuperadas. En este sentido se adhiere a la perspectiva crítica en materia de derechos, la que puede resumirse en el postulado: “bajo la pretensión de definir ‘lo humano’ en general, se han abstraído los derechos de las realidades concretas” (Gándara Carballido, 2019:15). Ahora bien, plantear realidades no implica solo observar los países “en vías de desarrollo” -nominarlos de esta manera parece otorgarles un estatus diferente- se observan en cualquier ciudad Latinoamericana que se precie de

---

<sup>6</sup> Esta frase sugiere a que los cambios, discusiones o desarrollos que tienen lugar en el entorno académico pueden influir o ser reflejados en el ámbito político, y viceversa. Es una forma de señalar la interconexión entre estos dos ámbitos y cómo los acontecimientos en uno pueden afectar al otro.

moderna, amplios bolsones de ciudadanía vulnerable. Solo se requiere un acercamiento a los márgenes para constatarlo.

Por otro lado, permanece y se reaviva la impronta de lo que algunos autores definen como el Buen Vivir, esto es una relación diferente con los otros y el medio, un paradigma ontológico e histórico que combatió muchos siglos para no extinguirse. Mirar el Continente Americano es recuperar los modos relacionales pre-coloniales, es volver a recorrer el Abya Yala (expresión identitaria asumida por los grupos originarios para definir a lo que los conquistadores denominaron América); comprendiendo la riqueza de su diversidad y el elemento común, garante de subsistencia: el respeto por la vida en todas sus formas, la claridad de que habita(mos) un mundo que conservará el balance en caso de recobrar los lazos olvidados entre los seres que habitan el planeta.

No se trata de menospreciar los esfuerzos internacionales por incluir jurídicamente. De hecho, su labor es notable en espacios donde la modernidad se encuentra con un ortodoxismo esencialista y patriarcal. La demanda de capitales ha convocado a países de regiones impensadas, los cuales han buscado, aprovechando cada vacío normativo posible, concesiones que, de no ser por la presión internacional, se habrían pasado por alto, retrasando así la efectiva implementación de los acuerdos.

Sin embargo, ¿desde dónde se origina la matriz de los derechos humanos para las ciencias sociales? Como se ha planteado, la respuesta variará según la posición adoptada

Teoría y praxis se conjugan a la hora de proponer pasar por el prisma crítico los andamiajes del derecho. Es conocido que los avances en materia de lo normativo transitan por los significantes de la excepcionalidad en busca de alternativas evasivas. Los derechos que surgen de las luchas de los excluidos, vuelven al ámbito de la militancia social -que también es política- para de(s)velar la puja ejercida por las fuerzas de la dominación estructural. Tal como señala Gándara Carballido (2019), los derechos no son críticos *per se* sino que se trata de un ámbito de disputa. Tanto como para liberar pueden ser empleados para perpetuar la opresión.

Ahora bien ¿Quiénes acceden al campo de disputa de los derechos? Si se viene proponiendo que hay una indecidibilidad entre los grupos subalternos. Se reconoce que las luchas dan origen a la consideración de las garantías, pero ¿qué sucede detrás de la frontera de la acción colectiva? Sin temor a equívocos, es viable decir que se trata del momento de gestionar los desencantos, transacciones que derivan en acuerdos no tan claros sobre el alcance de esas garantías. Las/os politólogas/os pusieron mucho empeño en desentrañar el orden social contenido en decisiones que se producen desde lo político; en movilizar a diferentes sectores para ser partícipes y no quedar excluidos de uno de los principales motores del devenir. Nos referimos a la discusión sobre los modos que asume esa participación: representativa, republicana o liberal. Sin embargo, ello se convirtió en una trampa basada en la legitimidad de determinados modelos y saberes.

Si la modernidad culminó o estamos transitando la posmodernidad es otro de los debates que reaparece en escena. Enrique Dussel (2020), filósofo y teólogo, en el contexto de una entrevista habilitaba la inversión de la pregunta: “la modernidad la que produjo el virus, a su vez, el virus produjo la crisis de la modernidad ¿volveremos a la normalidad o el virus nos ha hecho repensar en este momento de silencio, de apartarnos de la vida cotidiana, del sentido

de todo lo que nos rodea?" (Dussel, 2020). En una sociedad mercantilizada ¿Qué lecturas licencia el virus sobre el predominio del mercado?

La región de América Latina y el Caribe vivió y continúa tensionando una avanzada neoliberal, la que en su versión extrema despoja al pueblo de lo público, cuantifica y categoriza las producciones científicas, inicia un círculo de productivismo fundado en la regla de la competencia, desfinancia servicios públicos universales, desarticula políticas de cooperación, excepto las económicas que finalmente acentúan la dependencia.

Lo interesante del virus es que además de letal para los seres humanos, logró poner en jaque lo conocido, lo considerado normal, lo naturalizado. No hubo alternativa frente a la presión social e internacional, se debía paralizar la productividad cotidiana, con lo cual era esperable que la economía entrara en recesión. Los países denominados desarrollados rápidamente dialogaron en torno al giro que producirían sus negocios, se preguntaron qué cotizaría en bolsa cuando se habilitara nuevamente transitar el mundo, cómo se reinventarían, dónde apuntarían sus inversiones. ¿Lo que se preguntaron los países "desarrollados" "sirve" para pensar una salida desde Latinoamérica? ¿Qué (nos) queda detrás del vacío de lazos que encarna la pandemia?

Siguiendo esta línea argumental hay fundamentalmente dos instituciones que dijeron repensarse, aunque, como menciona Dussel (2020) no hay mucho tiempo para ello. Estado y mercado representado por capitales concentrados, reconocen que se debe debatir desde otro lugar. En este sentido, fue evidente la tensión que demandaba un mundo más humano, que se reinventara a partir de atravesar la pandemia. El totalitarismo de la producción para la concentración de la riqueza demostró en reiteradas oportunidades que no garantiza la reproducción de las personas, como tampoco lo hará con otros seres vivos ni con los recursos naturales. Se vio entonces, al momento de experimentar una crisis global, que el modelo vigente se ensaña severamente con quienes menos tienen. Al mismo tiempo, la variable interviniente (el virus) se mostró capaz de alcanzar, igualmente, a los más poderosos.

### **De la filantropía como derecho a la ecología del cuidado**

La pandemia inesperada devolvió a la humanidad preguntas existenciales, acentuó lo importante, aquello que la ficción capitalista buscó ocultar: nadie se salva solo, la salida es colectiva. Esta expresión habla de diferentes seres coexistiendo, respondiendo a los vórtices débiles, ignorados, ocultos en el silencio. La humanidad se confrontó cara a cara con la muerte, así de cruel, no hay un modo correcto o elegante de decirlo. En esencia no fue una guerra, se trató justamente de lo contrario a la guerra: la búsqueda de una opción inclusiva, pacífica, diversa.

La filantropía moderna<sup>7</sup> gestó organizaciones de derechos humanos, pero su aplicación se contraponen a lo que se esperaría, al menos etimológicamente hablando su principio básico: la horizontalidad. Por el contrario, se implementó un modelo enmarcado en la planificación jerárquica, de arriba hacia abajo. Si bien es cierto que ya no está regida por cánones

---

<sup>7</sup> La categoría de "filantropía moderna" se refiere a un enfoque contemporáneo de la filantropía que se ha desarrollado en los últimos siglos, especialmente en el contexto occidental. Surgió en gran parte durante la Revolución Industrial y ha evolucionado a lo largo del tiempo.



impuestos por la religión o la élite, la filantropía no ha logrado alterar la dependencia. Los programas que se llevaron adelante continuaron proponiendo una matriz desarrollista, basada en lo que estos sectores consideraban valores sobre los que se debía instruir a toda población carente.

El mundo conocido se encuentra centrado en el capitalismo, a pesar de los diversos desafíos que ha enfrentado este sistema. En este contexto, las ciencias sociales han buscado promover la equidad, apoyándose en una narrativa desarrollista, la cual ha dado lugar a conceptos como gerencia social, capital social y responsabilidad social. Sin embargo, estas nociones han puesto de manifiesto que no existe una alternativa que se pueda concebir al margen del capitalismo. Es importante señalar que estas expresiones no son más que simplificaciones que no toman en cuenta las opiniones divergentes ni las perspectivas del Sur Global. El objetivo es reconocer los argumentos que legitiman la filantropía contemporánea.

La tasa de ganancia continúa imperando sobre la toma de decisiones, la sustentabilidad ambiental e incluso lo ético. Se ha dicho “estamos en guerra frente a un enemigo invisible”, y desde que los principales medios de comunicación del mundo divulgaron esta idea, la sociedad se puso en modo combate. ¿Había que dar pelea? Por supuesto, lo que se está cuestionando aquí es la forma que asumió la contienda, así como las que se fueron definiendo para el ansiado momento en que se abandonara el aislamiento.

Instalar el discurso bélico inevitablemente implica el uso de lógicas paramilitares y de control ciudadano. Adoptar esta perspectiva como la única medida posible de supervivencia genera confrontaciones entre incluidos y excluidos, y obliga a la implementación de medidas de emergencia que, aunque puedan estar revestidas de pretensiones humanistas, en realidad refuerzan posiciones individualistas extremas. Además, comunica de manera preocupante formas de gestión de la muerte, pone en riesgo a grupos sociales vulnerables en nombre de un presunto bien común y atribuye una identidad al virus que antes no tenía: el virus se convierte en el “otro”. Sin olvidar, como menciona la socióloga Maristella Svampa (2020) el “ocultamiento de las causas ambientales”; conjugado con el ocultamiento del componente social patriarcal. Otro condimento indispensable para generar una sociedad fundada en el miedo, que –en mayor o menor medida– decanta en discriminación e incluso odio visceral contra el que debiera considerar un par, ese otro es visto como terrorista ya que él/ella transporta éste y quien sabe cuántos otros virus.

De acuerdo con Machado (2020), en realidad este virus pone de manifiesto la verdadera guerra, ella es la del capitalismo como virus inyectado en las sociedades modernas, que afecta a los cuerpos (sus percepciones, emociones, libido e intelectualidad) cobrando forma de pandemia. De esta manera pedagogizó el coronavirus, desde dos sentidos: el biológico-económico (inmediato) y el ecológico-político (de fondo). Por su parte, Svampa (2020) aporta que la orientación desigual y xenófoba de gobiernos de derecha como el de Bolsonaro en Brasil o el resultante del golpe en Bolivia, fortalecieron al verdadero enemigo: la globalización depredadora y la configuración social del capitalismo neoliberal. Estos autores comparten la idea de que existe una “ceguera epistémica” que ha logrado instalar un discurso bélico sin precedentes.

El virus ha revelado otra verdad: la mercantilización de la vida y la supremacía humana sobre otras formas de vida, impulsando un sistema dominante de extractivismo. La reproducción de la existencia se convierte en una mercancía, donde la población se cuantifica y las cifras

justifican la inaccesibilidad a recursos básicos como el agua o la alimentación. Además, se destacan contradicciones como el lucrativo negocio de la salud, con millones en juego detrás de cada medicamento u obra social, y la atención diferenciada entre el sistema privado y público.

En contraste, se reconoce la importancia de lo público como espacio privilegiado para abordar las necesidades sociales, aunque este sector enfrenta desafíos como infraestructura postergada, equipos deficientes, escasez de insumos y salarios bajos para el personal. Esta situación se agrava con la exposición del personal tanto al virus como al prejuicio social, y se intensifica con la competencia por desarrollar una vacuna propia, presentada como la salvadora de la humanidad.

El párrafo precedente no niega que hay países que están mejor preparados que otros para dar respuesta frente a una situación inesperada, busca resaltar más allá de la independencia económica, la posibilidad de elegir el modo de gestionar la vida. Se sugiere en principio evitar el derrotero acrítico para poner en palabras la tensión generada por el microorganismo:

Llegó el COVID-19 y su shock nos sacó del shock, inercias y espejismos capitalísticos [...] parece ser una revolución sin subjetividad, puramente implosiva, una revuelta que nos deja en las puertas de la resignación. Y de repente, resignarse, parece ser una consigna subversiva. Literalmente: no hay nada más que hacer; solo quedarse en casa. Y este llamado, no deja de doler (Sandoval y Herranz, 2020 s/p).

El nuevo orden requiere de un paradigma político-ecológico-económico distinto, que reconozca la centralidad de lo ambiental para la subsistencia de cualquier ser vivo. Una ontología antro-po-histórica, que aporte a la relación: seres humanos-medio ambiente. Siguiendo a Alimonda (2011) es preciso reconocer que dicho vínculo es el resultado de relaciones de lucha, de dominación y de consenso (Alimonda, 2011). Será necesario debatir cómo se interpreta la naturaleza, qué construcción simbólica le es asignada. En este sentido, es importante tener presente lo que plantea De Sousa Santos (2020), “la vida humana, representa solo el 0,01% de la vida existente en la Tierra. La defensa de la vida de nuestro planeta en su conjunto es la condición para la continuidad de la vida de la humanidad” (De Sousa Santos, 2020:14).

Revisitar el paradigma ecológico es, entonces, cuestionar las prácticas políticas, culturales y económicas que lo encorsetan. Es resignificar la relación entre sociedad-naturaleza, a través de un prisma menos parecido a América Latina y más cercano a Abya Yala en su concepción de sistema mundo.

La crisis del virus recuperó estas intersecciones, los Estados se asumieron parte de una red global, que si no actuaba de manera articulada no generaría las transformaciones radicales que se requerían para confrontar un mundo otro. La pandemia y el modo de pausa global movilizaron, involuntariamente, la conciencia de que había alternativas al sujeto producido por el capital. Frente a este panorama, lo central es ser partícipe del nuevo pacto, para disputar las prioridades y fundamentalmente reconocer quiénes se constituirán en sujetos de un nuevo contrato. También observar qué medidas se tomarán, qué epistemologías se privilegiarán para contrarrestar la fragilidad existencial.

## **La avanzada neoliberal sobre lo social**

Persiste la percepción de que hay dos grupos de disciplinas científicas: unas reciben una inversión importante y son promovidas mediante políticas específicas, mientras que otras se consideran complementarias o de menor relevancia. En el pasado, esta diferenciación se basaba en la producción de resultados concretos frente a teorizaciones abstractas, pero en la actualidad, donde los resultados no siempre son evidentes, el criterio de utilidad y validez sigue siendo un problema. Parece necesario profundizar en este sentido.

Durante la pandemia, ante la falta de una vacuna efectiva, las personas tuvieron que redoblar esfuerzos con los recursos disponibles en su entorno. Si bien las disciplinas de salud son cruciales, no son las únicas necesarias. En el siglo XXI, esto parece ser una verdad innegable, pero cada vez que el neoliberalismo ortodoxo asume el control, se cuestiona lo social y se naturaliza la división de clases, sacrificando a muchos por el bien de pocos.

La academia establece estándares de medición que priorizan lo urgente para acceder al conocimiento. Esta selección determina qué proyectos serán financiados y cuáles, es decir que responden a intereses gubernamentales -e incluso empresariales. No todas las gestiones reconocen igualmente el aporte interdisciplinario; algunos se centran más en los beneficios que generará la producción científica.

Un simple ejemplo clarificador es el del estatus profesional, en Argentina, un médico o abogado no requiere cursar toda la carrera de posgrado de doctorado para ser mencionado como doctor. Mientras que un cientista de otra disciplina, formado en una carrera de grado universitaria, a menudo es considerada de menor prestigio, para lograr un reconocimiento en el campo de la ciencia, necesita cursar al menos tres carreras adicionales de posgrado (especialización, maestría y doctorado). Entonces, nos preguntamos ¿Por qué la Abogacía disfruta de este prestigio siendo una disciplina social? La respuesta es simple: el paradigma normativo que rige la vida en sociedad lo justifica.

Se vislumbra el futuro cercano con grandes inversiones proyectadas en salud y ciencia por parte de todos los gobiernos. Como menciona Yuval Noah Harari, "nuestros nuevos dioses son hombres y mujeres con guardapolvo blanco" (citado en Lorusso, 2020). Al mismo tiempo, la desnudez evidenciada en la fragilidad de la humanidad como especie "solo hará que reforcemos el único mecanismo de defensa que reconocemos en la actualidad: la medicina, la biología, la tecnología" (Harari, Yuval Noah en Lorusso, 2020).

Este pensador israelí planteó el modo en que la técnica se emplea para vigilar, bajo el escudo de estado de excepción, como el caso del reconocimiento facial en países asiáticos para detectar a personas que violaban la cuarentena. El riesgo de la excepcionalidad es severo, tanto como la polarización social que proponen descarnadamente los medios de comunicación hegemónicos. Se condena la pobreza, se persigue, se rotula, se encierra "por si acaso" en nombre de la prevención; están ocurriendo severas violaciones de derechos humanos y esta realidad está velada.

Queda en claro que hay una ciudadanía de primer orden, a la que se debe proteger y sectores (otros) a quienes se debe vigilar y eventualmente castigar si no se cumplen las disposiciones provenientes desde arriba. Si el aporte del humanismo y las ciencias sociales no denunciara, no quitara el velo, no produjera propuestas más inclusivas para la convivencia y los gobiernos; se corre el riesgo de la permanencia del autoritarismo y de medidas pensadas en

función de la provisionalidad, las formas totalitarias de gobierno son más que una ilusión y eso no puede perderse de vista. ¿Qué mundo (nos) espera?

### **La virtualidad y los nuevos modos educativos**

Frente a la medida de aislamiento social obligatorio, la tecnología ha permitido una multiplicidad de formas de vincularse sin necesidad de tener contacto físico. Las pandemias del pasado no gozaban de este beneficio para comunicarse, formarse, relacionarse, compartir desde la mediación tecnológica. Sin embargo, esta vida posible no hace más que acentuar la exclusión de grupos dependientes. Con ello se refiere aquí no solo a países en vías de desarrollo, se trata también de los márgenes de las ciudades, de los asentamientos y las villas, de la ruralidad, de las mujeres y niñas violentadas, de la comunidad LGBTIQ+, de las comunidades originarias, en definitiva, de eso que se denomina el Sur, en alusión a un contexto espacial, temporal y política.

En un mundo desigual (se insiste en que esa desigualdad puede encontrarse a la vuelta de la esquina) el avance tecnológico no garantiza la accesibilidad, por lo que no resulta tan útil o aplicable este tipo de desarrollo. Mejor expresado, el desarrollo servirá para pocos/os. Las instituciones educativas que se proponen continuar con el contenido a distancia exponen con crudeza estas diferencias. Para las/os docentes pareciera que hay dos opciones: el productivismo o la contención del estudiantado. La urgencia no dio tiempo a pensar estrategias aplicables en contextos de emergencia, sino que se concibe una respuesta rápida. El microorganismo otra vez aportó luz sobre aspectos opacos y todos los componentes del sistema educativo (docentes-estudiantes-cuerpo administrativo) procuraron sortear -rápidamente- obstáculos que de fondo son de distribución inequitativa. No se quiere expresar que no se debe producir tecnología, sino que esa producción amerita una reflexión ética.

Dussel (2020) plantea la necesidad de elegir entre prioridades como contraposición al enfoque predominante durante la pandemia, donde el mercado privilegiado prioriza la rentabilidad y la tecnología incluso a costa de la ecología. Este enfoque, denominado por el filósofo como una "racionalidad vital", subyace en el problema educativo actual. En este sentido, se observa una fuerte presión continental hacia la privatización educativa, especialmente mediante la promoción de la educación a distancia. Sin embargo, se ha evidenciado que esta modalidad no equipara la experiencia presencial. Desde un punto de vista puramente técnico, la virtualización de la vida resulta inviable para nuestra región. Además, es inconcebible desde la perspectiva comunitaria y pública, que ha sido clave para responder al abandono estatal y superar las diversas crisis socioeconómicas. Por lo tanto, la educación con una perspectiva de derecho debe ser plural, dinámica, accesible y pública.

La cuarentena distanció, rememoró la ley evolutiva de sálvese el más fuerte, de igual manera el movimiento mnémico de la sobrevivencia reactivó la necesidad de modos sociales, de agrupamiento, de diálogo e intercambios. El cerebro es social, está claro que ninguna institución, la escuela mucho menos, está preparada para la hipervirtualización. Se puede aprender en contextos de virtualidad, claro está, pero estos aprendizajes no tendrán el mismo significado que cuando se comparte de forma directa, cuando la pregunta es interpretada (gestos incluidos) y recibe una devolución, o cuando a través de la reproducción se incorporan elementos que permiten avanzar en el aprendizaje.

La educación presencial no es perfecta, requiere de muchas revisiones. En Argentina solo por mencionar el nivel universitario, se referencia una ley sancionada en pleno auge neoliberal (1995) la cual tuvo algunas modificaciones (2015) pero que todavía requiere un debate general.

Este reclamo pre-pandemia, se enfocaba en los derechos que la norma debía promover, el reconocimiento de que la universalidad es un ideal si no va acompañado de políticas que así lo garanticen. Por otro lado, estudios neurológicos demostraron que no todas/os aprenden de la misma manera ni al mismo tiempo, se empezó a hablar de aprendizajes múltiples. Otra pregunta queda abierta ¿seguimos evaluando de la misma manera? Coexiste con estos planteos los estándares de calidad a la que toda institución de educación desea llegar para obtener prestigio o, mínimamente, ser reconocida formalmente. De nuevo resuenan elementos positivistas, cuando se creyó que ésta era una etapa superada.

Desde Simón Rodríguez, Darcy Ribeiro y Paulo Freire, así como sus discípulos que continúan en toda la región, se promueve una educación liberadora, dialógica y humanista. Esta educación cuestiona la seguridad de la jerarquización y la validación de la experiencia de aprendizaje. Además, propone un proceso de toma de conciencia cuya función principal sea la emancipación. En este contexto, Abya Yala no permanece en silencio, sino que reclama el diálogo empático y concibe un proceso educativo diferente, movilizador y plenamente consciente.

También resuena y resonó en medio del coronavirus una lucha de larga data, se preserva el vínculo mediando materiales que lleguen a todas/os/es o se está a la vanguardia empleando la tecnología disponible reconociendo que la misma genera exclusiones. La tecnología continuará avanzando, pero no ha logrado (ni se cree posible) desterrar la necesidad de otras/os por aprendizajes con sentido.

### **Los riesgos de ser mujer en tiempos de coronavirus**

A la crisis la paga la cuerpa (tal como se lee, se aplica el lenguaje inclusivo como posición política); históricamente, en tiempos caóticos, las mujeres siempre han sufrido más. No hay proceso de liberación o reflexión posible para ellas (nosotras), por el contrario, las cadenas oprimen más, la violencia recrudece, la exterminación de la cuerpa es una secuela que parece ineludible. Por lo menos desde el siglo XVII hay tres modelos que trabajan de manera asociada para dominar: capitalismo, colonialismo y patriarcado. Ninguno de ellos es capaz de ser omnipresente sin el aporte de alguno de los otros (Hernández Morales, 2020). El patriarcado ha sobrevivido, sin perder su hegemonía, a diferentes modelos socio-políticos siendo -tal vez- el más antiguo de los tres. Se considera aquí que el patriarcado se ve beneficiado siendo más destructivo, cuando se lo combina con otros sistemas de dominación. Se comparte la idea de que superar esta triada reguladora (empleando un término foucaultiano) no es algo que se avizore hacia el futuro cercano. El mundo ya lo ha demostrado en otras oportunidades: el capitalismo pareció ser vencido por el socialismo ruso, pero solo hibernaba; el colonialismo pareció ser vencido por la independencia de las colonias europeas, pero solo se metamorfoseaba; el patriarcado parece estar llegando a su fin frente a la lucha feminista pero la violencia recrudece. Entonces, estos sistemas articulados ¿realmente son



todopoderosos o refieren a nuestra incapacidad/imposibilidad de sostener una lucha contra ellos?

#Quedateencasa #Cuidameparacuidarte #Alvirusleganamosjuntos son algunos de los *eslogan* que se reprodujeron casi inconscientemente, al hacerlo se asumió una peligrosa homogenización colectiva. La estrategia comunicativa ocultaba la asimetría: ¿en qué casa? preguntaron los sin techo; me quedo, pero ¿qué comemos? preguntaron las/os trabajadoras informales; ¿qué pasará con mi tratamiento? preguntaron quienes requieren atención médica urgente; ¿cuidarte es sacrificar a los míos? preguntaron quienes deben violar la cuarentena o morirían de hambre o sed; ¿quiénes son todas/os/es? Preguntaron quienes componen el Sur; ¿dónde es casa? preguntaron quienes sufren las diferentes formas de violencia ¿Esas paredes que implican mayor riesgo que el virus?

Algunas mujeres tuvieron la posibilidad del teletrabajo, realizar esta tarea en el domicilio fue más agobiante para las mujeres que para los hombres, por la prevalencia de los roles estereotipados que asignaban las tareas de cuidado (de la casa, de las/os niños, de personas mayores, de personas con discapacidad) a las mujeres. Las niñas confinadas demandaban mayor tiempo de cuidado, atención, acompañamiento de las tareas escolares que se enviaban por diferentes medios. Es decir que al estrés que la pandemia y el confinamiento implicaron, se le agregó una sobreexigencia que respondió al trabajo no reconocido como tal y por ende no remunerado ni compartido. Las personas enfrentaban la necesidad de mantener sus ingresos mientras lidiaban con la dificultad para concentrarse en sus responsabilidades laborales.

Para las mujeres víctimas de violencia(s), el confinamiento significó una condena, si bien es cierto se dispusieron medidas para receptor denuncias o acompañar a las víctimas, todas las acciones no han sido suficiente para frenar la violencia. En el país “hasta el 20 de marzo de 2020, se registró un femicidio cada 32 horas, solo para dicho mes hubo 4533 llamadas a la línea telefónica” dispuesta para casos de violencia de género (Peker, 2020). Cada día había/hay una mujer menos, un llamado que no se atiende, una denuncia que no se cree, un violento que viola la cuarentena, una mujer profanada, una niña abusada a la que se le exige ser madre. Y esto no ocurre solo en el país o en la región, la violencia contra las mujeres es una pandemia que se silencia. El peligro es que sobre lo que se calla no se acciona, porque como ya sabemos, si no se dice no existe.

### **Consideraciones no finales: ¿Otro mundo es posible?**

En este texto, se ha explorado el impacto que tuvo la pausa impuesta por un microorganismo en nuestras vidas, así como la importancia del vínculo social y la reflexión sobre los Derechos Humanos en nuestro devenir. Se han abordado las dificultades para mantener el espíritu de lucha y las complejas negociaciones para su implementación. Aunque el término "derechos humanos" sugiere inclusión, en realidad, su aplicación implica disputas epistemológica-políticas para su aplicación

Se propuso que la lucha por un mundo socialmente justo no solo debe ser pensado desde posiciones hegemónicas, de otras latitudes, que llegan como paquete en avión. Sin desacreditar los aportes de las mismas, se sugirió visitar el complejo locus de Abya Yala como senti-pensar local, que surge desde las dificultades de transitar un territorio

dependiente. Los derechos, al ser acordados entre países en encuentros internacionales, tienen a los organismos internacionales como principales referentes. Sin embargo, existe una sabiduría ancestral marginada que circula en los márgenes. Los pensadores situados-críticos no son meros académicos en su labor; su voz asume la responsabilidad de representar la indecisión de los grupos subalternos.

Con diferentes autores citados en el desarrollo, se pensó la etapa como facilitadora de liberación cognitiva y cuestionadora de la reproducción cotidiana acrítica. A partir de esto, se plantearon interseccionalidades de potencia, las que conjugadas resultaron mecanismos muy eficientes de dominación. El microorganismo convocó a la participación democrática de los saberes, las/os cuerpos, las elecciones productivas y la posición respecto al empleo de los recursos no renovables. Transformar(nos) sería urgente.

Se planteó además la delgada línea entre democracia con restricciones (extraordinaria) y estados totalitarios. Sin considerar que se está accediendo a los segundos, se advierte el riesgo de arraigar conductas autoritarias, de estrategia militar, indiscutibles. En contraposición, se sostiene la soberanía popular, aunque resta trabajo para que la misma sea más equitativa. Se advierte también, que sin el análisis de las ciencias sociales respecto a los emergentes sociales, la posibilidad de incurrir en una escalada de violación de derechos es alta. Tanto los aspectos sociales como los técnicos son igualmente importantes para abordar los desafíos que enfrenta la sociedad actual. Es decir, no solo se necesitan habilidades técnicas o conocimientos especializados, sino también una comprensión profunda de las dinámicas sociales y una capacidad para relacionarse y colaborar con los demás.

Asimismo, se propuso la interpelación del microorganismo con respecto a las prioridades económico-estatales. En este sentido se pensó que no hay más dispensa para la preeminencia del mercado, que incluso los gobiernos liberales reconocieron el tiempo de implementar medidas de cuidado. Alrededor de la economía también deben hacerse planteos éticos, quedó demostrado que nadie puede salvarse solo/a. Pero el tiempo que se dispone para ello es acotado, la extinción acecha si continuamos con estos modos de reproducción de la existencia.

Lo que se desentraña en el presente, es considerado aquí como alternativa política con fines emancipatorios. La pandemia inesperada nos retrotrajo a preguntas existenciales, se advierte que la reflexión consecuente no puede ni debe omitir los reclamos del Sur: de la niñez, de las mujeres, de los sin techo, de las disidencias, de los marginados. El virus no es el microorganismo, para el que seguramente se logrará una respuesta, el virus está arraigado en la estructura social, es el que separa/individualiza/restringe/rotula. O, desde una ceguera confortable, el virus es el otro, el que no puede defenderse, el que no dispone de recursos, el que nadie mira cuando está tirado durmiendo en la calle. Para luchar contra este virus el ser humano debe correrse del centro. Decíamos con total convencimiento: el microorganismo puede devenir en oportunidad ¿supimos aprovecharla?

Cierro dejando abierta la reflexión que procuré escribir siguiendo los estándares de un texto académico, el que plantea como fundamental recuperar la sensibilidad frente al dolor, no callar las injusticias, pensarnos integradas/os al mundo. Debido a que el decir resulta un ejercicio difícil, comparto un extracto de un recitado que no puede salir de alma más luminosa, de un artista nuestro (músico, poeta, compositor) Monchi Navarro (2020): “Es el

tiempo de los pájaros [...] habrá que volar y ser la pajarera más pueblo entre el azul y el barro”.

### Referencias bibliográficas

- Adorno, Theodor W. (2005) *Dialéctica Negativa. La jerga de la autenticidad*. Madrid. Akal. Traducción de Alfredo Brotons Muñoz.
- Alimonda, Héctor (2011) *La naturaleza colonizada. Ecología política y minería en América Latina*. Buenos Aires. Clacso.
- de Sousa Santos, Boaventura (2020) *La cruel pedagogía del virus*. Buenos Aires. Clacso. Traducción de Paula Vasile.
- Dudda, Ricardo (2020) “La crisis del coronavirus ya está transformando el mundo, que será más proteccionista y menos abierto y liberal” en *Letras Libres*, 12/04/2020 Disponible en:  
<https://www.letraslibres.com/espana-mexico/politica/la-pandemia-y-el-futuro>
- Dussel, Enrique (2020) “La pandemia” Entrevista realizada por Marcos Martínez Chacon el 20/04/2020. Disponible en:  
<https://aristeguinoticias.com/1604/mexico/2020-la-pandemia-con-enrique-dussel-etica-y-politica-en-vivo-2/>
- Etxeberria, Xabier (2004) “Prólogo” en Martínez de Bringas, Asier. *Exclusión y victimización. El grito de los derechos humanos en la globalización*. Bilbao. Alberdania.
- Gándara Carballido, Manuel E. (2019) *Los derechos humanos en el siglo XXI: una mirada desde el pensamiento crítico*. Buenos Aires. Clacso.
- Guterres, António (2020) “La pandemia del coronavirus llama a la solidaridad mundial, no al proteccionismo” en *ONU*, 19/03/2020. Disponible en:  
<https://news.un.org/es/story/2020/03/1471472>
- Hernandez Morales, I. L. (2020). “Colonialismo, capitalismo y patriarcado en la historia y los feminismos de Abya Yala” en *Revista Estudios Psicosociales Latinoamericanos* (3) 29-47.
- Lorusso, Adriana (2020) “¿Por qué necesitamos menos ciencia y más filosofía? Desde Harari hasta Ricky Gervais, la preocupación por enfrentar la muerte propia y ajena es una cuestión que el saber científico no resuelve. Cómo el coronavirus activa las grandes preguntas” en *Radio Perfil/Columna* 05/05/2020 Disponible en:  
<https://noticias.perfil.com/noticias/opinion/por-que-necesitamos-menos-ciencia-y-mas-filosofia.phtml>
- Machado Aráoz, Horacio (2020) “La pandemia como síntoma del Capitaloceno: la arrogancia de la Razón” por Redacción *La Tinta*, 16/04/2020 Disponible en:  
<https://latinta.com.ar/2020/04/pandemia-capitaloceno-razon/>
- Peker, Luciana (2020) “América Latina en emergencia: La pandemia de violencia machista recrudece con la pandemia sanitaria” en *Infobae*, 08/05/2020 Disponible en:  
<https://www.infobae.com/sociedad/2020/04/10/america-latina-en-emergencia-la-pandemia-de-violencia-machista-recrudece-con-la-pandemia-sanitaria/>

Sandoval Emilse y Herranz Gregorio (2020) “¿Qué vino a destronar el coronavirus? – segunda parte. Pinceladas reflexivas en torno al COVID 19” en Blog de producción colectiva “Justo unas ideas, robadas. Aportes a la reconfiguración y reimaginación de un trabajo social”, 14/04/2020 Disponible en:

<https://crecenlosaromos.blogspot.com/>

Svampa, Maristella (2020) “Reflexiones para un mundo post coronavirus” en *Nueva Sociedad*, Abril, Disponible en: <https://www.nuso.org/autor/maristella-svampa/>

Conferencias citadas:

Guber, Rosana (2018) “¿Por qué Malvinas?”, abril, Universidad Nacional de La Rioja.

Yacuzzi, Graciela (2019) “Entre la desilusión y la esperanza. La realidad de los Derechos Humanos en América Latina” en *Congreso de Trabajo Social*, noviembre, Universidad Nacional de La Rioja.

# RELACIONES INTRAFAMILIARES EN CACHICADAN, LA LIBERTAD, PERÚ

Yoya Betzabé Flores Pérez  
Universidad Nacional de Trujillo  
[yflores@unitru.edu.pe](mailto:yflores@unitru.edu.pe)

José Marcos Ulises Córdova Llontop  
Universidad Nacional de Trujillo  
[mcordova@unitru.edu.pe](mailto:mcordova@unitru.edu.pe)

## Resumen

La familia es la institución básica de la sociedad, que juega un papel central en la socialización, reconocimiento y cuidado de sus miembros, donde sus relaciones son importantes desde el desarrollo y bienestar de los individuos.

Los indicadores de las relaciones intrafamiliares incluyen los roles familiares, la dinámica familiar, la comunicación, el apego y la resolución de conflictos; los cuales son importantes para crear reglas claras, justas y la adecuada situación material de las familias para promover la convivencia armoniosa y promover el respeto mutuo logrando relaciones de convivencia sanas y positivas. El estudio se enfoca en indagar sobre el desarrollo de las relaciones intrafamiliares en Cachicadán, utilizando un enfoque cuantitativo, utilizando la técnica de encuestas para la recolección de datos. Los resultados revelan que la mayoría de los hogares encuestados son relativamente pequeños y que la convivencia familiar se caracteriza por una alta satisfacción y una comunicación asertiva. Asimismo, se destaca que la mayoría de las familias tienen reglas claras y toman decisiones en conjunto, lo que contribuye a una convivencia armoniosa. Este análisis detallado de las relaciones intrafamiliares ofrece una comprensión de las interacciones familiares en esta comunidad, lo que puede ser de gran utilidad para el desarrollo de políticas y programas que fortalezcan el bienestar familiar en esta región de Perú.

52

---

## Summary

The family is the basic institution of society, which plays a central role in the socialization, recognition and care of its members, where their relationships are important for the development and well-being of individuals.

Indicators of intrafamily relationships include family roles, family dynamics, communication, attachment, and conflict resolution; which are important to create clear, fair rules and the adequate material situation of families to promote harmonious coexistence and promote mutual respect, achieving healthy and positive coexistence relationships. The study focuses on investigating the development of intrafamily relationships in Cachicadán, using a quantitative approach, using the survey technique for data collection. The results reveal that the majority of the households surveyed are



relatively small and that family coexistence is characterized by high satisfaction and assertive communication. Likewise, it stands out that most families have clear rules and make decisions together, which contributes to harmonious coexistence. This detailed analysis of intrafamily relationships offers an understanding of family interactions in this community, which can be very useful for the development of policies and programs that strengthen family well-being in this region of Peru.

## **Introducción**

La familia es un grupo social fundamental en la sociedad, que está formado por personas unidas por lazos de parentesco, sea por matrimonio, filiación o adopción, comparten vínculos afectivos, culturales, responsabilidades, derechos y lazos emocionales. Es una institución que desempeña un papel crucial en la socialización, el apoyo emocional y el cuidado de sus miembros, radicando su importancia en la capacidad para promover el desarrollo y el bienestar de sus miembros.

Es decir, la familia es la unión de personas que comparten un proyecto vital de existencia en común, donde se generan fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo, existe un compromiso personal entre los miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia, resaltando la tarea formadora que se cumple de distintas formas (Delfín – Ruiz, et al, 2021).

La familia es la unidad básica de la sociedad, es estudiada por diversas disciplinas y diversos enfoques, es un sistema en constante transformación, equilibrando tendencia homeostática y capacidad de cambio, es el lugar que permite comprender cualquier problema y a través de las relaciones intrafamiliares, mejorar las interacciones entre sí; llegando a la homeostasis familiar, el cual es el equilibrio interno de las interacciones entre los miembros de la familia, la cual facilita una relación emocional y física (Malpartida, 2020).

Las relaciones intrafamiliares se refieren a las interacciones y vínculos emocionales que existen entre los miembros de una familia desarrolladas dentro del hogar y el valor que se les da, las cuales juegan un papel fundamental en el desarrollo y bienestar de los individuos, siendo que la familia es el primer entorno social en el que las personas se desenvuelven y varían de acuerdo con la cultura, tradiciones, experiencias individuales, entre otros (Álvarez, et al, 2023).

El papel de la familia apoya a sopesar dificultades que se le puedan presentar en el desarrollo de los hijos, siendo importante resaltar la conexión que debe existir entre los padres y el centro educativo para brindar ese soporte que necesitan y de esta manera mejorar las relaciones intrafamiliares, las cuales pueden pasar por episodios de cambios positivos y negativos. Esto implica cambios en la dinámica familiar, como la redefinición de funciones que se llevan a cabo en el hogar y la comprensión de las coaliciones entre hermanos y entre padres como pareja (Rodríguez et al., 2022).

La familia y sus múltiples características abarca conocer sus dinámicas familiares, sus funciones, los roles que cada miembro desempeña, su funcionalidad, el afecto y control a su vez, la promoción de la autonomía y el impacto que causa en cada miembro, lo que va a marcar la satisfacción que siente cada uno en torno a su hogar (Delfín – Ruiz, et al, 2021).

Las relaciones intrafamiliares parten de la cultura e idiosincrasia de las familias, cada familia es única y la construcción de relaciones positivas y satisfactorias es esencial para el desarrollo y el bienestar de todos los miembros de la familia; para abordar, las relaciones intrafamiliares es necesario entender los indicadores de: los roles familiares, la dinámica familiar, la comunicación, el afecto y la resolución de conflictos. Las relaciones intrafamiliares se han estudiado desde variables como la dependencia emocional, las conductas violentas, la calidad de vida relacionada con la salud, la satisfacción familiar y el estrés cotidiano, relacionándolo con el bienestar subjetivo (Barraza, 2021).

El primer indicador son los roles familiares, que son las funciones y responsabilidades asignadas a cada miembro de la familia, que deben ser equitativas para que se desarrollen relaciones intrafamiliares más armoniosas, y que ha venido cambiando por la participación de la mujer en el mercado laboral y de hombre en las tareas domésticas. Es importante establecer reglas claras y que sean flexibles para fomentar una convivencia armoniosa, las cuales promueven el respeto mutuo, contribuyen a evitar conflictos y refuerzan la comunicación (Acevedo Sierra & Vidal, 2019).

El siguiente indicador es la dinámica familiar, que son las fuerzas positivas y negativas que afectan el comportamiento de cada miembro de la familia, se puede incluir la toma de decisiones; entendiendo como se sitúan y desarrollan y para entenderlas es necesario comprender que la adecuada situación material de las familias va a influir en su permanencia como núcleo familiar en el tiempo y a su vez, las dificultades que se presentan muchas veces son producto de la desigualdad económica, los elevados niveles de estrés y la movilidad geográfica, conducen más frecuentemente a descontinuar la educación de los hijos (Marín – Olan, et al, 2023).

Otro indicador de las relaciones intrafamiliares, es la comunicación, el cual es el factor que proporciona cohesión entre los miembros de la familia y se basa en la comprensión mutua. Las familias tienen tendencia a desarrollar modos de comunicación propios, los cuales son predecibles entre ellos, generan estabilidad e identidad, el saber cómo transmiten los mensajes, como desarrollan la escucha activa y como se interpretan las emociones en cada familia permite tener relaciones intrafamiliares saludables.

La comunicación familiar es un elemento de interacción entre la cohesión y flexibilidad en el hogar, representa una línea fundamental e imprescindible en el desarrollo emocional, conductual y psicológico de los hijos, lo cual repercute en la dinámica familiar y en el funcionamiento del sistema familiar teniendo una influencia en el bienestar y satisfacción de la familia. Todo ello permite comprender los parámetros de expresión de los miembros en cuanto a sentimientos y emociones y poder determinar si el sistema familiar está desconectado al mundo, rígido en sus reglas y sistemas o caótico, es decir desordenado y descoordinado (Garcés, et al, 2023).

El siguiente indicador es el afecto familiar, la expresión y manifestación de lazos emocionales y afectivos que unen a los miembros de la familia a través del respeto, la confianza, la comprensión, cooperación, solidaridad, gratitud y apoyo. El afecto se vincula al trabajo doméstico de las mujeres, interpretado que su historia, es vinculante con las emociones y los sentimientos, y se suscitan en el seno familiar, desde la amistad, la lealtad y el cuidado, existan o no lazos de sangre; por ello se resalta el papel de mujer dejando de lado al hombre (Serrano, et al, 2023).

Los seres humanos somos autónomos e independientes, tiéndenos a crear fuertes vínculos afectivos con determinadas personas, siendo la relación emocional la que crea apego, genera afecto y a su vez un impacto significativo en las relaciones intrafamiliares y a su vez en la capacidad de los individuos para establecer conexiones saludables generando armonía y satisfacción familiar.

Es importante recalcar la idea que el afecto está ligado o mejor dicho si se habla de afecto no podemos dejar de mencionar el apego, siendo la relación afectiva más íntima y profunda que cada individuo tiene, caracterizada por una relación duradera, estable, consistente, de soporte y que no solo es entre personas, si no que a veces es a algo material o algún lugar, que provocó alguna satisfacción personal o que permite añorar algún escenario por el que se pasó.

El papel de la familia es el de brindar afecto, confort entre sus miembros, destacando la importancia del tipo de interacción para superar las crisis que se presentan determinando que un ambiente familiar positivo tendrá una relación positiva con las experiencias positivas ante la adversidad, problemas y conflictos, mientras que una relación negativa traerá una relación con la angustia general trayendo efectos negativos (Gaxiola, et al, 2023).

Lo señalado se relaciona también con el apoyo, que se define como el proceso interactivo por el que un miembro de la familia obtiene ayuda emocional, instrumental, puede ser concebida como la asistencia intercambiada mediante las relaciones sociales y transacciones interpersonales que se suscitan en el hogar.

El último indicador es el de los problemas familiares o resolución de conflictos es la capacidad de los miembros de la familia para manejar y resolver desacuerdos de manera constructiva, siendo que los sistemas familiares se conciben como una unidad emocional, social donde se realizan las interacciones e interconexiones entre los miembros y sus entornos, basados en la comunicación diaria dentro del contexto familiar desde una perspectiva sistémica.

Todos los indicadores señalados permitirán desde sus representaciones evidenciar como se presentan las relaciones intrafamiliares en Cachicadán, entendiendo que la percepción de cada miembro del hogar permitió entablar un adecuado juego de reglas de convivencia y por lo tanto el afrontamiento de situaciones difíciles.

En tal sentido, este estudio se enfoca en indagar sobre el desarrollo de las relaciones intrafamiliares en Cachicadán, La Libertad, Perú. Se parte de la hipótesis de que las relaciones intrafamiliares en Cachicadán se desarrollan de acuerdo con los indicadores de roles familiares, la dinámica familiar, la comunicación, el afecto, problemas familiares, reflejando la satisfacción con su familia. Con este propósito, los objetivos del estudio se enmarcan en determinar el desarrollo de las relaciones intrafamiliares en Cachicadán, identificar los roles familiares presentes en las familias, describir la dinámica familiar característica y conocer cómo se presenta la comunicación, el afecto y la satisfacción familiar en Cachicadán, La Libertad, Perú.

## **Metodología**

La presente investigación se realizó con un enfoque cuantitativo basado en las relaciones intrafamiliares que se desarrollan en el caserío de Cachicadán en la Libertad, Perú, basada en la experiencia de las mujeres investigadas, conociendo sus vivencias y desarrollo de particularidades al interior de cada una de las familias.

Se desarrollaron los métodos: inductivo – deductivo, analítico – sintético y estadístico de las Ciencias Sociales; con un diseño descriptivo aplicado a 100 mujeres, según criterios de conveniencia de la investigadora.

La técnica de recolección de datos fue la encuesta con su instrumento cuestionario con preguntas cerradas.

Los aspectos éticos que se consideraron fue partir del consentimiento informado explicando los beneficios de participar y que no presenta riesgos, basados en la confidencialidad y respeto para cada participante, utilizando un cuestionario anónimo con el tratamiento por iniciales.

Sobre el análisis estadístico, los instrumentos se realizaron siguiendo la matriz de operacionalidad de variables, traducido en sus variables, dimensiones, indicadores e ítems, en el que esta última pregunta se convierte en las preguntas; teniendo como producto final el cuestionario, la entrevista y los ítems que se van a observar.

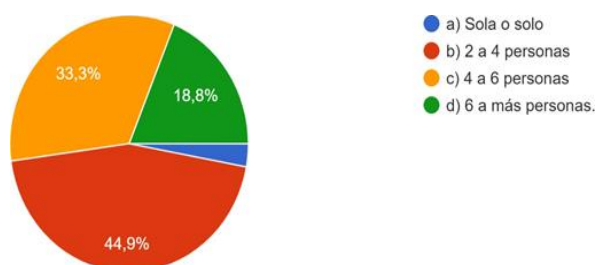
El cuestionario elaborado fue validado a juicio de experto, con criterios de experticia y experiencia en el área de la investigación, luego se aplicó la prueba piloto para medir el lenguaje y la confiabilidad de la redacción de los ítems, se codificó los instrumentos aplicados y se elaboró un vaciado de datos en Excel.

## Resultados

56

De los datos recopilados sobre relaciones intrafamiliares en la comunidad de Cachicadán, se revelan una serie de aspectos tanto positivos como negativos y que son considerados para tener en cuenta en el estudio con familias como punto de partida para la mejora en la convivencia familiar.

Es así, que se desprende una serie de conclusiones importantes que reflejan y confirman la importancia de establecer relaciones intrafamiliares positivas, las cuales se cimentan en la funcionalidad y las reglas claras en el hogar, además de cómo se dan las actividades familiares, fomentando la colaboración y la responsabilidad compartida para la construcción de dinámicas familiares sanas que generan la percepción del bienestar.



**Figura 1: Número de miembros de la familia**

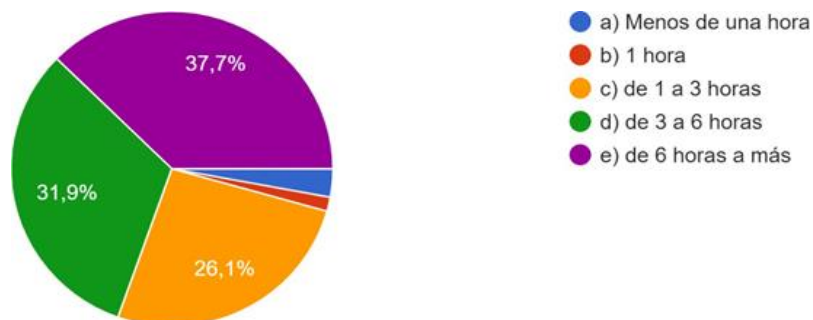
Los resultados muestran que la mayoría de los hogares encuestados, expresados en el 44.9% de la población, son integrados entre 2 a 4 personas, lo que enfatiza en que son

familias relativamente pequeñas; es así que la configuración familiar es entendida como la estructuración y funcionamiento de los miembros en términos demográficos y que a su vez incluye la distribución de roles dentro de la familia, la comunicación y sus reglas que lo regulan (Guatrochi, 2020)

Por lo señalado, se evidencia que cada familia tiene una estructura propia, una organización de vida, que incluye reglas de interacción y jerarquización de las normas que permite comprender las relaciones intrafamiliares en los hogares de Cachicadán.

Sin importar el número de miembros de la familia cumple un rol indirecto sobre la relación de los hijos con sus pares, porque es la propia familia y no el menor, quien elige el lugar para vivir, los vecinos, así como el lugar donde van a vivir, y es de acuerdo con las reacciones intrafamiliares el comportamiento social e interpersonal que los hijos desarrollarán. (Delfín-Ruiz, et al, 2021)

El número de miembros en la familia, marcara un hito para el desarrollo de normas que permiten una mejor interacción, la distribución equitativa de tareas, lo que es más difícil cuando son pocos, siendo que cuando es un número grande las tareas serán menos para cada uno, por ende son más llevaderas y todo ello marcara como se cohesiona la familia, como se integra y articula en las actividades, agudizando o mejorando las relaciones intrafamiliares; aun así, la figura 1 señala que solo el 18.8% tienen de 6 a más miembros en la familia.



**Figura 2: Cantidad de tiempo que pasan con su familia**

Se entiende así, que la familia es el núcleo de la sociedad, puesto que, de ésta, los hijos aprenden a través de los vínculos que comparte con sus padres, influyendo también las creencias de la familia y el entorno que lo rodea, lo que produce una buena relación con su entorno o no (Delfín-Ruiz, et al, 2021)

La cantidad de tiempo que se pasa en familia se vincula estrechamente con el auto concepto que están formando los miembros de la familia, surgiendo una nueva realidad social a partir del proceso de socialización apareciendo una dimensión social y familiar de acrecentar el yo, como una necesidad humana que requiere sensibilidad dentro de su diversidad del sistema familiar (Ibarra, 2020)

El compartir tiempo en familia favorece la relación entre todos los miembros y permite que se fortalezca las actividades que tienen, se cohesionan y pueden lograr objetivos en común como grupo nuclear; en este sentido se resalta que no solo es pasar tiempo juntos

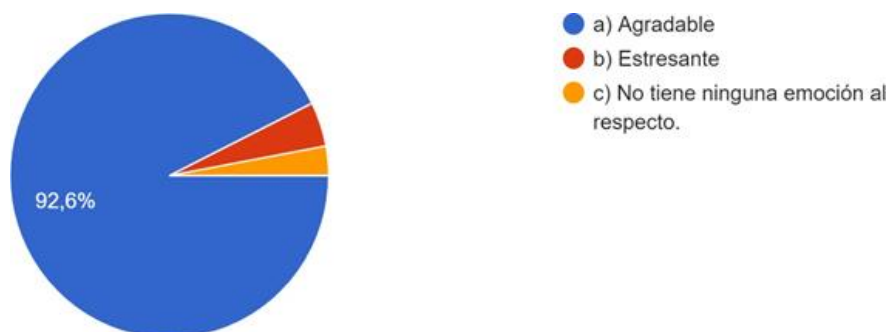


si no de generar confianza, lealtad y el afecto como base para que la satisfacción familiar sea grande.

El tiempo en familia se logra a través de compartir tareas, reglas de convivencia, expresarse con honestidad, sinceridad, respetarse unos a otros, tolerar las diferencias, pero sobre todo resaltar el tiempo en familia con un buen trato para poder elegir y respetar al otro.

Este tiempo en familia, implica la convivencia que se tiene en el hogar, muchas veces cada miembro pasa horas fuera del hogar, trabajando, estudiando o realizando alguna actividad, y las pocas horas que tienen juntos muchas veces no comparten espacios ni interacciones.

Se observa que un porcentaje significativo de personas pasa una cantidad considerable de tiempo con su familia, con un 37.7% que pasa más de 6 horas al día junto a sus familiares, véase en la figura 2; esto quiere decir que las relaciones intrafamiliares se cimentan en una de las teorías de la formación del yo conllevando al desafío de fomentar más espacios de construcción de buena convivencia.



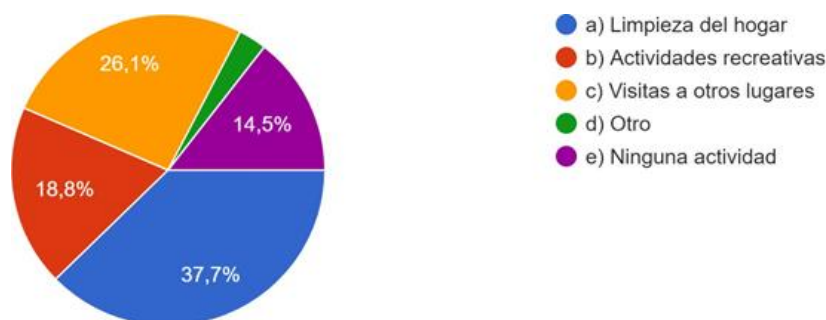
### Figura 3: Calidad del tiempo compartido en familia

El tiempo es un recurso fundamental de la vida de cada individuo el cual es dividido por cuatro áreas: a) Tiempo psicobiológico, destinado a las necesidades fisiológicas y psíquicas de cada miembro de la familia; b) Tiempo socioeconómico, destinado al trabajo y al balance entre ingresos y egresos; c) Tiempo sociocultural, dedicado a la vida en sociedad y a las actividades que desarrollan para contribuir a mejorar su conocimiento, el compartir en cine, teatro entre otros; y d) Tiempo de ocio o tiempo libre, dedicado al disfrute personal de cada miembro y colectivo como familia (Valencia, et al, 2018)

La percepción de la calidad de tiempo que se pasa en las familias, se encuentra supeditado al desarrollo de la dinámica familiar y como se lleva a cabo la resolución de problemas, siendo agradable, estresante o no tiene ninguna emoción; lo cual va a influenciar el desarrollo familiar y saber si son agradables, es porque tienen un ambiente nutricional, como señala Virginia Satir, un lugar donde querer regresar.

Esto indica en consecuencia, que existe una extensa oportunidad para el desarrollo de relaciones cercanas y la interacción constante entre los miembros de la familia, resaltando lo compacto que pueden ser cuando están juntos y el resultado que causa en cada miembro como sujeto único pero que, a su vez, según la teoría de sistemas vuelve a ser un sistema de manera conjunta.

Todo ello se afirma y sustenta a su vez en la figura 3, en donde se sustenta que el 92.6% de personas encuestadas asegura que el tiempo que pasan con los miembros de su familia es agradable, dejando solo una gran minoría, que indica que este tiempo es estresante o no tiene ninguna emoción al respecto.



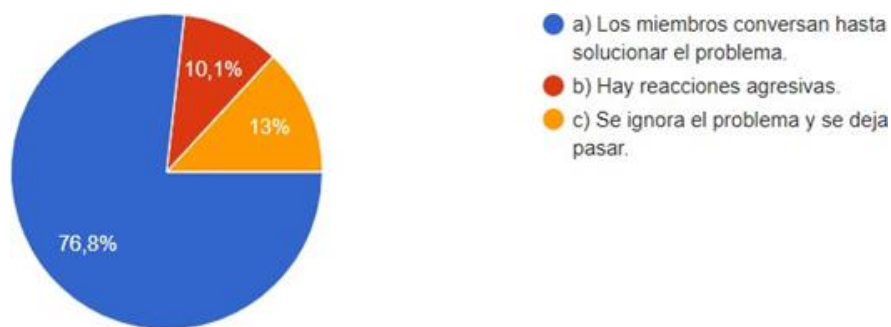
**Figura 4: Actividades que realiza con su familia**

Las actividades que realiza con su familia se relacionan con el uso del tiempo libre, acorde a sus necesidades sociales, culturales y económicas, entendido desde la vida en sociedad que requiere y anhela un tiempo personal, libre de compromisos y responsabilidades, donde se ofrece la oportunidad de realizar actividades libremente elegidas que permiten el desarrollo de la creatividad, la autoestima, la autorrealización, el desarrollo personal y las relaciones sociales (Valencia, et al, 2018)

Confirmando lo señalado, las actividades familiares permiten conocer la manera en que se desarrollan las familias como esencia de su estabilidad y su relación en la asignación de las funciones y responsabilidades de cada miembro de la familia, que roles desarrollan, los cuales deben ser claros y equitativos porque facilitan la cooperación y en consecuencia la convivencia armónica de la familia, es decir las relaciones intrafamiliares serán mejores.

Es sumamente importante caracterizar y enfatizar como se reparten los roles familiares en cada hogar, siendo actividades que se realizan en familia porque si se encuentran bien definidos y son funcionales inciden de manera positiva en la vida y cohesión de las familias; también es importante conocer la satisfacción y el impacto en las familias porque permite aumentar la calidad de vida de las familias y entender a quienes las integran. Todo ello permite entender mejor el apoyo, soporte, la motivación, la percepción de relaciones afectivas por parte de cada uno de los hijos, de cada miembro y el propio clima familiar en conjunto, lo cual se relaciona con el éxito académico, emocional y social de los hijos en cualquier etapa de sus vidas. (Delfín – Ruiz, et al, 2021)

La figura 4, señala a las actividades que se realizan en familia y dónde se destaca a la limpieza del hogar como la actividad principal que se realiza en familia, según el 37.7% de las personas encuestadas. Esta actividad compartida promueve la colaboración y la responsabilidad compartida dentro del hogar; al contrario del 14.5% de las familias encuestadas que menciona no realizar ninguna actividad conjunta, indicando una falta de participación activa en actividades recreativas o sociales en el entorno familiar.



**Figura 5: Cómo actúan los miembros de la familia ante los problemas familiares**

Los conflictos y/o problemas familiares son sucesos que se dan en la vida cotidiana, al que todos en algún momento podríamos postergar, derivar o afrontar; este puede producirse de muchas formas y en diferentes niveles del comportamiento y es común que se origine en situaciones propias de la convivencia humana, no estando exentas de ellos la dinámica de las relaciones intrafamiliares y su capacidad de respuesta (Escalera, et al, 2023)

Todo esto considerando que existen subsistemas dentro del sistema familiar y el funcionamiento dependerá de la estructura sistémica, es decir miembros de la familia que reciben influencia de los sistemas que los rodean; convirtiéndose en subsistemas abiertos que reciben, procesan y eliminan materia, quiere decir sobre las emociones, acciones, recursos y problemas familiares (Marín – Olan, et al, 2023)

Varios factores familiares influyen en la personalidad de cada uno de los miembros de la familia, como: la cultura, el tipo de personalidad, la dinámica de las relaciones familiares y la gravedad del problema, lo que determinan cómo se comportan los miembros de la familia en respuesta a cada tema; no obstante, algunas investigaciones indican que los factores claves para resolver de manera efectiva los problemas familiares incluyen la comunicación abierta y el apoyo emocional, como ítems positivos

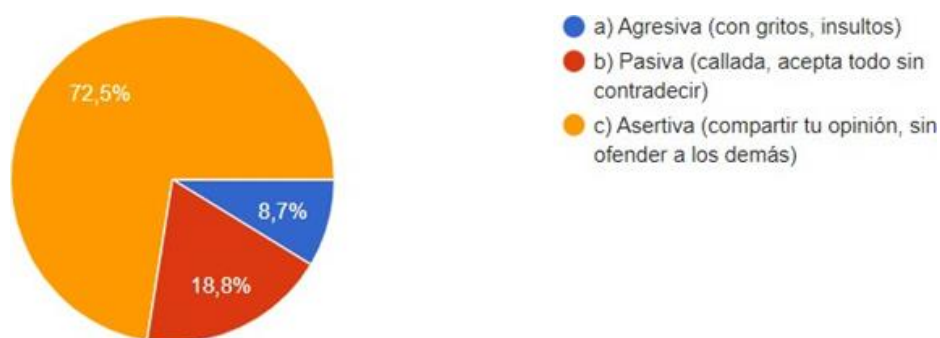
Por el contrario de lo señalado, existen autores que señalan que uno de los factores para la resolución de problemas es el afrontamiento, entendiéndolo que permitirá mejorar las relaciones existentes; para lo cual se considera que el afrontamiento es un proceso continuo, que implica la disponibilidad de recursos para abordar situaciones problemáticas y reducir los factores estresantes que estas situaciones pueden traer.

Este se puede cimentar en creencias, costumbres, motivaciones y habilidades sociales de cada uno de los miembros, así como el apoyo social y recursos materiales que tiene cada una de las familias, los cuales marcarán como se desarrollarán las relaciones intrafamiliares.

Según la figura 5, el 76.8% de los pobladores de Cachicadán señala que la comunicación y resolución de problemas, se da con una comunicación abierta y buscan solucionar los problemas a través de la conversación; demostrando que es necesario comprender las interrelaciones de la familia con el entorno.

Esto quiere decir que las relaciones intrafamiliares se fortalecen cuando existe buena predisposición a la solución de problemas familiares, conflictos; y se mejora con influencia

del afecto que profesan cada uno de los miembros y logra que se cohesionan como grupo primario.



**Figura 6: Cómo es la comunicación con los miembros de su familia**

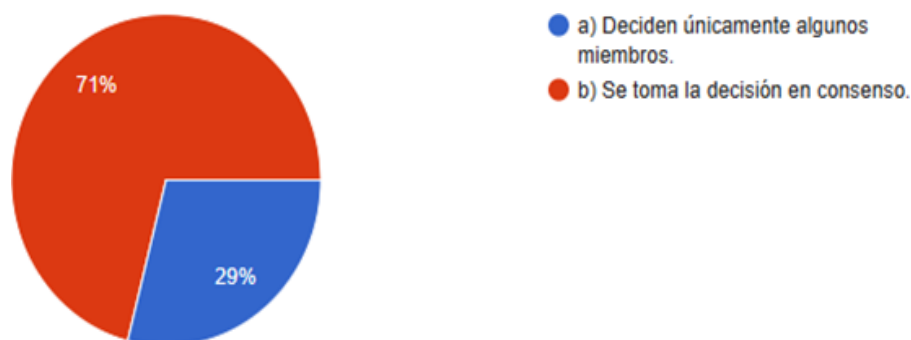
Existe una predisposición de las familias a desarrollar modos de comunicación estable y predecible según su contexto, lo cual genera en los hogares herramientas para abordar los problemas de manera constructiva, fomentar la identificación y expresión de emociones, buscar soluciones conjuntas, explorar diferentes perspectivas y promover la búsqueda de compromisos como estrategias valiosas.

Todo ello permite la apertura y práctica del consenso y la negociación en situaciones donde se puedan crear discrepancias o conflictos de intereses, para que de este modo se pueda fomentar la búsqueda de acuerdos y compromisos que satisfagan a todos los miembros. Las familias tienden a generar un proceso de comunicación con democracia, en donde todo debe ser consensuado estableciendo relaciones de igualdad, equidad y de participación armoniosa. (Villarreal 2022).

Lo que es apoyado a su vez por Barraza (2021) que visualiza a la comunicación como aquel proceso esencial que permite establecer relaciones intrafamiliares saludables, proporcionando cohesión entre los miembros de la familia, dándole un sentido de pertenencia y permitiendo un correcto funcionamiento de esta misma.

La percepción que tienen los miembros sobre el tipo de comunicación es sumamente importante, debido a que genera un equilibrio para las relaciones intrafamiliares y con efecto en las interpersonales, basado en la premisa que las familias positivas se sustentan en el apoyo y cooperación de sus miembros, con intercambios de apoyo social logrando metas individuales y objetivos familiares. Todo ello genera un contexto que provee de oportunidades y acceso a recursos sociales y psicológicos necesarios para todos los integrantes de la familia.

La figura 6 sobre el tipo de comunicación familiar, reflejando que un 72.5% de la población menciona tener una comunicación asertiva con el resto de miembros de su familia. Esto refleja una actitud positiva hacia la resolución de conflictos y la importancia de la comunicación efectiva en el núcleo familiar; sin embargo, un 10% menciona reacciones agresivas, lo que indica que todavía hay espacio para mejorar en términos de manejo de conflictos de manera pacífica y respetuosa.



**Figura 7: Cómo se toman las decisiones en su familia**

En consecuencia, el buen diálogo y la constante comunicación entre los miembros de la familia, se le desencadena la propuesta de toma de decisiones para una mejor convivencia; como se observa en la figura 7, donde se establece como se toman las decisiones, teniendo que un 71% señala que las decisiones se toman en conjunto, es decir es una decisión de común acuerdo entre cada integrante de la familia.

Aquí se expresa como las familias toman decisiones basadas en el apoyo, reflejando una dinámica participativa, colaborativa, de reciprocidad desatada del diálogo y la negociación que fomenta la búsqueda de acuerdos y compromisos que satisfagan las necesidades de todos y de cada uno de los miembros. Esto implica valorar diferentes puntos de vista y llegar a consensos que beneficien al grupo familiar en su conjunto, tomando decisiones compartidas sobre la distribución de las labores domésticas y otras responsabilidades familiares, teniendo en cuenta las habilidades, preferencias y disponibilidad de cada miembro.

La toma de decisiones permite el acompañamiento ante cambios familiares, requiere de la coordinación, interacción y comunicación con otros actores que forman parte del espacio de ayuda familiar, es decir cada integrante debe ser considerado como valioso y permitirle que colabore en el establecimiento de tareas, normas y reglas entre los miembros de la familia. (González, 2011)

Por lo señalado líneas abajo, la información sobre las relaciones intrafamiliares permite la flexibilidad y permeabilidad en el hogar, como un elemento base en las familias para ejercer una dinámica compleja, consistente y de consenso en las decisiones y la adaptación de roles, marcando una línea de cómo se desarrollará la dinámica familiar y por ende como la toma de decisiones es un reflejo para la sociedad.

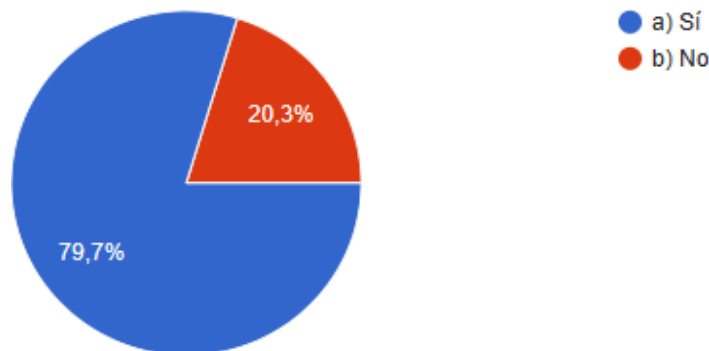
La mayoría de las personas encuestadas toma decisiones de manera autónoma, apoyadas en su familia, lo cual refleja una dinámica colaborativa en la toma de decisiones de cada uno de los miembros. Si bien, la familia juega un papel crucial en el fomento de la independencia y autonomía de sus miembros, teniendo por ejemplo a la educación, el apoyo emocional y la promoción de la responsabilidad personal como ejes, esta puede brindar un entorno propicio para que los individuos adquieran habilidades de autosuficiencia y toma de decisiones.

Cada miembro de la familia hace uso de su capacidad para asumir responsabilidades y tomar decisiones que le competen en el rol de manera independiente, es decir desde el rol



que le toca reflejar las responsabilidades de los demás miembros y de esta manera crear un ambiente de colaboración y respeto mutuo.

Reforzando en el desarrollo sano de las dinámicas interpersonales dentro del hogar y del apego se hace uso de esta al evaluar los fuertes vínculos emocionales que se visualizan al momento de la aplicación de una autonomía acompañada y guiada donde cada familiar juega su rol.



**Figura 8: Existen reglas claras en la familia**

Las familias establecen un sistema de reglas y las mantienen en el tiempo en el que comparten las paredes de un mismo hogar, estas permiten la permeabilidad y flexibilidad de sus relaciones intrafamiliares, porque es donde se suscitan las particularidades y se ejercen las características del día a día.

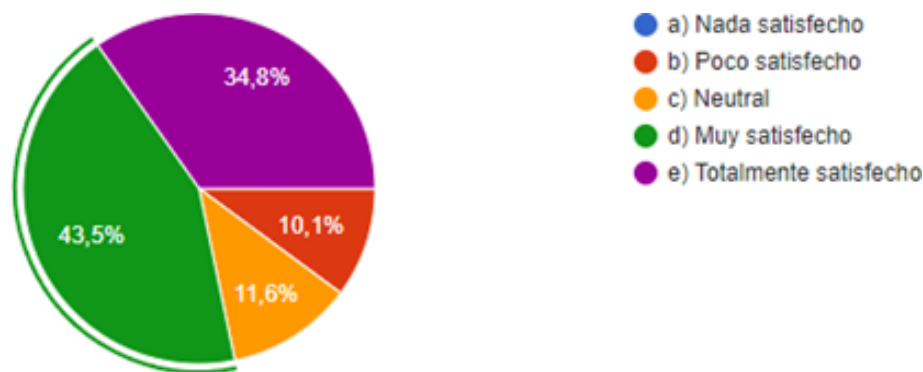
El funcionamiento familiar dinamiza a los miembros de la familia, en especial a los padres, en la salud y el bienestar de sus hijos, a partir de uno de los procesos más importantes en las relaciones parentofiliales como es la socialización parental, superando las diferencias culturales e históricas y se ha relacionado con factores promotores y protectores en los ámbitos del desarrollo cognitivo y de modulación emocional (Castro, et al, 2021)

Esto permite el despliegue de una convivencia de manera pacífica donde se desencadena el respeto a los roles y las formas de interacción, ya que nos permite comprender la dinámica familiar, promover valores base para evitar y resolver conflictos. Esto último se valida en la teoría del enfoque sistémico, que nos señala de cómo estas mismas reglas familiares contribuyen con la construcción colaborativa de habilidades de autodisciplina y autorregulación.

Al acatar las reglas establecidas, los miembros de la familia aprenden a controlar sus impulsos, a tomar decisiones conscientes y a respetar los límites establecidos, unificando esta teoría en consecuencia con el desarrollo de la autonomía ya que cada uno cumple su parte y rol en la estructura y complementándose con la comunicación para la funcionalidad de la misma.

Las reglas claras en la familia, se cimentan en la funcionalidad familiar, entendida como serie de atributos o funciones primordiales de la familia, comenzando por la satisfacción de las necesidades básicas y de sobrevivencia de sus miembros, hasta las afectivas y sociales, pero siempre aludiendo a las dinámicas relativamente estables entre sus miembros, porque es lo que fortalecerá la unión y la camaradería para continuar con la relación interpersonal y la relación intrafamiliar (Herrera, et al, 2022)

En cuanto a la figura 8 encontramos las reglas en el hogar, viéndose aquí que la mayoría de familias encuestadas 79.7% señala que tienen reglas claras dentro de su familia, esto refleja lo fundamental para promover una convivencia armoniosa que pueda evitar y resolver conflictos influyendo en la dinámica y la organización familiar. Esto en base a la teoría de sistemas familiares, que establece que los miembros son afectados por las reglas y que comprende una modificación de sus interacciones.



**Figura 9: Nivel de satisfacción con su familia**

La evaluación de la funcionalidad familiar se basa en patrones relativamente estables de vinculación, es decir como los miembros se relacionan, como son sus componentes de expresión entre ellos y como es la unión familiar, lo cual incide en los miembros a largo plazo y se manifiesta en las relaciones intrafamiliares (Herrera, et al, 2022)

La satisfacción de la familia se pone en práctica al evidenciar el cultivo de valores como el respeto la tolerancia y por último la aceptación de la autonomía y el autodesarrollo fortificado en la distribución equitativa de roles y responsabilidades como antecedente al cumplimiento de las reglas familiares establecidas, permitiendo una mejora en las relaciones intrafamiliares.

En cuanto a los niveles de satisfacción referentes a la convivencia dentro del hogar, nos proyecta que el 43, 5% de las familias de la comunidad, un 34.8% se encuentra totalmente satisfecho, es decir que ambas suman más del 50% de los encuestados, que señalan estar satisfechos, es decir crean y desarrollan entre sí.

Estos datos reflejan entonces y por consecuencia la buena dinámica de desarrollo que se puede dar entre las relaciones intrafamiliares de la comunidad de Cachicadán, aquí se recolectan entonces cada una de las características desarrolladas con anterioridad que convergen y concluyen en la expresión satisfactoria dentro de estas relaciones de convivencia en el hogar.

Entonces y señalando, la comunicación efectiva y asertiva, al apoyo emocional que se pueden dar entre los miembros, las demostraciones de amor y afecto, el tiempo de calidad que pueden compartir juntos lo que va generando un creciente fortalecimiento en las relaciones intrafamiliares.

Lo que se concluye, es que los pobladores de Cachicadán, tienen satisfacción en sus relaciones intrafamiliares y la sensación de bienestar colectivo que se refleja en la participación de los miembros con su sociedad.

## Conclusiones

La estructuración, funcionamiento de los miembros dentro de la familia, la distribución de roles, la comunicación y las reglas que regulan las interacciones familiares, son aspectos fundamentales para comprender las relaciones intrafamiliares en los hogares reflejando singularidad y diversidad de las estructuras familiares de Cachicadán.

Se enfatiza en la importancia de la estructuración y funcionamiento de los miembros dentro de la familia, así como la distribución de roles, la comunicación y las reglas que regulan las interacciones familiares, son aspectos fundamentales para comprender las relaciones intrafamiliares en los hogares. reflejando la singularidad y diversidad de las estructuras familiares en la comunidad, evidenciando que cada familia tiene su propia organización de vida y normas de interacción de Cachicadán.

La participación activa en las actividades familiares y la claridad de los roles familiares son factores importantes para una convivencia armoniosa y estable en el hogar de Cachicadán.

La comunidad de Cachicadán tiene una buena dinámica de desarrollo en las relaciones intrafamiliares, reflejado en alta satisfacción con la forma de interacción que crean y desarrollan entre sí como el apoyo emocional, las demostraciones de amor y afecto, el tiempo de calidad compartido, el fortalecimiento de valores como el respeto, la tolerancia.

El fortalecimiento de las relaciones intrafamiliares dinamiza a las familias de Cachicadán en la búsqueda de soluciones a través de diálogos concertados y la disponibilidad de recursos para el afrontamiento son importantes para el bienestar emocional y psicológico de los miembros de la familia.

## Referencias bibliográficas

- Acevedo Sierra, Lilian, & Vidal López, Ernesto Hermilio. (2019). La familia, la comunicación humana y el enfoque sistémico en su relación con la esquizofrenia. *MEDISAN*, 23(1), 131-145.
- Álvarez, J; Hernández, M; Belmont, M (2023). Percepción de las familias sobre los obstáculos y dificultades del ocio familiar durante el confinamiento. *Revista Pedagogía Social* N° 42
- Barraza, Macias, A. (2021). La red de apoyo familiar y las relaciones intrafamiliares como predictoras de la satisfacción vital. *Revista actividades en Psicología*. Vol 35, N° 131, pp 71 - 87.
- Castro Castañeda, R., Vargas Jiménez, E., Núñez Fadd, SM, Callejas Jerónimo, JE, & Musitu Ochoa, G. (2021). Análisis Psicométrico de la Escala de Relaciones Intrafamiliares. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - y Avaliação Psicológica*, 1 (58), 19-33.
- Delfín-Ruiz, C., Saldaña Orozco, C., Cano Guzmán, R., & Peña Valencia, E. J. (2021). Caracterización de los roles familiares y su impacto en las familias de México. *Revista De Ciencias Sociales*, 27, 128-138.

- Escalera Silva, L. A., Amador Corral, S. R., & Escalera Silva, J. A. (2023). La mediación familiar. Una aproximación desde el trabajo social. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(1), 2445-2457
- Garcés Coca, M., & Mejía Rubio, A. del R. (2023). Comunicación familiar y su relación con el bienestar psicológico en estudiantes de bachillerato: Family Communication and Its Relationship to Psychological Well-Being in High School Students. *LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 4(1), 564-575.
- Gaxiola Romero, José Concepción et al. (2023) Ambiente familiar positivo, angustia general y experiencias positivas ante el confinamiento por covid-19 en adolescentes. *Revista de Psicología de la Universidad Autónoma del Estado de México*, [S.l.], v. 12, n. 29, p. 202-232, ISSN 2007-7149
- González, B (2011). Reflexión. Mediación: Toma de Decisiones ante Cambios Familiares. *Revista anuario de Psicología Jurídica*. Vol 21 (Nº1)
- Guatrochi, M. (2020). Nuevas configuraciones familiares: tipos de familia, funciones y estructura familiar. *Revista REDES*, (41), 11-18
- Herrera Orozco, Ariel, & Paramo Castillo, Daniel. (2022). Relaciones Intrafamiliares y Riesgo de Suicidio de Estudiantes Mexicanos de Bachillerato. *Revista Acta de investigación psicológica*, 12(2), pp.29-36.
- Ibarra, E (2020). Tiempo con los amigos y la familia y el auto concepto social y familiar durante la adolescencia. *Revista de Psicología y Ciencias del Comportamiento de la Unidad Académica de Ciencias Jurídicas y Sociales* 11(1):77-91
- Malpartida Ampudia MK. (2020). Familia: enfoque y abordaje en la atención primaria. *Rev.Méd.sinerg*. Vol 5(9)
- Marín-Olán, P., & Morales Ocaña, I. A. (2023). Modelos familiares y permanencia escolar en estudiantes de telesecundaria. *Emerging Trends in Education*, 5(10), pp. 68-81.
- Rodríguez Rodríguez, R., & García Solivellas, N. (2022). Impacto emocional generado en las familias tras la identificación de un hijo/a con altas capacidades. *Revista INFAD De Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology*. 1(1), 389-398.
- Serrano-Niza, D., & Monzón Perdomo, M. E. (2023). Afectos maternos: los objetos de ajuar en la herencia de las mujeres (siglo XVI). *Feminismo/s*, (41), 49-73.
- Valencia, M, et al (2018). Construcción de una escala de actividades de tiempo libre en padres de familia mexicanos. *Revista Psicología Iberoamericana*, vol. 26, núm. 1. Universidad Iberoamericana, Ciudad de México, México

# CRÍTICA A FRONTERAS ONTOLÓGICAS/ EPISTÉMICAS EN LA RELACIÓN MUJERES, MADRE TIERRA, TRABAJO Y CAPITALISMO CONTEMPORÁNEO

Esteban Gabriel Pereyra

Cátedras: Política Social I y II- Seminario de Educación y Sociedad- Departamento de Trabajo Social- Facultad de Humanidades- Universidad Nacional de Catamarca

Proyecto de investigación: Función social, económica y política de la política social y los derechos humanos en la provincia de Catamarca en el periodo 2024-2025.

Proyecto de investigación: Claves para repensar y resignificar ideas y prácticas culturales de norte grande argentino. Una apuesta transdisciplinar desde el Sur de América.

Red Tejidos Internacionales y De(s)coloniales del Trabajo Social Latinoamericano y Caribeño.  
[estebangabriel.pereyra@gmail.com](mailto:estebangabriel.pereyra@gmail.com)

## Resumen

Este trabajo constituye una reflexión teórica sobre la dinámica del capitalismo contemporáneo y su relación con el trabajo de cuidados, enfocándose especialmente en el papel de las mujeres y la Madre Tierra en este contexto. Se hace mención a la noción de súper explotación y se examina la proliferación del trabajo precario en el sector servicios, destacando la implosión del trabajo y la precarización estructural que afectan a diversas categorías laborales. Se argumenta que, independientemente de su naturaleza material o inmaterial, todas las formas de trabajo dependen en gran medida del trabajo de cuidados, el cual es mayormente provisto por mujeres y la Madre Tierra. Además, se realiza una crítica a las barreras ontológicas y epistémicas que subyacen en la invisibilización de esta relación crucial. Se enfatiza la persistencia de estructuras de conocimiento eurocéntricas, racistas, sexistas y capitalistas que continúan influyendo en la sociedad contemporánea en ámbitos como el Estado. Se subraya que esta reflexión teórica busca contribuir al análisis crítico de las relaciones de poder y producción en el sistema capitalista actual, resaltando la importancia de considerar el trabajo de cuidados como un elemento central en la reproducción de la vida y la economía.

## Abstract

This work constitutes a theoretical reflection on the dynamics of contemporary capitalism and its relationship with care work, focusing especially on the role of women and Mother Earth in this context. Mention is made of the notion of super-exploitation and the proliferation of precarious work in the service sector is examined, highlighting the implosion of work and structural precariousness that affect various job categories. It is argued that, regardless of their material or immaterial nature, all forms of work are highly dependent on care work, which is largely provided by women and Mother Earth. Furthermore, a critique is made of the ontological and epistemic barriers that underlie the invisibility of this crucial relationship. The persistence of Eurocentric, racist, sexist and capitalist knowledge structures



that continue to influence contemporary society in areas such as the State is emphasized. It is emphasized that this theoretical reflection seeks to contribute to the critical analysis of power and production relations in the current capitalist system, highlighting the importance of considering care work as a central element in the reproduction of life and the economy.

## Introducción

En la historia reciente del capitalismo contemporáneo, mientras en el norte como en el sur se destruyó la industria con la consecuente exclusión y desempleo, en el sur se instalaron las maquilas para producir manufacturas de exportación a países del norte global con mano de obra racializada. Sin lugar a dudas, las maquilas suponen una clara expresión de súper explotación de la fuerza de trabajo, en el sentido que, por esos trabajos, se paga por debajo del valor del trabajo (Marini, 1977).

En las maquilas la jornada laboral es intensa, como extensa, y hay una expropiación del trabajo necesario para reponer la fuerza de trabajo. No existe allí en gran medida la posibilidad de la sindicalización. A escala global, se suma a este proceso, la expansión del trabajo muerto sobre el vivo. Sin embargo, el capitalismo financiero y digital de este tiempo, no significa el fin del trabajo. Más bien, hay nuevas interacciones entre trabajo muerto y trabajo vivo, ya que el capitalismo no puede existir sin tales interacciones (Antunes, 2019).

En este contexto, existe una implosión del trabajo en el sector servicios que constituye el infoproletariado de la precarización estructural del trabajo (Antunes, 2019). Así se expanden las formas de trabajo que casi no permiten distinguir un tiempo de descanso. Hablamos de trabajos como el *delibery*, *call center*, *Uber* entre otros. Estos trabajos requieren que las personas se consideren sus propios empleadorxs en una lógica de hiperindividualismo emprendedurista. El trabajo de servicios, supone una producción que se desarrolla en la esfera de la circulación como operatoria de la ley del valor del capitalismo contemporáneo (Antunes, 2019). Es un trabajo inmaterial que reduce el tiempo de realización del capital para su creciente productividad y valorización, al acortar el tiempo de circulación del producto.

La clase que-vive-del-trabajo según el autor citado, incluye al proletariado precarizado, o subproletariado moderno, *part-time*, al nuevo proletariado de los *McDonald's*, como a lxs<sup>8</sup> trabajadorxs asalariadxs de la llamada "economía informal", que muchas veces están indirectamente subordinados al capital. Del mismo modo, abarca a lxs trabajadorxs desempleadxs, expulsadxs del proceso productivo y del mercado de trabajo por la reestructuración del capital y que hipertrofian el ejército industrial de reserva en la fase de expansión del desempleo estructural (Antunes, 2005: 93-94).

El capitalismo financiero y digital de esta época muestra de un lado a las personas en el trabajo flexible, de servicios; de la tercerización, quienes buscan una estabilidad muy difícil de concretar. Del otro lado, las personas que aún conservan su empleo de acuerdo con la vieja estructura del modelo bienestarista. Ellxs se agarran fuerte para mantener su estabilidad.

Sin embargo, en todos los trabajos sea que se trate de trabajo material o inmaterial, asalariado, de reciprocidad, etc., lo común es que todos ellos se originan y sostienen en la existencia de una serie de actividades por lo general, no identificadas y reconocidas como

---

<sup>8</sup> De aquí en más utilizaremos la letra "x" para no incurrir en un lenguaje sexista.

trabajo. Se trata de los trabajos de cuidados provistos tendencialmente por las mujeres y la Madre Tierra para producir y reproducir nada más y nada menos que la vida.

Como lo sostiene Martínez Franzoni (2021: 126) citando a Durán (2018) y Folbre (2012, 2003) el término “cuidado” designa un amplio conjunto de actividades, desde intensivas hasta extensivas, desde aquellas mecánicas hasta aquellas empáticas y reflexivas, puestas a disposición de resolver las necesidades de otro ser vivo. Desde esta perspectiva, los cuidados implican entender y atender a personas que no pueden resolver todas o parte de sus necesidades físicas, emocionales y/o afectivas. La idea de entender aquí alude a una conexión necesaria entre quien cuida y quien recibe esos cuidados. Esto es vital, porque en una sociedad sin cuidados sería imposible la vida; tampoco existiría la vida económica.

En una sociedad sin cuidados, lxs recién nacidxs no sobrevivirían sus primeras horas fuera del vientre materno, los niñxs carecerían de toda socialización para integrarse en la comunidad y cualquier enfermedad, así como buena parte de las discapacidades, se volverían mortales. La dependencia durante el envejecimiento de aquellxs que milagrosamente pudieran llegar a esa etapa acabaría con la persona. En resumen, sin cuidados, no hay seres humanos, sociedad ni economía (Martínez Franzoni, 2021: 127).

Por último, cabe señalar que a tal óptica debe sumársele, la idea de que no puede existir la vida humana si no se concibe al cuidado como nexo fundamental entre el cuidado de las personas y el cuidado de la Madre Tierra, en tanto ello forma parte del concepto más amplio de sostenibilidad ligado al de reproducción (Mellor, 1997, citado en Borderías, *et.al*, 2018: 58-59).

En la presente reflexión teórica, buscamos problematizar la significación que tienen el trabajo de cuidados de las Mujeres y la Madre Tierra, en vinculación con la clase-que-vive-del-trabajo y la valorización del capital en el capitalismo contemporáneo. Lo hacemos a partir de una crítica a las fronteras/barreras ontológicas/ epistémicas dominantes que invisibilizan su relación.

Entendemos en este sentido, a las ontologías y epistemologías racista, sexista, colonial, como estructuras de conocimientos, intersubjetividad, subjetividad dominante que sirve de tracción a las prácticas sociales objetivadas en las políticas públicas del Estado, y en general, en la experiencia vital del grueso poblacional en el mundo.

Específicamente se trata de estructuras de conocimiento eurocéntricas apropiadas e impuestas por el dominio imperial y geopolítico de hombres blancos occidentales, capitalistas, adultos, cristianos, padres de familia, heterosexuales. Estas estructuras de conocimiento se suscitaron con la expansión colonial, los genocidios/ epistemicidios en el 1400 (Grosfoguel, 2013). Adquirieron forma especialmente en los siglos XVII y XIX, imponiendo una manera de percibir la realidad, y una teoría del conocimiento que se consideraron únicas validas, objetivas, neutrales, y universales.

Pese a su cuestionamiento posterior, en sustancia las ontologías y epistemes racistas, sexistas, capitalista perviven en nuestros días y se objetivan en las ciencias. Se difunden por diversos aparatos de hegemonía como las universidades occidentalizadas, los medios de comunicación entre otros, y se irradian por las múltiples esferas y prácticas cotidianas de la vida en sociedad.

## **Hacia una conceptualización de las barreras ontológicas/ epistémicas que ocultan la importancia del trabajo de cuidado femenino y de la Madre Tierra**

Este es un momento del capitalismo financiero y de plataformas digitales, que juntamente con las adulteraciones del contenido de las palabras dominantes, pide que lxs trabajadorxs sean sus propixs empleadorxs. O sea, que trabajen de manera hiperindividualizada y en una lógica de emprendedurismo (Antunes, 2019).

Nos encontramos en el momento de la uberización del trabajo (Antunes, 2019), donde lxs trabajadorxs con sus instrumentos de trabajo (autos), pagan sus gastos de seguro, manutención, alimentación, etcétera. Mientras tanto, la “aplicación”, en verdad, una corporación global practicante del trabajo flexible, se apropia del sobretrabajo generado por los servicios de los conductores, sin preocuparse con relación a las obligaciones laborales.

El modelo aquí es en torno a la desaparición de la línea que separa el tiempo de trabajo del tiempo de descanso, ya que en Uber se debe estar atentxs y disponible cada momento, en tanto no se puede rechazar trabajo alguno. Si así se lo hace, después de algunas llamadas, se está definitivamente descartadx (Antunes, 2019).

Pero si la uberización del trabajo impone hoy un modelo de trabajo sin descanso, es preciso señalar que las mujeres de la clase que-vive-del-trabajo en las urbes, desde “siempre” tienen que estar atentas, disponibles, para la realización del trabajo de cuidados que es condición de posibilidad de la vida y de ahí de todo trabajo. Para ellas esa línea de separación entre trabajo y descanso en gran medida ha sido casi desconocida. Es decir, puede decirse que tal línea no existe desde que esta naturalizada la organización de la sociedad capitalista, colonial, patriarcal en los yoes femeninos y masculinos patriarcales. Yoes propios de rutinas y prácticas sociales que explican la seguridad ontológica y viceversa (Giddens, 1995) y por eso son tan difíciles cambiarlos. Por ello, y aunque cuestionados, todavía hoy los contenidos dominantes de las palabras en una sociedad patriarcal donde la división del trabajo está sexualizada, indican contundentemente que las mujeres deben hacer en general la mayoría de los trabajos de cuidados. Como se ha dicho, estos trabajos son la condición de posibilidad de la vida, y de ahí de todo trabajo de la clase-que-vive-del-trabajo, y por ello también, condición de posibilidad de toda valorización del capital.

Sin embargo, o precisamente por ello, en el sentido común dominante de la sobreexplotación capitalista, así como patriarcal donde la mujer es subhumanizada, esas actividades se resisten a ser concebidas como trabajo y carecen casi por completo de valor de cambio (Lo Vuolo, 1995). Los contenidos de las palabras dominantes acompañan y materializan esas prácticas que logran impedir su identificación como trabajo que genera riqueza más acá y más allá del dinero.

Así en el sentido común dominante y en las prácticas cotidianas estas actividades son identificadas como reproductivas, cuando son en realidad, reproductivas y productivas a la vez, del mismo modo que lo son aquellas que realiza la Madre Tierra en tanto ser vivo generador de vida, pero que paradójicamente aún se concibe como un objeto disponible y al antojo y voracidad productivista como consumista del capitalismo propio del apenas 0,01 por ciento de la vida en el planeta, que es lo que representa la vida humana en la tierra (De Sousa Santos, 2020).

Las Mujeres y la Madre Tierra nos interesan aquí de un modo especial, pues son ellas quienes históricamente nos han cuidado y nos han reproducido como clase que-vive-del trabajo. Sin embargo, ellas no solo no han sido cuidadas, sino que han sido descuidadas en un sentido, como súperexplotadas, y ultrajadas en otro por las lógicas imperantes del capitalismo, patriarcado, colonialismo que se enfatizaran en su articulación desde el 1492 hasta nuestros días.

Sostenemos que las fronteras/barrera ontológicas-epistémicas tienden a reproducirse desde la educación escolarizada en general, y desde los medios de comunicación dominantes entre otros aparatos de hegemonía. Se presentan como una serie de visiones/divisiones del mundo liberal que separan y construyen como clasificaciones culturales y etiquetas ideológicas, (Fraser, 1991) lo "político", lo "económico", lo "doméstico", lo "social", y lo "natural".

Tales visiones/divisiones o etiquetas ideológicas, sin embargo, se viven con toda la fuerza de lo real y autoevidente, y adquieren, como lo veremos, un papel central en el encubrimiento de las prácticas políticas de superexplotación de la Mujer y la Madre Tierra, en tanto condición para la acumulación y destructividad impune del capital.

En este contexto, Fraser (1991) plantea que en las sociedades en que vivimos, existe un sentido institucional de lo político en el que un asunto es considerado "político" si se maneja directamente en las instituciones gubernamentales oficiales, incluyendo al parlamento, los aparatos administrativos y demás instancias similares. En segundo lugar, está el sentido discursivo de lo político, en el que algo es "político" si es debatido a lo largo de un amplio rango de territorios distintos y de públicos diferentes. Aquí lo "político", "político-discursivo", o "politizado" contrasta, por un lado, con lo que no se debate en público, y por el otro, con aquello que es debatido sólo por públicos relativamente especializados, encerrados y/o segmentados.

Finalmente, para Fraser (1991) en el dominio masculino de esta formación social, normalmente se define lo que es "político" contrastándolo con lo que es "económico" y lo que es "doméstico" o "personal", pudiendo identificarse ahí, dos conjuntos principales de instituciones que despolitizan los discursos sociales.

Por una parte, están las instituciones domésticas, especialmente la forma doméstica normativa, o sea, la moderna familia nuclear, restringida y encabezada por el padre. Por otra parte, las instituciones económicas oficiales del sistema capitalista, especialmente los lugares de trabajo asalariado, los mercados, los mecanismos de crédito y las corporaciones y empresas "privadas".

La autora sostiene también que las necesidades fugitivas que se plantean desde discursos opositores, en confrontación con los reprivatizadores, han huido de los enclaves doméstico y económico oficial para entrar a un espacio discursivo híbrido que Arendt llamó lo "social".

Estas necesidades, se pueden convertir en focos de la intervención estatal orientada a la administración de la crisis, y son marcas de desplazamientos estructurales en los límites que separan lo que se clasifica como las esferas "política", "económica" y "doméstica" de la vida. (Fraser, 1991: 19) Finalmente, sostenemos que la sociedad capitalista, patriarcal, colonial impone también, otra gran clasificación que se presentará como independiente de todas aquellas situadas en el plano del sistema social, y, por tanto, dentro de lo que se considera humano e independiente de lo natural o la naturaleza.

Se trata de lo “natural” o la “naturaleza” que es interpretada aquí peligrosamente como el exterior de la vida humana y el objeto predilecto de esa vida, capaz de ser dominado, sometido, explotado y hasta destruido completamente si se quiere<sup>9</sup>. Entre las consecuencias políticas que estas clasificaciones tienen en la vida cotidiana de lxs sujetxs sociales, está el hecho de que por tales vías se encubre que, en el mundo doméstico familiar a través de una división sexual del trabajo naturalizada, encarnada y nefasta, la mujer es súperexplotada al realizar tendencialmente solo ella, el trabajo doméstico del cuidado.

Tal trabajo la mayoría de veces, es no pago o mal pago, y es la condición fundamental para reproducir la condición de posibilidad de la producción de la economía oficial del mercado capitalista: la fuerza de trabajo (Federici, 2004). Por otra parte, la separación de la sociedad respecto de la naturaleza, invisibiliza y encubre el hecho de que la Madre Tierra también trabaja como ser vivo, ofreciendo las energías, nutrientes, el agua, oxígeno, la biodiversidad en tanto condición infranqueable de la vida en general.

La maquinaria del capital extrae desenfrenadamente y sin límite alguno esos componentes, en post de la acumulación del capital, pretendiendo que todo ello, fuese siempre recursos infinitos y autorrenovables sin costo alguno. Así conceptualizada la realidad, es fácil comprender que estas divisiones y recortes ideológicos de la sociedad capitalista, patriarcal, colonial, funcionan como enormes barreras epistémicas/ ontológicas/políticas, en tanto tienden a vivirse como esferas reales de sentidos, constituyéndose así en verdaderos escollos para impulsar la estructuración de un proyecto que haga realmente justicia con las actividades del cuidado, y consecuentemente con las Mujeres y la Madre Tierra.

Sin embargo, la tarea que tenemos en frente es insistir en deconstruir estas ontologías y epistemes de la opresión, para así poder comprender la existencia de una enorme cantidad de trabajos que realizan lxs sujetxs, y que el capitalismo/ patriarcado/ colonialismo desconsidera como trabajo solo en términos ideológicos, porque en la práctica los utiliza de un modo violento, apropiador, y descarado para la acumulación de la riqueza en pocas manos.

Nos referimos a una pluralidad de trabajos entre los que se encuentra, el trabajo de cuidados que, desde el discurso dominante; muchas veces no se considera como trabajo situándose en la llamada esfera de lo “doméstico-familiar” y en lo meramente reproductivo. Ese discurso normativo también enfatiza en el deber que tiene la mujer y solo ella respecto de tales tareas. Luego tenemos el trabajo del cuidado de la Madre Tierra que ni siquiera se registra como actividad en el discurso dominante, en tanto ella es considerada tan solo como naturaleza a la entera disposición de las utilidades y deseos del “hombre”. Ella estaría situada en el exterior de la vida social; puntualmente, en la llamada esfera o espacio de lo “natural”.

Desde las ontologías y epistemes dominantes, se sitúan ahí los Trabajos de la Mujer y la Madre Tierra, como se ha dicho antes, con el propósito de desconsiderarlos ideológicamente. Esto se hace para encubrir su vínculo directo con lo “económico” oficial y, con el fin de evitar los costes de producción que, de ser pagados, impedirían una acumulación y concentración desenfrenada del capital.

En tal sentido, será preciso, por un lado, visualizar desde una perspectiva de la economía política clásica propuesta por Adam Smith, y David Ricardo, pero también por Marx, que el

---

<sup>9</sup> En general, desde esta perspectiva, se piensa irracionalmente que ello no tendrá consecuencias para la sostenibilidad de la vida humana en tanto ella es exterior a la de la naturaleza.



crecimiento de la productividad de un país, es siempre el resultado de la profundización de la división del trabajo y la articulación de encadenamientos de diversos actos cooperativos desarrollados por todos en la sociedad y no tan solo por quienes trabajan de manera asalariada en las fábricas o empresas capitalistas. Ese razonamiento se ajusta perfecto a los trabajos de cuidado, donde los eslabones que conforman una cadena de valor solo son posibles por la presencia, transversal, a lo largo de toda la cadena, de eslabones proveedores de cuidados, sean remunerados o no remunerados. En este sentido, la productividad de las empresas se apoya directamente en que los cuidados estén resueltos de tal manera que sus trabajadorxs puedan poner sus responsabilidades familiares “en pausa” y dedicarse de lleno a la actividad laboral (Martínez Franzoni, 2021: 129).

Pero aunque los cuidados, tanto en su forma remunerada como no remunerada, constituyen eslabones, netamente generadores de valor social pero también de valor económico, de acuerdo con la potencia de las estructuras de opresión que se sostienen en las ontologías y epistemes dominante que hemos descrito, termina resultando que los eslabones de cuidados son generalmente invisibles, considerados asuntos estrictamente familiares, o considerados actividades productivas disociadas de las cadenas productivas a las que alimentan (Martínez Franzoni, 2021: 130).

Finalmente, algo que se invisibiliza, y que es necesario ver, es que como lo sostiene Machado Aráoz:

La dinámica sociometabólica de la vida humana, en general, supone, de un lado, un flujo fundamental de agua, aire y alimento que va de la Tierra a los cuerpos/poblaciones, proveyendo los nutrientes básicos de los que dependen; y, del otro lado, un correlativo flujo energético que va de los cuerpos-poblaciones a la Tierra en forma de trabajo social (energía inseparablemente física-psíquica-emocional) mediante el cual los seres humanos transforman la Naturaleza para apropiarla a sus propias necesidades vitales y condiciones de vida (Machado Aráoz, 2016: 215).

### **Derechos Humanos, ontologías/epistemologías y colisión con el cuidado de quienes nos cuidan**

Cuando indagamos en la matriz dominante de los Derechos Humanos y ciudadanos, vemos que ella está estructurada en el marco de las ontologías y epistemologías descriptas. Uno de los efectos prácticos de esa realidad, es que los Derechos Humanos dominantes, no solo no han protegido a las Mujeres y la Madre Tierra, sino que han contribuido a su dominio y super-explotación sin límites, en pos de la acumulación del capital.

Es que el discurso de dignidad humana dominante de tales derechos, al fundarse en una estructura de conocimientos racista/sexista/capitalista que sirve a quienes oprimen a escala global, no puede sino, entrar en colisión directa con el cuidado de quienes nos cuidan.

Aún hoy en la versión dominante de los Derechos Humanos, está presente el núcleo duro inmovible de la defensa a ultranza de los derechos civiles e individuales de la propiedad privada capitalista de los medios de producción. Esos derechos históricos y geográficamente han beneficiado y benefician hoy en día, sustantivamente a hombres blancos occidentales, cristianos, heterosexuales, adultos, padres de familia, sin discapacidad.

Estos hombres han sido hiperhumanizados en el discurso de los Derechos Humanos, sea de un modo explícito, o más bien, implícitamente. El efecto ha sido que simultáneamente se ha subhumanizado a todas las mujeres occidentales, y a todas las mujeres y hombres no occidentales. La Madre Tierra ha sido totalmente invisibilizada como un ser viviente. También las generaciones venideras, las niñeces, lxs ancianxs, las diversidades sexuales, etc., han sido invisibilizadx; dejadx de lado.

En el proceso histórico, los derechos individuales a la propiedad privada de los medios de producción han demostrado ser la estructura 'eterna' del capitalismo, patriarcado, colonial. Solo en el periodo del modelo de Estado de Bienestar con sus enormes variaciones geográficas históricas en los países del centro, y los de la periferia, esos derechos apenas fueron reorganizados. Sufrieron cierta metamorfosis en pos de una apertura a redistribuir la riqueza socialmente producida, ahora entre hombres con trabajo asalariado, y a través de la institucionalización de derechos económicos-sociales.

Concretamente, tales derechos fueron introducidos en las constituciones liberales mediante la estructuración de la sociedad salarial (Castel, 1997) y la implosión del consumo keynesiano. Solo allí se empezó a modificar el sentido de los Derechos Humanos hegemónicos. Primero lo consiguió el movimiento obrero comandado en general de manera patriarcal y racista. Más tarde le llegó la hora al movimiento antirracista, el feminista, el ecologista, entre otros; todos con sus particularidades, posibilidades y límites.

Sin embargo, como los sostiene Chiarotti Boero (2021) para el caso de las conquistas de los Derechos de las Humanas en la matriz dominante de los Derechos Humanos, la obtención del reconocimiento de que las mujeres acceden a los derechos de manera distinta de la de los varones enfrentando diferentes obstáculos para ejercerlos en plenitud y que a la hora de acceder a la justicia cuando esos derechos son vulnerados encuentran barreras diferentes fue fruto de un proceso de varias décadas que aún no ha terminado (Chiarotti Boero, 2021: 61).

La autora señala que durante todo el siglo XX se reclamó la igualdad formal entre mujeres y varones, pero la obtención de la igualdad formal no implicó automáticamente la igualdad material. En la vida cotidiana encontramos que las mujeres deben enfrentar prácticas jurisdiccionales e institucionales discriminatorias, profundamente marcadas por las relaciones preexistentes. (Chiarotti Boero, 2021: 61).

Desde nuestra perspectiva, esto es así entre otras cosas porque, aunque se ha avanzado considerablemente, aún no se ha logrado quebrar con la profundidad necesaria, la hegemonía de las ontologías y epistemes dominantes que configuran el sentido más fuerte de la matriz hegemónica de los Derechos Humanos y que reproducen las estructuras opresivas del capitalismo, patriarcado, colonialismo.

De ahí que Chiarotti Boero sostenga que para:

Poseer derechos se requiere ser reconocidas como sujetas y sujetos con capacidad de portar y ejercer derechos. O sea, ser reconocidas como seres humanos. Y este reconocimiento, de manera oficial, recién fue hecho por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en junio de 1993, cuando en la Declaración de la Conferencia Mundial de Derechos Humanos de Viena se reconoce, en su párrafo 18, que "los derechos humanos de las mujeres y las niñas son parte inalienable, integral e indivisible de los derechos humanos universales", que "los derechos humanos de la mujer deben formar parte integrante de las actividades de las Naciones Unidas en materia de derechos humanos, incluida la promoción de todos los instrumentos de

derechos humanos relativos a la mujer” y que “la violencia basada en el género y todas las formas de acoso y explotación sexuales, incluidas las resultantes de los prejuicios culturales y la trata internacional, son incompatibles con la dignidad y el valor de la persona humana y deben ser eliminadas (Chiarotti Boero, 2021: 61-62).

Además, es importante señalar que, en lo que respecta al cuidado de la Madre Tierra, se requieren perspectivas que vayan más allá de la lógica establecida por los derechos ambientales, tal como se mencionan en el artículo 41 de la constitución nacional argentina y en otras disposiciones relacionadas con los Derechos Difusos de Tercera Generación. Según Gudynas (2009), necesitamos lo que él llama "meta ciudadanías".

Las metaciudadanías ambientales, en su diversidad, sostienen de diversas maneras que para abordar la profunda crisis ecológica que enfrenta el planeta hoy en día, no es suficiente depender únicamente de la constitución nacional, incluso cuando aborda los derechos ambientales. Por el contrario, se requiere adoptar perspectivas, estrategias y tácticas mucho más complejas que surgen de la interdisciplinariedad, la transdisciplinariedad, lo Descolonial, y muchas otras corrientes que surgen de una reflexión filosófica que cuestiona el antropocentrismo moderno colonial.

Interpretando ese ímpetu, una de las cuestiones que sugiere Eduardo Gudynas (2009), es el trabajo conjunto entre ciudadanía ambiental, y las meta ciudadanías ecológicas. Se trata de avanzar en las conquistas de los movimientos sociales ambientales, articulando un trabajo que comprenda ambas perspectivas de manera estratégica y táctica.

La idea es buscar mayores aperturas transformadoras, de acuerdo con este momento histórico, y haciendo una lectura sensata sobre las correlaciones de fuerzas hoy presente que apoyan o que obstaculizan los avances. Sería, por un lado, mover todos los resortes administrativos, institucionales, legales del Estado que estén a nuestro alcance a través de la ciudadanía ambiental. Por otro lado, ir a una perspectiva que trascienda el antropocentrismo eurocéntrico de la modernidad colonial en que están sostenidos aun tales derechos en nuestra constitución nacional. De alguna manera, este es el camino que han seguido en la experiencia histórico social reciente, las constituciones plurinacionales de Bolivia y Ecuador en la primera parte del siglo XXI (Gudynas, 2009). Si seguimos este camino, se estará con mejores chances de ir problematizando, y transformando la crisis ecológica.

En la elección de alguna meta ciudadanía ambiental, podemos mencionar la que se desprende del Buen Vivir o Sumak kawsay. Esta cosmovisión del mundo indígena y andino, cuestiona la concepción del tiempo lineal y el espacio homogéneo de la modernidad capitalista/ colonial/ imperial/ patriarcal y la consideración de la naturaleza solo como un medio para un fin antropocéntrico e irracional.

Es preciso ver en la noción del Buen Vivir, una superación clara del antropocentrismo moderno colonial y los valores individualistas y consumistas que separan la sociedad de la naturaleza, o la cultura de la naturaleza, lo mismo que la mente del cuerpo y que está instalada en la misma tecnología de producción propia del sistema-mundo.

Como sostiene Ramón Grosfoguel:

Desde tal perspectiva, la naturaleza es siempre pasiva, exterior a los humanos y un medio para un fin-, con todas las consecuencias nefastas para el medio ambiente/ ecología planetaria, y se descartan otras formas de entender el medio ambiente y la ecología- donde los humanos son

parte de la ecología y la <<naturaleza>> es un fin en sí mismo-. El concepto occidental lleva la lógica de la destrucción ecológica, pues, al pensar la naturaleza como medio para un fin, toda la tecnología que construye lleva dentro de sí la racionalidad de dicha destrucción y no la de su reproducción (Grosfoguel, 2007).

En contraposición la cosmovisión del Buen Vivir, es holística y biocéntrica. Ella no admite la fragmentación del mundo liberal occidental que es la causa de la destrucción planetaria. Denuncia que esa civilización es una de muerte porque toma a la naturaleza como un objeto inerte, sin vida, a disposición de los excesos del hombre blanco occidental generador del extractivismo productivista y consumista que está poniendo al borde del precipicio a la especie humana y a otras especies vivientes en el planeta tierra. El Buen Vivir identifica La Madre Tierra con mayúscula, en tanto se parte de la consideración que esta no nos pertenece, sino que nosotros le pertenecemos a ella. La Madre Tierra, desde este punto de vista, no nos necesita como nosotros la necesitamos a ella para vivir (De Sousa Santos, 2020).

Hay diferencias entre los vocablos Sumak Kausay y Suma Qamaña:

Sumak kawsay es quichua ecuatoriano y expresa la idea de una vida no mejor, ni mejor que la de otros, ni en continuo desvivir por mejorarla, sino simplemente buena. Se diferencia de Suma qamaña, que [...] viene del aymara boliviano e introduce el elemento comunitario, por lo que tal vez se podría traducir como 'buen convivir, la sociedad buena para todos en suficiente armonía interna (Tortosa, 2011).

Tanto el Sumak Kausay el Suma Qamaña cuestionan el binarismo propio de la sociedad moderna colonial y en el siglo XXI han sido el sustento de la transformación de las constituciones boliviana y ecuatoriana que comenzó el camino del reconocimiento de Estados Plurinacionales en nuestra-américa.

### **A modo de reflexión final**

El trabajo de cuidados en general lo realizan las mujeres en una división sexual y patriarcal del trabajo resistente a su desnaturalización. Es un trabajo que se hizo más intenso y extenso con la pandemia Covid-19. Una particularidad del trabajo de cuidados, es que a diferencia de la novedad del teletrabajo en el modelo de uberización del trabajo en general, la mujer hace rato que no puede establecer una clara línea divisoria entre un tiempo de trabajo y uno de descanso. Ella está "desde siempre" superexplotada, y su superexplotación se agudizó en contexto de pandemia Covid-19, mientras quedaba encerrada a expensa de la violencia patriarcal en su domicilio; violencia que en muchos casos llevó al feminicidio.

Del mismo modo, puede decirse que la reproducción del extractivismo es la clara objetivación de la superexplotación y destrucción de la madre tierra antes, durante, y después de la pandemia. Lo grave al extremo de esta situación, es que la superexplotación de la madre tierra nos acerca cada vez más, al suicidio colectivo, o lo que es lo mismo, a la posibilidad de desaparecer de la faz de la tierra como especie. En los países periféricos, esta realidad es también una reproducción evidente de la dependencia y el imperialismo en que lejos de liberarnos, nos sigue condenando; esclavizando en el modelo de los recientes *gobiernos progresistas*.

Desde nuestro punto de vista, el Estado Nacional, y los subnacionales en nuestro país, debieran concebir políticas públicas de cuidado como expresión de Derechos Humanos y de la Madre Tierra interculturales. En ese sentido, como políticas de nexo fundamental entre el cuidado de las personas y el cuidado de la naturaleza.

Sin embargo, para ello es indispensable que, desde nuestro lugar de trabajo, organizaciones, comunidad, movimientos sociales, etc., estudiemos a fondo las profundas consecuencias políticas que las fronteras/barreras ontológicas-epistémicas racistas, sexistas, capitalistas del mundo en que vivimos dejan en nuestra intersubjetividad, subjetividad, y objetivación de prácticas sociales.

En este sentido, como se ha señalado en el trabajo, es imprescindible no solo cuestionar las fronteras y barreras institucionales, económicas, políticas, entre otras, sino también aquellas que están arraigadas en las estructuras de conocimiento. Sin duda, estas estructuras de conocimiento dominantes representan verdaderos obstáculos para, entre otras cosas, concebir, diseñar y llevar a cabo una experiencia transformadora en materia de cuidados desde el Estado, una experiencia que debemos desmercantilizar, descolonizar y despatriarcalizar.

Este análisis nos ayudará a entender que la dependencia es común a todxs y que los cuidados son esenciales. Asimismo, nos permitirá dilucidar que la responsabilidad no debe ser vista como algo privado o individual, sino como un asunto social y político. Por lo tanto, se sugiere que el Estado, a través de políticas públicas que abarquen aspectos sociales, económicos, de seguridad y culturales, adopte un enfoque de género y diversidad, promoviendo los derechos de manera integral y transversal. Ello permitirá una organización equitativa e intercultural de los cuidados, atendiendo adecuadamente las necesidades humanas y las dependencias.

Para garantizar el respeto hacia quienes necesitan cuidados y evitar la explotación de lxs cuidadorxs, el Estado debe impulsar medidas pedagógicas y políticas que desafíen la división sexual del trabajo injusta, lo que implica implementar arreglos legales, financieros e institucionales que aborden directamente estas problemáticas.

Además, es crucial reconocer que la división del trabajo ha limitado la libertad y autonomía de las mujeres. Por lo tanto, el Estado debería desarrollar mecanismos que permitan identificar, evaluar y valorar tanto cuantitativa como cualitativamente las diversas contribuciones objetivas y subjetivas realizadas en el ámbito del trabajo doméstico y de cuidado. Tales mecanismos deben tener en cuenta las complejas temporalidades no lineales y no mercantiles involucradas en la reproducción de la vida de lxs sujetxs sociales y en la economía del país.

Finalmente, en tanto la Madre Tierra se encuentra directamente implicada como un ser viviente que necesariamente, permite, como cuida y reproduce la vida humana y la biodiversidad, es necesario que las políticas públicas establezcan medidas en post de diseñar con y desde los Movimientos Sociales diversos; particularmente los indigenistas, ambientalistas y feministas acciones concretas de investigación, monitoreo, y regulaciones compartidas que sean capaces de ir progresivamente limitando el modelo de desarrollo extractivista contaminante en que se desempeña actualmente la economía del país.

## **Bibliografía de referencia**

- Antunes, R. (2019). El nuevo proletariado de servicios, valor e intermitencia: La vigencia (y la venganza) de Marx. *Revista Herramienta*, n. 62, pp. 133-141.
- Antunes, R., & Mészáros, I. (2005). Los sentidos del trabajo: ensayo sobre la afirmación y la negación del trabajo (p. 248). Buenos Aires: Herramienta.
- Borderías, C., Torns, T., & Bengoa, C. C. (2018). El trabajo de cuidados: historia, teoría y políticas. Los Libros de la Catarata.
- Castel, R. (1997). Metamorfosis de La Cuestión Social, Las (pp. 391-406). Paidós.
- Chiarotti Boero, S. (2021). La irrupción de las humanas en el campo de los derechos humanos. En Pautassi, L. y Marco Navarro F. *Feminismos, cuidados e institucionalidad. Homenaje a Nieves Rico*. Buenos Aires: Editorial Medifé. Recuperado de: [https://issuu.com/fundacionmedife/docs/feminismos\\_cuidados\\_e\\_institucionalidad-issuu](https://issuu.com/fundacionmedife/docs/feminismos_cuidados_e_institucionalidad-issuu)
- De Sousa Santos, B. (2020). La cruel pedagogía del virus. Buenos Aires: CLACSO.
- Federici, S. (2004). Calibán y la bruja: mujeres, cuerpo y acumulación originaria. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Fraser, N. (1991). La lucha por las necesidades: esbozo de una teoría crítica socialista-feminista de la cultura política del capitalismo tardío. *Debate feminista*, 3, 3-40.
- Giddens, A. (1995). Introducción, Elementos de la teoría de la estructuración, Estructura, sistema, reproducción social, Teoría de la estructuración, investigación empírica y crítica social. En Giddens, *La constitución de la sociedad: Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Grosfoguel, R. (2007). Descolonizando los paradigmas de la economía política: transmodernidad, pensamiento fronterizo y colonialidad global. *Diálogos cotidianos*. Petrópolis: DP e Alii.
- Grosfoguel, R. (2013). Racismo/Sexismo Epistémico, Universidades Occidentalizadas e os quatro Genocídios/Epistemicídios ao longo do século XVI. *Tabula rasa*, (19), 31-58.
- Gudynas, E. (2009). Ciudadanía ambiental e metacidadanías ecológicas: revisão e alternativas na América Latina. *Desenvolvimento e meio ambiente*, 19.
- Lo Vuolo, y otros (1995). *Contra la exclusión: La propuesta del ingreso ciudadano*. Miño y Dávila.
- Machado Aráoz, H. A. C. (2016). Sobre la Naturaleza realmente existente: la entidad 'América' y los orígenes del Capitaloceno. *Dilemas y desafíos de especie*.
- Marini, R. M., & Sader, E. (1977). *Dialéctica de la dependencia (Vol. 22)*. México: Ediciones Era.
- Martínez Franzoni, J. (2021). Los cuidados durante y después de la pandemia en América Latina: ¿una emergencia con oportunidades? En Pautassi, L. y Marco Navarro F. *Feminismos, cuidados e institucionalidad. Homenaje a Nieves Rico*. Buenos Aires: Editorial Medifé. Recuperado de: [https://issuu.com/fundacionmedife/docs/feminismos\\_cuidados\\_e\\_institucionalidad-issuu](https://issuu.com/fundacionmedife/docs/feminismos_cuidados_e_institucionalidad-issuu)
- Tortosa, J. M. (2011). *Sumak kawsay, suma qamaña, buen vivir*. Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador; Programa Andino de Derechos Humanos.



# SOBERANÍA ALIMENTARIA EN LA UNIÓN VECINAL CIGALI MAYU DESDE LA SOCIOLOGÍA DE LOS CUERPOS-EMOCIONES

Pamela Anahí Carrizo  
Lic. Trabajo Social. Universidad Nacional de Catamarca.  
[pameanahi.99@gmail.com](mailto:pameanahi.99@gmail.com)

Abigail Chaile Carrizo  
Lic. Trabajo Social. Universidad Nacional de Catamarca.  
[abigailchailecarrizo@gmail.com](mailto:abigailchailecarrizo@gmail.com)

Abril Rodríguez  
Lic. Trabajo Social. Universidad Nacional de Catamarca.  
[abrildelv@gmail.com](mailto:abrildelv@gmail.com)

## Resumen

Nos encontramos frente a un mapa planetario de expropiación sistemática de energías, nutrientes del suelo y de los organismos humanos (Scribano, 2012: 104) moldeando percepciones y sensibilidades; sin embargo, este sistema siempre ha tenido detractores. La Asociación Civil “Unión Vecinal Cigali Mayu” vive en armonía con la naturaleza, desarrollando su cotidianidad y acortando la distancia de la sociedad con el alimento, desde una serie de prácticas de soberanía alimentaria. El presente se fundó en base a una investigación que dio respuesta a la pregunta; ¿Qué significaciones tienen las prácticas de soberanía alimentaria, desde una perspectiva de cuerpos-emociones, para los integrantes de la Asociación Civil Unión Vecinal Cigali Mayu de la Quebrada del Tala (Catamarca, Argentina) en el período 2022?. Nuestro objetivo es visibilizar estas prácticas y sus impactos en los cuerpos y emociones de los miembros, quienes experimentan sentimientos y emociones significativos derivados de prácticas conscientes de cuidado ambiental. Para analizar la información, nos basamos en la sociología de los cuerpos y emociones de Scribano (2012), con el fin de comprender los relatos obtenidos, las miradas que los sujetos cuentan de las experiencias y las emociones que recorren sus cuerpos con respecto a ellas. Concluimos que estas prácticas implican grandes significaciones en los sentires de quienes conforman la asociación, conscientes del cuidado del medio ambiente y oponiéndose al sistema capitalista imperante.

## Summary

We find ourselves facing a planetary map of systematic expropriation of energy, nutrients from soil and human organisms (Scribano, 2012: 104) shaping perceptions and sensibilities; However, this system has always had detractors. The Civil Association “Unión Vecinal Cigali Mayu” lives in harmony with nature, developing its daily life and shortening the distance

from society with food, from a series of food sovereignty practices. The present is based on an investigation that answers the question; What are the meanings of food sovereignty practices, from a body-emotion perspective, for members of the Asociación Civil Unión Vecinal Cigali Mayu de la Quebrada del Tala (Catamarca, Argentina) in the period 2022? Our objective is to make these practices visible and their impacts on the bodies and emotions of my members, those who experience significant feelings and emotions derived from conscious practices of environmental care. To analyze the information, we base ourselves on the sociology of bodies and emotions by Adrian Scribano (2012), with the aim of understanding the reports obtained, the views that the subjects take into account of the experiences and emotions that occur in their bodies with respect to them. We conclude that these practices imply great significance in the feelings of those who conform to the association, conscious of caring for the environment and opposing the prevailing capitalist system.

## Introducción

El presente informe constituye la experiencia y sistematización de la investigación realizada en el marco de la cátedra Seminario de Vivienda y Ambiente de la carrera Licenciatura en Trabajo Social, Facultad de Humanidades; Universidad Nacional de Catamarca, en la cual se plasman los lineamientos y fundamentos de las prácticas de Soberanía Alimentaria en la Asociación Civil “Unión Vecinal Cigali Mayu”, desde la sociología de los cuerpos-emociones.

Principalmente, consideramos que la Soberanía Alimentaria conforma una perspectiva y una práctica política fundamental para la crítica que se levanta frente a la actual división impuesta por el sistema capitalista, que etiqueta productos y territorios como explotados y expoliados; e instaura modelos productivos propicios para la acumulación, sin considerar los sentires de los cuerpos/emociones/territorios. Se realizó esta investigación con la intención de orientar un aporte teórico que posibilite comprender las prácticas de Soberanía Alimentaria que realizan los integrantes de la Asociación Civil y las emociones que se generan a partir de la producción de alimentos realizada desde esta perspectiva.

Consideramos que esta investigación es un aporte teórico-vivencial fructífero al dar relevancia a las propuestas de los y las integrantes de la Asociación Civil dado que atravesamos una *crisis energética* inaugurada por el presente sistema-mundo, donde las prácticas de amor y respeto a nuestras raíces y territorios están deteriorados; y, las acciones colectivas realizadas por dicha Asociación, propician un giro paradigmático, contrario al capitalismo. Por su parte, Machado (2011) entiende que:

La cuestión de la energía es algo decisivo e imprescindible para toda forma de vida en general, incluidos los seres humanos. Pero, a diferencia de los restantes seres de la naturaleza, que tienen formas preestablecidas de aprovisionamiento energético, los seres humanos dependemos de sistemas energéticos políticamente creados, es decir, se trata de modos de aprovisionamiento energético mediados por nuestras concepciones culturales, creencias, gustos, por las formas sociales de trabajo y organización de la producción, y -decisivamente- por el sistema de relaciones de poder que estructura la vida colectiva de los agrupamientos humanos (también políticamente definidos). Entre otras cosas, ese sistema de relaciones de poder determina qué tipos de energía usamos, cómo las extraemos, cuánta energía ‘le toca’ a cada uno, etc. Como con el agua y el alimento (dos formas fundamentales de energía), decidir

sobre la ecuación energética de una sociedad es un efecto y un medio de poder; a mi juicio, el más decisivo de todos (Machado, 2011).

Para llevar a cabo el estudio, se tuvieron en cuenta una serie de objetivos orientados a visibilizar las prácticas de soberanía alimentaria de la Asociación Civil; dar cuenta de las expresiones de cuerpos-emociones en la producción de alimentos de los miembros de la “Unión Vecinal Cigali Mayu”; como así también, historizar el proceso de dicha asociación en relación a las prácticas de soberanía alimentaria, y analizar el senti-pensar de los integrantes de esta, desde la sociología de los cuerpos-emociones, en relación a llevar adelante ese modo de vida.

En este contexto, nuestra investigación se centra en las prácticas de soberanía alimentaria llevadas a cabo por los y las sujetos/as que conforman la Asociación Civil “Unión Vecinal Cigali Mayu” de la Quebrada el Tala en Catamarca, realizando un análisis de la historicidad de estas prácticas desde una mirada de la sociología de los cuerpos-emociones. Para comprender nuestra mirada, estableceremos algunas ideas fundamentales; partiendo de que la globalización capitalista va más allá de la mera extractivización de los recursos y las tierras, abarca también la separación tajante de la cotidianidad humana con la vida natural.

Como equipo consideramos que estas dinámicas extractivas intensifican la degradación que ha lanzado el capitalismo sobre el sentido político de la agricultura<sup>10</sup>. En consecuencia, nos encontramos frente al alimento devenido como una mera mercancía despojándolo de todo valor energético vital. Este consumo tóxico y escaso en nutrientes se configura asimismo desde una colonización del gusto, como plantea Scribano (2013) nuestro cuerpo es la primera conexión con el mundo, y lo que sabemos del mundo es a través del cuerpo (Scribano, 2013:30), por lo que entendemos que el estadio social en torno al alimento simboliza de forma drástica el analfabetismo ecológico-político al que nuestras sociedades han arribado (Rossi, 2020).

## **Metodología**

Esta investigación tuvo finalidad exploratoria, debido al interés por conocer en profundidad las prácticas de soberanía alimentaria y los sentires que genera en aquellas personas que eligen este modo de vida para la reproducción de su cotidianidad. Además, se sujeta a un enfoque paradigmático cualitativo, que nos permitió tener la apertura necesaria para interiorizarnos en el análisis de las subjetividades que atraviesan y componen la realidad seleccionada, basada en una naturaleza observacional de tipo longitudinal ejecutado durante el período mayo-junio de 2022.

Como unidad de observación, se tomó a los sujetos que integran la Asociación Civil “Unión Vecinal Cigali Mayu”, extrayendo una muestra mediante el proceso de bola de nieve, realizada a partir de la vinculación con el representante de la Asociación Civil, para una posterior toma de contacto con los demás integrantes.

---

<sup>10</sup> Entendida como trabajo colectivo de las comunidades humanas sobre la naturaleza para garantizar el alimento, y sostener la trama de la vida a largo plazo

Este trabajo se enmarcó en el análisis de categorías como; prácticas de Soberanía Alimentaria, producción de alimentos y trabajo territorial, desde una mirada interpretativa de los cuerpos-emociones, el posicionamiento político de la comunidad y el impacto que tienen las mismas sobre el ambiente. Como técnica de recolección de datos, se realizaron tres entrevistas no estructuradas, ya que nos interesó conocer y comprender la visión propia de los actores involucrados en el proceso, los significados y sentires en torno a sus prácticas de soberanía alimentaria.

En relación a las técnicas utilizadas para el análisis de los datos, se realizó la desgrabación de las entrevistas, para su posterior codificación; para ello se clasificó la información a partir de siete categorías: prácticas de soberanía alimentaria, cuerpos-emociones, producción de alimentos, asociación civil, medio ambiente, trabajo territorial y posicionamiento político.

Los criterios para su clasificación fueron establecidos en base a relatos que fueron surgiendo en cada una de las entrevistas; seleccionadas a partir de la técnica de categorización y codificación, a fin de realizar una distinción entre aquellas prácticas que se llevaban a cabo en la asociación y qué implicancia tenían estas en la cotidianidad de los sujetos que habitan la “Quebrada el Tala”, especialmente de quienes forman parte de dicha asociación.

### **Soberanía alimentaria y agroecología: resistencia frente al capitalismo y reconexión con la naturaleza**

A modo de adentrarnos en las prácticas de soberanía alimentaria, resulta importante retomar la concepción de agroecología. Surgida de una recuperación de las agroculturas campesinas e indígenas, donde se pone en discusión el cuidado del suelo, el agua y la salud, tratando de relocalizar la cadena agroalimentaria acortando distancias entre el origen del alimento y su adquisición, en diálogo con espacios de la ciencia con perspectiva crítica (Rossi, 2020).

Al respecto, Moser (2021) define a la Soberanía Alimentaria como:

El derecho de los pueblos a controlar sus propias semillas, tierras, agua y la producción de alimentos en sus propios territorios de modo ecológico, garantizando una relación armoniosa y complementaria con la Madre Tierra, a través de una producción autosuficiente local, autónoma (participativa, comunitaria y compartida) y culturalmente apropiada, que permita el acceso de los pueblos a alimentos suficientes, variados y nutritivos, profundizando la producción de cada nación y pueblo (Moser, 2021).

La Soberanía Alimentaria a su vez se encuentra atravesada por una dimensión política que deberá articular experiencias productivas con proyectos políticos que pretendan la nivelación de las desigualdades generadas en el proceso histórico (Padilla & Guzmán; 2009).

Por su parte, Rossi (2020) expresa que el capitalismo como matriz de estructuración social, causó un cambio radical en el vínculo político entre comunidades, territorio, agricultura y alimentación. La agricultura capitalista concibió los suelos de cada rincón como parte de sus reservas de tierra para ser expoliada, alterada en sus procesos, segmentada, trasvasada de manera depredatoria desde una punta a la otra del planeta. Sumado a ello, el sistema productivo dominante traza una brecha entre la zona urbana y la zona rural, entendiendo que la urbanidad se construye como espacio socio-territorial a partir de una pedagogía del

consumo, marcando una lejanía con la ruralidad, la cual se piensa solo como central de abastecimiento de materia prima para el consumo, y es en ese anonimato donde los cuerpos-emociones no establecen relaciones sociales significativas con los alimentos, ni mucho menos se reconoce a quienes se dedican a la producción de los mismos.

Para el desarrollo del trabajo de investigación, hemos realizado una exhaustiva revisión bibliográfica, partiendo de investigaciones realizadas con anterioridad, que sentaron las bases donde se fundamenta nuestro trabajo teórico. Dichas investigaciones impulsan la creación de espacios de discusión sobre soberanía alimentaria, creando instancias de reflexión. Ponen énfasis en las transformaciones contra hegemónicas llevando a cabo actividades económicas tradicionales de las comunidades y haciendo hincapié en el rol activo-participativo de las mismas. Esta transición hacia sistemas productivos agroecológicos corresponde a la necesidad de vincularse con otras lógicas que promuevan la acción colectiva y una alternativa alimentaria soberana.

Respecto a las organizaciones territoriales nos encontramos el trabajo investigativo de Pereyra & Ambrosi (2021), quienes exponen que, con la llegada de la pandemia COVID-19, las organizaciones territoriales adquieren un rol fundamental respecto a la producción, distribución y acceso a los alimentos. Debido a ello, las condiciones de vida socio-laborales se vieron perjudicadas por lo que las organizaciones desplegaron diversas acciones (favoreciendo la producción de alimentos para asegurar su disponibilidad). Aquí se reivindica el papel de las organizaciones tanto como actores en la implementación de políticas como la participación que surge desde el territorio urbano y rural (Pereyra & Ambrosi, 2021).

Basándonos en los saberes y las prácticas en soberanía alimentaria nos hemos encontrado con la tesis elaborada por Herrera (2020) que nos aportó el valor de los saberes, conocimientos y prácticas que se producen en las comunidades en relación a la soberanía alimentaria. Estas memorias y saberes ancestrales reflejan la identidad de los pueblos y se construyen con narrativas que ayudan a encontrar o producir sentidos del pasado. Asimismo, se aborda la idea de desarrollo sustentable centrado en el cuidado de la naturaleza y una economía en función de ella; impulsa un rescate de los saberes ancestrales, el cultivo sin químicos, la recuperación de los saberes campesinos y la eliminación de los alimentos transgénicos.

Para tratar acerca de la producción de alimentos se encuentra el trabajo de Rivera-Ferre (2009) el cual hace una crítica al modelo productivista actual fundamentando su postura en la idea de que “el problema no era la cantidad de alimentos, sino de acceso y distribución a los mismos” (Rivera-Ferre, 2009).

Es entonces que se manifiestan las principales causas de las problemáticas entorno a la alimentación: sobreexplotación histórica de los recursos naturales, injusta distribución y dificultades de acceso a los recursos-medios de producción agrarios que resalta el impacto medioambiental en el agotamiento ecológico, consecuencia de una agricultura excesivamente intensificada, con efectos negativos en la calidad del suelo, erosión, utilización excesiva de petróleo, entre otros. La importancia de la Soberanía Alimentaria conlleva una visión integral del desarrollo, entonces para trabajar correctamente en agricultura y desarrollo es importante comprender la dinámica de las comunidades campesinas y sus estrategias de vida.

Al momento de analizar los resultados obtenidos se tuvo en cuenta la sociología de los cuerpos-emociones planteada por Scribano (2012), de la cual tomamos ciertos elementos cruciales que nos aportan a la comprensión de los relatos obtenidos, de las miradas que los sujetos tienen de las experiencias y las emociones que recorren sus cuerpos con respecto a ellas. Retomamos los aportes otorgados por Scribano (2012), quien menciona:

Lo que sabemos del mundo lo sabemos por y a través de nuestros cuerpos, y si ellos permanecen en inacción lo que hacemos es lo que vemos, lo que vemos es cómo dividimos el mundo. En ese “ahí-ahora” se instalan los dispositivos de regulación de las sensaciones, mediante los cuales el mundo social es aprehendido y narrado desde la expropiación que le dio origen a la situación de dominación (Scribano, 2012).

En el momento de realizar este análisis, resultó ser fundamental considerar a las percepciones, sensaciones y emociones como bases para entender la subjetividad, sobre todo considerando lo planteado por Scribano (2012) con respecto a que los sujetos conocen el mundo a través de sus cuerpos. En este sentido, el autor dirá que

una sociología de los cuerpos/emociones involucra la aceptación de que, si se pretenden conocer los patrones de dominación vigentes en una sociedad determinada, hay que analizar: cuáles son las distancias que esa misma sociedad impone sobre sus propios cuerpos, de qué manera los marca, y de qué modo se hallan disponibles sus energías sociales (Scribano, 2012: 102).

## Reconstruir la memoria

Como bien sabemos, todo proceso organizativo tiene su contexto, su tiempo, su momento para consolidarse. La Asociación Civil “Unión Vecinal Cigali Mayu”, no se ha construido de un día para otro; sino que ha recorrido un arduo camino desembocando en un momento fundacional de la misma. Al respecto, el entrevistado 1, nos comenta un breve repaso histórico desde sus inicios hasta la institucionalización de la Asociación:

Entrevistado 1 (...) *El proceso para entender de la Unión Vecinal nace en el año 2002/2003 con un grupo de vecinas y vecinos. (...) En ese momento habría cinco o siete familias de lugareños baquianos, que serían los que vivían de tres generaciones, cuatro generaciones mínimo. Los Álvarez, los Luna, las y los Brandán, que son puesteros. En ese momento empiezan a generar, a partir de que van viniendo, en el encuentro con la gente que vivía en el lugar, los Luna, los Álvarez, los Brandán, que se genera un buen vínculo. De hecho, son hoy parte de la asociación.*

Por otro lado, también se reconoce un momento institucional en la creación de la Asociación, conformada por varias acciones que la fortalecen:

Entrevistado 1: (...) *¿Cuál es el momento institucional? El año 2018 en el que la organización deja de ser una organización de hecho para ser una organización de derecho. Es decir, que la Unión Vecinal pasa a ser una institución civil-asociación, (...) esa es la institucionalidad legal. (...) La Unión vecinal se junta y crea la asociación civil, genera la asamblea constitutiva, (...) o sea se funda en el 2017. (...) Pero a la vez tiene un proceso, que es largo. Que viene de tres etapas: Viene desde el 2002, se fortalece en el 2010 con un nombre, en el 2010 las y los vecinos ya, baquianos,*



*comerciantes, artesanos, artistas, productores, y demás, nos juntamos. Gente, incluso que tenía casa en la ciudad y demás, nos juntamos y constituimos la Unión vecinal.*

En este sentido, en 2007 surge un hito que forma parte de la creación de la asociación, como es la compra colectiva de alimentos. Esta empieza en marzo de ese año con las compras de verduras en el Mercado Central.

En síntesis, los hitos fundacionales más transversales de la Asociación son: las mingas<sup>11</sup>, las compras colectivas de alimento y la limpieza del río; mantenidas hasta la actualidad.

Por otro lado, debemos tener en cuenta que toda organización se consolida en una estructura que organiza el acontecer de la asociación. Para lograr esto, la asociación creó un reglamento propio, un código de convivencia, generó reglas internas, sistemas organizativos, un plan organizacional. Es así que la misma cuenta hoy con seis áreas:

*Entrevistado 1: (...) Comisión de ambiente, comisión de comunicación, comisión de territorio y legales, comisión de economía social, comisión de educación y la comisión directiva, y la asamblea como estructura soberana, es el lugar donde se decide colectivamente. La comisión directiva garantiza que se lleven adelante las decisiones de la asamblea y las comisiones operativizan este proceso.*

De esta manera, la asociación vino transitando en el transcurso del tiempo diversos acontecimientos que fueron cimiento para conformar lo que hoy es la Asociación Civil “Unión Vecinal Cigali Mayu”, y que desde sus inicios hasta el presente sigue manteniendo líneas de trabajo conforme a diversas prácticas ecológicas en armonía con el territorio; en tanto destacamos y profundizamos sobre las prácticas de soberanía alimentaria.

### **Soberanía alimentaria: la práctica desde la emoción**

El modelo capitalista y consumista dominante instalado en nuestras sociedades desde hace tiempo, estableció la idea que “civilizados” son aquellos que abandonan ciertas prácticas, entre ellas la producción de alimentos sustentadas en el cuidado del ambiente y acorde a nuestros cuerpos/territorios (como es el caso de la producción de semillas autóctonas); modificando las formas de ver, sentir y estar en el mundo en que habitamos, separando muchas veces el cuerpo de nuestros senti-pensares<sup>12</sup> En este sentido, Scribano (2012) sostiene que “hoy, más que nunca, vivimos en un mundo donde la sociedad elabora (y también mercantiliza) las emociones desde los cuerpos y los cuerpos desde las emociones” (Scribano, 2012: 96).

Además, agrega que no es posible indagar y reflexionar sobre cuerpos/emociones en una separación tajante con las emociones que los atraviesan, de esta manera los “cuerpos-se-observan-situados-en-emociones y viceversa” (Scribano, 2012: 97).

Podemos denotar esto en lo expresado en el relato que se presenta a continuación:

---

<sup>11</sup> La minga es una tradición de origen absolutamente americano, que revela cómo en nuestro continente la forma de vivir era absolutamente comunitaria, contrariamente a la individualista de los conquistadores europeos. Esta forma de trabajo comunitario o colectivo tiene como fin ayudar solidariamente a una o más personas. Es la colaboración desinteresada de los vecinos para cualquier obra solidaria que debiese llevarse a cabo.

<sup>12</sup> Se entiende desde la perspectiva de Orlando Fals Borda, en donde la razón se combina con el sentimiento y produce un saber empático que, al actuar, aprende y al aprender actúa.

Entrevistado 2: (...) *La sociedad capitalista nos hizo miserables, (...) tenemos mucho que desaprender y mucho por aprender, aprendizaje para mí, no es que ya está, lo ambiental. Yo cuido el ambiente ¿no?, de seguro he hecho muchos mocos que tengo que verlos ¿entiendes?, porque de seguro hay muchas prácticas que no deben estar buenas.*

Siguiendo esta línea, diremos que es a partir de la imposición del capitalismo, donde se divide la producción y adquisición de alimentos de la forma de vida que desarrollan los sujetos. La actividad depredadora del capital se nutre de esas energías construidas desde la vida natural (agua, tierra, aire, humanidad), hilando un sentido común universal que nos lleva a sentir nuestro hábitat separado de la adquisición de los alimentos y de la vida natural, separación en claves de “alcanzar el progreso”. De acuerdo con esto, entendemos que los integrantes de la unidad de observación realizan una construcción social de su hábitat que se posiciona desde otra perspectiva de entender y relacionarse con el mundo, “mediante un análisis reflexivo de uno de los condicionantes objetivos de las propias prácticas” (Gutiérrez, 2004: 75), en el cual los agentes sociales pueden “permitirse trabajar para modificar sus percepciones y representaciones de los condicionantes externos de sus prácticas, y de ellas mismas, y por lo tanto elaborar estrategias diferentes de acción” (Gutiérrez, 2004: 75).

Es así, que nuestro interés por conocer las prácticas realizadas desde la Asociación Civil “Unión Vecinal Cigali Mayu”, se nutre de su modo diferenciado de estar, vivir y sentir sus espacios, en una relación armoniosa con la naturaleza, el medio ambiente, y que, a su vez se manifiesta en contra del sistema capitalista dominante que sólo busca su beneficio propio. En este caso, el entrevistado 2, nos menciona:

Entrevistado 2: (...) *Tenés un sistema que va en contra a la vez, pero veo que cada vez más gente se anima a, viste que ahora está el tema del feminismo, de la diversidad; en definitiva, de hacer lo que una quiere, entonces me siento re apoyada con la gente de acá, y en no bajar los brazos ante mis ideales, y sé que no le hago mal a nadie, y que es sano.*

Tales prácticas de soberanía alimentaria, se desarrollan en su cotidianidad acortando esa distancia del hombre con el alimento. En consonancia, todos escuchamos alguna vez la expresión ‘somos lo que comemos’, y es cierta, somos toda esa energía que consumimos, energía expropiada por el capitalismo a través de “la producción y manejo de dispositivos de regulación de las sensaciones” (Scribano, 2012), cada día, experiencia y aprendizaje nos pasa por el cuerpo, física y emocionalmente, desde afuera hacia adentro y viceversa.

La entrevistada nos compartió estas emociones diciendo:

Entrevistada 2: (...) *el tema de las huertas es como, cuando te das cuenta de que vos vas a tu huerta y te llenás una canastita llena de cosas, decís ¡wow!, es como imprimir tu propia plata, es maravilloso, y después cuando vas a la casa de una amiga y ves que está sacando papa, (...) ahí decís todo se puede, con dedicación todo se puede, depende lo que vos quieras.*

Por otro lado, podemos hablar desde Gutiérrez (2004), quien plantea que el producto de la historia es lo social incorporado, aquello que se ha encarnado de manera duradera en el cuerpo. Este *habitus*, es un “estado especial del cuerpo”, en el que se adoptan las condiciones

objetivas incorporadas y convertidas en disposiciones duraderas, maneras de moverse, hablar, caminar, pensar y sentir que se presentan con todas las apariencias de la naturaleza. En tal sentido, diremos que desde la Asociación vienen realizando a lo largo del tiempo prácticas colectivas, como algo instalado que constituye su “principio de vida”; todas encaminadas a mantener el cuidado del ambiente, acortando esa distancia entre la sociedad y su alimento.

*Entrevistado 1: (...) Yo parto de un principio de la vida distinto que otras nociones (...) que están basadas en la noción del apoyo mutuo colectivo, donde entendés eso, que las especies seguimos en este planeta porque nos acompañamos; porque, es decir, los sistemas unicelulares se fueron ampliando y asociando y ese nivel de asociación y apoyo mutuo generó nuevas cosas grandiosas. Todo esto (señala todo el lugar) Y dicen, no ¿quién creó todo esto? Es lo colectivo. La asociación colectiva de sentidos. (...) Entonces la forma de agradecer, no es un abrazo, es práctica. Es: ‘bueno, hace esa práctica’. Pero esa práctica no es: ‘vamos a hacer un bien, a ayudar al otro’. No es eso. Porque es mucho más complejo, es crear transformaciones reales. Digo, si vos podés crear transformaciones reales, se cambia.*

Así, estas prácticas abren paso a una nueva forma de concebir la alimentación, fundamentada en la Soberanía Alimentaria, sustentada en el derecho de los pueblos a controlar su alimentación, desde la extracción hasta la propia producción de alimentos en sus territorios, garantizando una relación armoniosa con la Madre Tierra, mediante una producción autosuficiente local, autónoma y culturalmente apropiada. A su vez, tanto las prácticas como el marco conceptual que las fundamenta, se encuentran atravesadas por una dimensión política que deberá asegurar la creación de proyectos productivos que beneficien el correcto tratamiento de la materia prima.

*Entrevistado 1: (...) Es una concepción nueva, innovadora y que va a modificar la lógica del alimento. (...) En las micro realidades también generamos acciones que muchas veces no somos conscientes, es un trabajo, por eso para mí es un aprendizaje, no es algo que ya lo sé.*

Al respecto, se repite entre los entrevistados el relato de los sentipensares que atraviesan a los y las integrantes de la Asociación Civil en torno a las prácticas de soberanía alimentaria, nos comentaban:

*Entrevistada 2: (...) Tengo una huertita en casa. (...) Aparte es eso, es como que no necesitas plata, ¿viste? truequear, estar más involucrada con los trueques, sin tener que usar dinero, y a parte bueno, ya valoras más la tierra en la que vivís, ya la cuidas más.*

Las alternativas contrahegemónicas como las prácticas de Soberanía Alimentaria, genera en las comunidades sentires emocionalmente significativos, de unidad en función de intereses y necesidades comunes, fomentando el crecimiento de su autonomía y la construcción de un proyecto colectivo, comunitario y común, en prácticas conscientes de cuidado del ambiente, compartiendo un acuerdo de cuidado comunal, perpetuando la visión colectiva de una vida en armonía con la naturaleza, que se resiste contra la dominación del sistema consumista/colonial/patriarcal. Nos comentaron sobre algunas de estas:

Entrevistado 1: (...) *Está la Carmen, que hace dulce (...) Tiene como dos hectáreas de árboles frutales y produce de esos árboles los dulces que hace todo el proceso, dulces caseros, tiene, en su casa tiene hasta kiwis en frutales, acá arriba en el catorce, después hay una más chiquita de miel. Por otro lado, mencionó que: “Las ferias que son dos, esta y la del catorce<sup>13</sup>, las ferias. y después, bueno cada organización. Acá hay cinco organizaciones productivas: Miski Maki, es una que, es de básicamente todo lo que es bebida, desde cerveza hasta fernet local, todo con hierbas de acá; después está Moliendas del Ambato, la nuestra, que produce harinas y tostados, después está Molinos del Norte que produce también harinas y tostados.*

Además, refiriéndonos al trabajo de producción de alimentos que realiza la familia del entrevistado 1, en conjunto con otros integrantes de la Asociación. “Moliendas del Ambato” trabaja en la elaboración de harinas junto a productores de Colonia del Valle, articulando con ellos la materia prima (trigo y garbanzo). Por otro lado, realizan la recolección desde noviembre a febrero de chañar, algarroba, mistol y tuca.

Dicho proceso consta de distintas etapas, en el caso de los tostados: la recolección, el lavado, secado, horneado, molido y, por último, envasado y comercialización. El trabajo consiste en el ventilado<sup>14</sup>, molido y envasado. Al respecto, el entrevistado 1 nos expresaba:

*Entrevistado 1: (...) Trabajamos con una maquinita, en condiciones precarias, en nuestra casa. Pasamos de una organización prácticamente artesanal a una industrial, sin el proceso, porque estamos tratando de cooperativizar.*

Resulta interesante destacar el modo en que surgieron estas alternativas de consumo, ya que es muy significativo reconocer que una estrategia familiar puede desembocar en un crecimiento tan importante para la producción local. El entrevistado nos dijo:

*Entrevistado 1: (...) Empezó siendo para consumo familiar, después se amplió el lugar al trueque. En un momento, porque no nos alcanzaba, empezó amplio y después pasó a ampliarse. (...) También la comercialización y hoy va creciendo. Hoy es el gran sostén económico, tanto en la propia producción del alimento, en los trueques y en el monetario tiene varias líneas económicas.*

## Re-sintiendo y re-existiendo

Estas perspectivas moldean otra forma de vinculación con el alimento que enfatizan en los procesos colectivos, que incluyan/INCLUYENDO a agricultores y consumidores como parte de una misma trama, en palabras de Pérez (2014), prácticas como las ejercidas por la asociación permiten empezar a retejer lo que Rossi (2020) define como “una nueva comunidad alimentaria, un *ethos político* que convoque desde abajo a recuperar la agricultura y el alimento de esta larga expropiación, tan cara al sistema de vida y a nuestra condición humana”. Estos modos de vincularse tienen un fuerte fundamento en las concepciones de

---

<sup>13</sup> Hace referencia al kilómetro 14 de la Quebrada el Tala.

<sup>14</sup> Proceso en el cual se le quita las espigas del trigo.

Soberanía Alimentaria y sacan a la luz el posicionamiento político que viene de la mano con esta.

Siguiendo esta línea, Rossi (2020) nos manifiesta que:

*El alimento, concebido como energía vital que fluye de la tierra habitada hacia los cuerpos, ha perdido esta dinámica para amplias franjas de la población. Este flujo energético se ha convertido en un corredor incansable de insalubridad, cuyo origen productivo normalmente el consumidor desconoce (Rossi, 2020).*

Esto se vislumbra en este sistema que impone el consumo inmediato llevando a la sociedad al desconocimiento de los orígenes y elaboración de los alimentos en los que basa su dieta, a un consumismo ilimitado de alimentos, cuya consecuencia genera malestares y enfermedades. Por ello, enfatizamos en la cotidianidad de los sujetos que integran dicha asociación, dado que tienen otras prácticas como forma de satisfacer sus necesidades fisiológicas pero que, además, comparten este modo de vida a otras personas. Nos expresaban:

*Entrevistado 1 (...) Nosotros en el 2014... nos pasaba a nosotros como familia que queríamos un cambio en la alimentación. Hoy vemos que hay mucha gente que se lo propone como planteo. El hecho de la gente que nos compra y demás, las redes que se han conformado a nivel nacional, así que es interesante.*

Así, entendemos desde Sassen que la concentración de la propiedad de la tierra es una característica de la economía global, que ocurre bajo "la estructuración de formaciones predatorias" (Sassen, citado por Rossi, 2015).

Estas dinámicas intensifican la degradación del sentido político de la agricultura en términos capitalistas, ya no entendida como trabajo colectivo de las comunidades humanas sobre la naturaleza; sino que estamos parados frente al alimento entendido como una mera mercancía más, despojado de todo valor vital. Todas las personas que forman parte de la Asociación, acuden a sus vivencias, y a la artesanía de sus manos para oponerse ante una "naturaleza" capitalista que se impone; y resistir frente a un sistema que los condiciona.

*Entrevistado 1 (...) Creo que las prácticas de este sistema influyeron, es decir (...) generaron sistemas de alimentación de baja alimentación para alimentar masas, es decir papilla, y que esos sistemas de alimentación requirieron sistemas de industrialización, que generaron a la vez, procesos de daño ambiental muy fuerte. (...) O sea que, si no hacemos cambios, es muy complejo el panorama que tenemos.*

El compromiso con el cuidado, la intención de preservar y el respeto por la vida de los territorios, se presentan como motivaciones para tomar este camino de vida. Todo esto entendido en base al amor y al aprendizaje sobre la Pachamama y nuestros pares. Al respecto, los entrevistados expresaron:

*Entrevistado 1 (...) Muchas compañeras y compañeros sostienen la cuestión del medio ambiente, y en realidad yo siento que es una cuestión de aprendizaje, porque todo el tiempo tenés que estar revisando tus prácticas, (...) tratamos de no generar desmontes, de mantener el monte nativo, de darle valor, el hecho de trabajar productos del monte nativo, le instala valor, (...) y la vez genera*

*la economía y sustenta familias (...).*

Entrevistada 2 (...) *Yo quiero que Catamarca se siga manteniendo, así como cuando recién llegué. (...) siento que hay que cuidarla tanto la naturaleza como los jóvenes, a los viejos, toda la base creo que es el amor a la Pachamama.*

Entrevistada 3 (...) *Siempre se sale a recolectar para cuidar y bueno todo eso genera que cada uno pueda tener su propio espacio de acopio familiar y después juntarlo a uno comunitario para darle un valor y poder, de esa forma, autogestionar la comisión.*

En base a la pregunta que orientó la investigación, sostenemos que las prácticas de Soberanía Alimentaria están plagadas de significado para quienes integran la Asociación Civil. El habitar allí les resulta grato, les suscita felicidad y placer, así como también ha reafirmado sus proyectos de vida, transformó su forma de vivir, sus hábitos y prácticas, desembocando en un proceso de deconstrucción y reflexión de sus acciones en pos de lograr una mayor armonía con la naturaleza.

Es así que retomamos los aportes que incentivaron a realizar este trabajo para tensionar y exponer los puntos importantes para la respuesta a nuestro problema de investigación.

Por un lado, García, Figueroa, Villa & Calefato (2021), sostienen acerca de los movimientos sociales y la agroecología que, las comunidades de base son agrupaciones de familias que se reúnen en asambleas para coordinar la producción y garantizar la soberanía alimentaria sobre la base de prácticas que respetan el equilibrio ecológico y social en oposición a una forma de producción basada en una utilización intensiva de los recursos naturales. En la Asociación Civil, podemos encontrar seis áreas que trabajan en diferentes actividades, comandadas por una Comisión Directiva, que se encarga de garantizar y operativizar las decisiones tomadas en la Asamblea<sup>15</sup>, replicadas a cada área de trabajo. Expresaban que el territorio es bastante extenso y, como acción integradora, se planificó una mateada que se realiza una vez al mes donde se debaten cuestiones que atañen a los y las vecinos y vecinas de esa zona, ya que no todos tienen las mismas necesidades y urgencias.

Es así, que los procesos participativos realizados por las y los integrantes de la Asociación Civil tienden a lo colectivo, *“a la asociación colectiva de sentidos”* (Entrevistado 1) que abarque a todas las personas que forman parte de ella.

Al respecto, Herrera (2020) aporta a nuestro desarrollo entendiendo que “el saber es un conocimiento que se atesora, una construcción colectiva y hace parte de diversos fenómenos históricos”. Además, “los saberes son la forma como los pueblos recuerdan el pasado y lo dialogan con la sociedad actual”. De acuerdo con Bonilla (2018) los saberes, las prácticas y los conocimientos ancestrales permanecen siempre ya que responden a “necesidades de alimentación y cuidado de la naturaleza” (Bonilla retomado por Herrera, 2018). En lo que respecta a los saberes sobre la producción de alimentos, el entrevistado 1 nos comenta:

Entrevistado 1 (...) *Y, en primer lugar, de vecinas y vecinos que nos fueron tirando datos. Lo que te digo, los Luna; sobre que su familia producía y les servía a ellos. El café de higo, por ejemplo,*

---

<sup>15</sup> Las asambleas son un recurso de debate que se realiza en la organización 1 vez al mes, a fin de evaluar las acciones realizadas y coordinar actividades futuras.



*nosotros lo descubrimos con una doñita en Tinogasta, que nos dijo que el abuelo, cuando era chica, les hacía café de higo. Empezamos a ver con ella cómo sería, y descubrimos ahí como hacerlo.*

Es lo que expresara Gliessman (citado por Rossi, 2013) respecto a la agroecología, donde no se trata solamente de aplicar técnicas menos nocivas con el suelo sino de valorar los saberes locales, poner en un lugar central la autoproducción alimentaria de cada región, socavada por la lógica agro-exportadora, y retejer el vínculo que va desde la semilla a la mesa. A su vez, el aporte de Pereyra & Ambrosi (2021) expresa que la producción de alimentos de manera soberana y segura requiere repensar las actuales formas de producción agroalimentaria<sup>16</sup>, con los daños en la salud que ello implica.

*Entrevistado 1: (...)Poder convencer a un par de productores de la Colonia del Valle que produzcan de manera agroecológica, que no le pongan químicos, que en vez de sembrar alimento para alfalfa se dediquen a sembrar trigo y garbanzo, que les va a ir mejor y demás, nos costó dos años. Y todavía están ahí, tenés que estar todo el tiempo. La ven cuando llega fin de año y cosechamos.*

*(...) Ahora entendés, el trigo que ellos podían vender antes, al que venden ahora tiene un valor distinto. Entonces dicen, bueno el campo que sembraban antes alfa, sembraron trigo. Se les generó cinco a siete veces mayor valor. Pero bueno, cuesta porque hubo también un machaque.*

Así, podemos expresar que las prácticas de Soberanía Alimentaria realizadas por los y las integrantes del Cigali Mayu están sustentadas en la idea de no usar agroquímicos, y en reforzar los lazos con el pasado y el presente. En darle valor a los conocimientos ancestrales y a los que se construyen colectivamente desde diferentes organizaciones sociales e instituciones estatales (la secretaría de agricultura familiar, INTA, Cooperativa “Cachalahueca”, Red de Atizar, entre otras) donde se reproducen y se fortalece la creencia de que es posible elegir soberanamente nuestras formas de alimentación.

## Conclusiones

Finalmente, se llegó a constatar que las prácticas de Soberanía Alimentaria de las que se vale la Asociación Civil “Unión Vecinal Cigali Mayu” implica grandes significaciones en los sentires de quienes la conforman, en tanto que sus prácticas se basan en el conocimiento y aprendizaje constante sobre el cuidado del ambiente, oponiéndose al sistema capitalista imperante de la sociedad.

Además, el modo en que organizaron su vida a partir de los ideales que establecieron en su cotidianidad, implica un gran valor; en la medida que el contacto y la relación que mantienen con la naturaleza es un beneficio, tanto para ellos como para el ambiente que habitan. Buscando derivar en la concientización y reflexión, puesto que entienden que el sistema

---

<sup>16</sup> Monopolizada por grupos económicos destinados a la producción rentable de alimentos exportables y que en general utilizan agrotóxicos

capitalista conduce a la desintegración de la Madre Tierra; así, pretenden que dichas prácticas se perpetúen en el tiempo. Por otro lado, reconocimos un fuerte sentido de pertenencia al espacio que habitan y las vinculaciones que establecen entre sí, convirtiéndose en un impulso para seguir trabajando en defensa del posicionamiento en cuanto a su forma de estar y sentir el mundo. Por su parte, las actividades que realizan son un estímulo a seguir apostando por un lugar mejor en el presente que permita construir un nuevo futuro para las generaciones venideras.

A nuestro juicio, esta investigación contribuye a que estas prácticas sean reconocidas y visibilizadas, dado que consideramos a las mismas de vital importancia para generar interés en los lectores, buscando interpelar desde el modo en que los integrantes de la asociación viven y expresan su cotidianidad, aspirando que se instale en sus cuerpos-emociones la certeza de que es posible alcanzar nuevos cambios en los posicionamientos (contrahegemónicos); procurando su visibilización, valoración y conservación garantizando su perduración en el tiempo y la historia catamarqueña.

### Referencias bibliográficas

- García, M; Figueroa, A; Villa, S y Calefato, N. (2021). "Movimientos sociales, agroecología y soberanía alimentaria. Un acercamiento al proyecto pedagógico de la Universidad Campesina-Sistemas Universitarios Rurales Indoamericanos, Santiago del Estero, Argentina". *Revista de Extensión Universitaria*, Nº. 14. Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Gliessman, S. (2013). "Agroecología: plantando las raíces de la resistencia". *Agroecología*, vol. 8, no 2, pp. 19-26.
- Guber, R. (2001). "La etnografía. Método, campo y reflexividad". Cap. IV: *La entrevista etnográfica o el arte de la "no directividad"*. Grupo Editorial Norma.
- Gutiérrez, A. (2004) "Las Prácticas Sociales. Una Introducción a Pierre Bourdieu". Cap. I. Ferreira Editor Córdoba.
- Herrera Piedrahita, A. M. y García García, L. E. (2020) "Saberes y conocimientos tradicionales en torno a la agricultura urbana". Facultad de Ciencias Contables, Económicas y Administrativas. Universidad de Manizales.
- Machado Aráoz, H. (2011). "Reflexiones sobre la crisis energética desde un fragmento colonial del mundo..." Observatorio de Multinationales en América Latina. Publicado en Alainet, 18/07/2011. Extraído de <https://omal.info/spip.php?article894> consultado el 19/06/2022.
- Moser, M. L. (2021). "El Turismo Comunitario como herramienta para alcanzar la Soberanía Alimentaria en comunidades indígenas: la experiencia de la Comunidad Indígena de Amaicha del Valle, Provincia de Tucumán, Argentina". Universidad Nacional de San Martín (UNSAM).
- Padilla, M. C., & Guzmán, E. S. (2009). "Aportando a la construcción de la Soberanía Alimentaria desde la Agroecología". *Ecología política*, (38), 43-51.
- Pereyra, B & Ambrosi, C. (2021). "Seguridad y soberanía alimentaria: el rol de las organizaciones territoriales en la producción, distribución y acceso a los alimentos

- durante el contexto de pandemia”. En: XII Congreso Argentino de Antropología Social (CAAS) (La Plata, junio, julio y septiembre de 2021). Universidad Nacional de La Plata. Extraído de [http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/133436/Documento\\_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/133436/Documento_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Pérez Orozco, A. (2014). “Subversión feminista de la economía: aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida”. Madrid: Traficantes de sueños.
- Pérez Serrano, G. (2003). “Investigación Cualitativa”. Ed. Fundación Universidad a Distancia “Hernandarias”. Buenos Aires, Argentina.
- Rivera-Ferre, M. & Such Martí, X. (2009). “Agricultura para el desarrollo: investigaciones para la soberanía alimentaria”.
- Rodríguez Gómez, G; Gil Flores, J. y García Jiménez, E. (1996). “Metodología de la investigación cualitativa”. Primera parte: Introducción a la metodología cualitativa. Ediciones Aljibe. Granada. España.
- Rossi, L. J. (2020). “Alimentación en tiempos de crisis ecológica, entre el ‘consumo responsable’ y el tejido de una nueva comunalidad alimentaria”. Topografías del consumo, 67.
- Sassen, S. (2015). “Expulsiones. Brutalidad y complejidad en la economía global”. Buenos Aires: Katz ed. 90.
- Scribano, A. (2012). “Sociología de los cuerpos/emociones”. Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad, 4(10), 91-111.v

## EL SUJETO QUE SE HABLA SOLO

Juan Manuel Tori

Cátedras: Sociología; Comunicación y Cultura (primer año); Liderazgo y Dinámica de Grupo (segundo año); Tecnicatura Superior en Administración Pública Orientada al Desarrollo Local- Instituto de Estudios Superiores “Juan Manuel Chavarría” Catamarca-Capital.

[juanmtori@gmail.com](mailto:juanmtori@gmail.com)

### Resumen

El presente artículo pretende aportar una serie de reflexiones teóricas acerca de la situación que está atravesando Argentina a partir del 10 de diciembre del año 2023. Dichas reflexiones tienen como base una perspectiva comunicacional conjugada a su vez con el terreno de lo político. De ello, se desprende un análisis que busca distanciarse de perspectivas exclusivamente operativo-instrumentales, provenientes de marcos funcionalistas en la comunicación (así como en la política), con lo cual estamos afirmando que partimos desde una serie de concepciones provenientes del campo crítico, con toda la vastedad que ello implica. Sin embargo, este trabajo aspira a que, aun apoyándonos en estas perspectivas críticas, no nos lleve a meras descalificaciones hacia una gestión gubernamental que en palabras de muchos “recién comienza, y por tanto debemos concederle tiempo”. No, la idea central es, reflexionar y con ello construir herramientas de posible acción, que contribuyan a razonar y hacer frente a lo que consideramos un escenario distópico. Para que tal objetivo sea viable, precisamos repensar sobre la realidad que nos convoca, de la manera más integral y abarcativa que nos sea posible. Por lo tanto, debemos indagar sobre causas que nos condujeron a esta situación, ya que también consideramos que la misma, es consecuencia, entre otros aspectos, de una serie de dinámicas comunicacionales y políticas que preceden al desenlace del cual partimos en este texto.

### Summary

This article aims to provide a series of theoretical reflections about the situation that Argentina is going through as of December 10, 2023. These reflections are based on a communication perspective combined with the political field. From this, an analysis emerges that seeks to distance itself from exclusively operational-instrumental perspectives coming from functionalist frameworks in communication (as well as in politics), with which we are affirming that we start from a series of conceptions coming from the critical field, with all the vastness that this implies. However, this work hopes that, even relying on these critical perspectives, it does not lead us to mere disqualifications towards a government management that in the words of many "has just begun, and therefore we must give it time." No, the central idea is to reflect and thereby build tools for possible action, which contribute to reasoning and coping with what we consider a dystopian scenario. For this objective to be viable, we need to rethink the reality that calls us, in the most comprehensive and comprehensive way possible. Therefore, we must investigate the causes that led us to this

situation, since we also consider that it is a consequence, among other aspects, of a series of communication and political dynamics that precede the outcome from which we start in this text.

## **Introducción**

Aun en el ojo de la tormenta, la intención de este trabajo, es proponer algunas consideraciones teóricas provenientes del campo de la comunicación que nos permitan pensar acerca de la cristalización de lo que consideramos una distopía vivida en tiempo presente; la cual, recrudece la ficción literaria de aquellos libros o films los cuales luego, de leerlos o de verlos, agradecíamos que fueran solo eso, una ficción, producto de espíritus cargados de una mente conspirativa.

Nos referimos a la actual condición social, cultural, política y económica por la que atraviesa nuestro país donde, no sabemos del todo, si es que se está aún ante la posibilidad de revertir algunos de los flagelos a los que estamos por ser expuestos, mediante decisiones provenientes del campo de la política.

En efecto, y siempre desde nuestra perspectiva, el 10 de diciembre del año 2023, los argentinos asistimos a cambios sociopolíticos de una profundidad que es difícil de mensurar, tanto por la cercanía de los hechos, como por los impactos que los mismos causarán, al punto de poder llegar a reconfigurar a nuestra nación en el concierto geopolítico actual.

Interpretamos tal reconfiguración, cargada de negatividad, al menos para los intereses de una gran mayoría de los pobladores de nuestro país.

Lo que nos ocupa desde una perspectiva comunicacional gira en torno a una la pregunta: ¿cómo es que, en medio de una disputa política dentro de los marcos de la democracia, se impone con amplia mayoría una gestión gubernamental del espacio público, a la cual, consideramos un despropósito a los intereses de las mayorías, más allá de todo pleito ideológico, propio del juego y las convenciones de la política?

Aquí destacamos algo que se viene discutiendo últimamente y con reiteración en varios ámbitos de las ciencias sociales, incluidas las ciencias económicas, así como en las interacciones cotidianas de muchos ciudadanos de a pie (por referirnos de alguna manera, a las personas que no provienen del campo del pensamiento científico o académico).

Dicha discusión, gira en torno a la ostensible similitud entre las medidas que se están aplicando desde el actual gobierno nacional, con el modelo de gestión gubernamental impuesto por la vía de golpes militares; más en particular, el de la última dictadura cívico-militar acaecida en el país entre los años 1976 y 1983.

Con respecto a esta última dictadura, se habían alcanzado ciertos consensos dentro la mayoría de la población argentina sobre aspectos como, que la misma fue impuesta desde intereses foráneos y en particular desde Estados Unidos de Norteamérica; reconocida potencia mundial, la cual tuvo en diferentes regímenes dictatoriales en toda Latinoamérica a sus corresponsales para la ejecución de un plan geopolítico que apuntó a reforzar la dependencia y subordinación de prácticamente toda Latinoamérica al país del norte. Todo esto, a los efectos de establecer un mapa de abastecimiento (desde las periferias hacia el

centro), primarizando las economías regionales, en el marco de una relación tutelar en el contexto de la guerra fría.

La mayoría de los argentinos, ya reconocía la crueldad con la que se impuso dicho plan (Plan Cóndor) y solo sectores minúsculos de vez en cuando se atrevían a desafiar el “nunca más” que selló la condena de un pueblo al genocidio más brutal de nuestra historia.

Lo que parecían ya fantasmas del pasado, emergieron cuasi una fantasía improbable, en esta oportunidad a 40 años de celebrar nuestra democracia; régimen en que, como todos sabemos, es el pueblo en su conjunto quien debe jugar un rol determinante al momento de signar los destinos de su país. Régimen también desde el cual, paradójicamente se vuelve a instalar un modelo económico, político y cultural, que responde a los mismos sectores cívicos (ya no militares) que utilizaron como cara visible y ejecutora a las fuerzas de la seguridad nacional en el golpe de Estado en cuestión.

Nos centramos en algunos procesos en donde, el fenómeno de la información, es entendido como factor desencadenante al momento de incidir y torcer la voluntad de la sociedad en los actuales escenarios democráticos. Es la información, a su vez (al menos eso se sostiene desde un sentido común dominante), la que legitima estos escenarios democráticos, dejando sentada la sensación de que, sea cual fueren las características de dichos escenarios, la gestión política (desde los procesos de votación, así como los de acompañamiento o vigilancia) es producto de la elección de mayorías, mediante los clásicos mecanismos de la democracia.

Esto ha sido históricamente así, desde el momento en que los Medios de Comunicación Masiva (de ahora en más: MCM) desde sus comienzos se comenzaron a conformar en la voz autorizada para informar y dar cuenta de la realidad desde la “verdad”. Se constituyeron - además del ámbito por excelencia para informar a la sociedad - en las vías legitimadoras de la realidad y la verdad.

A partir del surgimiento de la internet, al desarrollo histórico de los MCM, se le acoplan las redes sociales la cuales, de manera complementaria, le imprimen otra lógica a la relación emisor y receptor, así como al canal, por reflotar el conocido esquema conceptual de uno de los primeros modelos de la comunicación que dio lugar a la llamada Teoría Matemática de la Comunicación, propuesta por Shannon y Weaver.

Es este surgimiento de la internet, el que genera un acelerado cambio de época. Cambio que aún estamos transitando de manera intergeneracional debido, no solamente a lo acelerado, sino también por lo cercano en cuanto a tiempos históricos se refiere.

Efectivamente, en el año 1998, Ignacio Ramonet, reconocido académico actual de la teoría de la comunicación, en su obra:

La tiranía de la Comunicación”, daba cuenta y anunciaba muchas de las transformaciones sociales a partir de la comunicación y de la información que hoy vivimos. Nos advertía “La irrupción del multimedia, cuyo impacto se ha equiparado al de la intención de la imprenta por Gutenberg, sitúa al sistema informacional en el umbral de una profunda revolución, que coincide con su progresiva pérdida de fiabilidad (Ramonet, 1998:9).



Apoyándose siempre en el campo de los MCM, avizoraba con preocupación sobre los impactos de la amalgama entre tecnología análoga y digital, entre el mundo físico y el virtual; avizorando que “la articulación del televisor, el ordenador y el teléfono, ha creado una nueva máquina de comunicar, interactiva y basada en las posibilidades del tratamiento digital de la información”. (Ramonet, 1998:9).

Estas interpretaciones y diagnósticos de Ramonet, contenían la clara advertencia de que esto no se trataba solamente de transformaciones de orden tecnológico, sino que también generarían fuertes impactos en el campo económico a partir de nuevos reordenamientos geopolíticos mediante “gigantescas fusiones entre mastodontes de la telefonía, el cable, la informática, la televisión, la publicidad, el video y el cine” (Ramonet, 1998:10).

Podríamos tildar de obsoleto, el hecho de citar un análisis que tiene veintiséis años de antigüedad; particularmente por la vertiginosidad con la que se van sucediendo los cambios tecnológicos, sociales, económicos, culturales y políticos de estos últimos tiempos. Sin embargo, para nosotros, es precisamente su relativa antigüedad la que nos provee de conceptos que adquieren una contundente y preocupante vigencia en nuestros días.

En efecto, entre los múltiples e importantes aportes que nos provee la mencionada obra de este autor, rescatamos un aspecto que es el que consideramos más coincidente o en sintonía con el espíritu de este artículo. Ramonet resume el aspecto que rescatamos al sentenciar que “si la emoción que usted siente viendo el telediario es verdadera, la información es verdadera” (Ramonet, 1998:19).

Si bien, el contexto que Ramonet (1998) plantea la anterior sentencia, es en la esfera del “telediario”, al cual podríamos tildar de vetusto para nuestros días; podemos tomar la noción “chantaje por la emoción”, con que este autor califica a unas de las prácticas este ámbito que, aún en vigencia, ha sido notoriamente eclipsado por las dinámicas producidas en el mundo virtual de las actuales redes sociales, donde tal chantaje por la emoción es reproducido vívida y cotidianamente.

Luego de utilizar como referencias teóricas, algunos paradigmas y autores clásicos, tomaremos como eje disparador para nuestra discusión, aportes más actuales provenientes de la filosofía de la comunicación.

Conviene entonces aclarar que, la discusión propuesta desde el presente texto, transita dentro de los complejos y amplios terrenos de la comunicación y la información; con lo cual, nos vemos obligados a bocetar algunas síntesis sobre el tema; recordando que, para ello, nos estamos circunscribiendo a dos ámbitos específicos: los medios de comunicación masiva y las redes sociales.

### **Comunicación vs. Información: Diferenciando conceptos en el debate contemporáneo**

Como contrapartida a las dominantes perspectivas funcionalistas en el campo de la comunicación - lo cual hace que la mirada y su práctica se desvíe hacia un sesgo instrumental<sup>17</sup> - partimos de un marco general desde una perspectiva crítica; deteniéndonos a su vez en un eje disparador más específico. En este caso, nos apoyamos en las propuestas

---

<sup>17</sup> Concepto que deriva de los primeros modelos teóricos de la comunicación de tradición funcionalista, como son los casos de las teorías de la aguja hipodérmica, la teoría matemática o informática, teoría cibernética, entre otras.

desde un enfoque filosófico de la comunicación en el libro de Byun-Chul Han: “Infocracia, La Digitalización y la Crisis de la Democracia”.

Amén de la centralidad que tiene en este artículo la obra recién mencionada, se hacen presentes también otros marcos teóricos de la comunicación, provenientes del pensamiento crítico, como es el caso del enfoque que cuestiona al modelo difusionista de la comunicación, los Estudios Culturales o la misma Escuela de Frankfurt, hasta corrientes latinoamericanas como la teoría de la dependencia o el pensamiento decolonial.

A nuestro criterio, la obra del filósofo surcoreano, nos provee de una serie de nociones que nos permiten cuestionar algunos de los sesgos más ortodoxos de la comunicación instrumental, siendo que la misma concibe a la comunicación haciendo foco en sus funciones prácticas – lo que, desde la perspectiva sociológica del funcionalismo, se adecúan tales funciones prácticas con el objeto de sostener y justificar al orden dominante - y con ello, hacer eje en los instrumentos que viabilicen esta concepción.

Esta noción funcionalista de la comunicación, surge y es acompañada hasta nuestros días por los desarrollos tecnológicos aplicados al campo (y que tuvo como disparador central, al desarrollo de la radiofonía, en tanto la primera tecnología que posibilitaba la comunicación de masas), y que en nuestros días tiene como máximo exponente las NTICS (Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación).

Uno de los aspectos poco conocidos (o al menos, no tan difundidos entre las ciencias sociales en general, salvo en el campo específico de la sociología y la filosofía de la comunicación), es la necesaria diferenciación entre comunicación e información.

Con respecto a esto, Restrepo (1986), nos explica que esa confusión es heredada de matrices de la matemática y la informática, donde la comunicación entendida como “proceso mecánico”, y es donde surge esta sinonimia entre información y comunicación.

Por otro lado, y siguiendo esta línea crítica, Kaplún cuestiona a una “comunicación equiparada al empleo de medios tecnológicos de transmisión y difusión y, a la vez, visualizada como mero instrumento subsidiario” (Kaplún, 2002: 98).

Finalmente, lo que estamos queriendo decir con “una necesaria diferenciación entre comunicación e información”, es que, precisamos romper la sinonimia entre información y comunicación a los efectos de facilitar una delimitación entre ambos conceptos, aunque estos convivan mutuamente con la especie humana. Tal necesidad estriba en que ambos conceptos nos ponen de cara a maneras de interpretar y de implementar muy distintas y, en más de una ocasión, antagónicas.

Decimos entonces que, con respecto a la noción de información, la misma está fuertemente marcada por ámbitos más vinculados a tecnologías, como la informática, la cibernética y la ingeniería matemática; y es donde la comunicación adquiere ese sesgo de carácter instrumental, el cual remite fundamentalmente a la idea de una trasmisión lineal de información desde un emisor activo (en contextos de mayor poder) y un receptor pasivo.

A partir de este esquema, se asume que la única problemática comunicacional es, que el mensaje llegue sin distorsiones o interferencias, de allí que históricamente se haya dado tanto énfasis a los instrumentos (de orden tecnológico) que impedirán tales distorsiones o malos entendidos. De allí también, que las múltiples tecnologías al servicio de la comunicación se fueran constituyendo como las panaceas de un mundo armonioso y organizado; como lo que

se pensaba en Latinoamérica desde un contexto del Desarrollismo, donde “Las innovaciones tecnológicas eran vistas como la panacea para todos nuestros males; ellas por sí solas permitirían obtener progresos espectaculares” (Kaplún, 1996: 32).

Por lo anterior, claramente se infiere que la herencia epistemológica del concepto “información” proveniente del campo de la informática, la cibernética y la ingeniería matemática, también contribuye a que la noción de información, quede estrechamente vinculado al de “informar” algo a alguien, dar a conocer. Aspecto este último que lleva a la directa relación con los medios de comunicación (particularmente a los masivos). Aspecto que se agrava cuando recordamos que, para el común de la gente, información es lo mismo que comunicación.

Por otro lado, podemos diferenciar conceptualmente a la comunicación tomando su origen etimológico, o sea “comunis” el cual significa “común”; que a su vez deriva en el verbo latino “communicare”, el cual significa: ‘compartir’, ‘intercambiar algo’, ‘poner en común’.

Casi está demás explicitar que dicha “puesta en común”, sólo puede realizarse entre seres humanos, y no entre máquinas computadoras, por ejemplo, u otras entidades no humanas.

Esto implica, entender a la comunicación como una producción e intercambio de sentidos o significados simbólicos, que no siempre se presentan de manera armoniosa ni mecánica. En este sentido, Huergo nos propone una noción de comunicación, admitiendo que “esto es, reconocer el campo de significación de los interlocutores, sus lenguajes y códigos, sus formas de leer y escribir la experiencia y el mundo, sus características nomádicas, sus formas de vincularse, sus prácticas cotidianas” (Huergo, 1997: 45).

Entender a la comunicación en estos términos, implica “reconocer que el otro, desde su cultura, puede jugar el mismo juego que nosotros, por así decirlo, sin necesidad de adoptar nuestra cultura para jugarlo; es decir, asumir como postulado la reciprocidad” (Bourdieu, 1991 en Huergo, 1997: 44). Este postulado, en definitiva, nos invita a romper esa concepción donde se limita el fenómeno comunicacional a un mero intercambio de información o datos entre partes.

Despejado todo lo anterior, al regresar a Byun-Chul Han, debemos identificar que cuando este autor se refiere a “información”, no deja de remitirse a concepciones vinculadas a flujos de conocimiento, mayormente provistos desde los canales de las NTIC o de los mismos MCM.

De esta manera, Han nos habla de “régimen de la información” entendiéndolo como “la forma de dominio en la que la información y su procesamiento mediante algoritmos e inteligencia artificial determinan de modo decisivo los procesos sociales, económicos y políticos” (Han, 2022: 9).

Y es desde esta perspectiva que este autor plantea la *Infocracia* como un tsunami de información que desata fuerzas destructivas; al fin de “la acción comunicativa” para problematizar entre otras cosas, a “la comunicación sin comunidad”. Continúa proponiendo el concepto de “racionalidad digital”, en el cual vuelve a poner sobre la mesa un aspecto ya discutido en otros foros sobre la comunicación digital en el marco de las sociedades de la información. Nos referimos a la imposibilidad del sujeto actual de gestionar de las ingentes cantidades de información provistas desde las redes sociales; y con gestionar, nos referimos a procesar a “digerir” tamaño cantidad de datos o información que circula por estas redes.

Circulación que, y esto es central destacarlo, no se presenta de manera natural o a simple elección y demanda del receptor, sino que es impuesta y motorizada por dispositivos provenientes de la inteligencia artificial<sup>18</sup> que se activan mediante mecanismos alimentados de algoritmos provistos por los mismos sujetos que ofician de selectivas terminales interconectadas a una capilaridad en el que circulan fluidos infinitos de dicha información.

La imposibilidad del sujeto actual de gestionar las ingentes cantidades de información, se termina constituyendo en una limitación lo cual, nos pone de cara a una contradicción o paradoja; ya que la digitalización de la información, permite acumulación y acceso irrestricto a la misma. Sin embargo, desde los orígenes de lo que dio a llamarse “sociedades de la información”; de la mano de Yoneji Masuda<sup>19</sup> durante la década del 60 (del siglo XX), surge de manera casi inmediata el axioma que abona tal contradicción: “las sociedades de la información, no implican necesariamente sociedades del conocimiento”.

La distopía de este escenario, es atenuada bajo el engaño de que, a diferencia de la hegemonía de otrora por parte de los MCM, el receptor también oficia de emisor; confiriendo de alguna manera cierto grado de “democracia” a la información.

Finalmente, en su obra Byug-Chul Han, con “la crisis de la verdad”, presenta un nuevo tipo de nihilismo, al cual se llega desde la más cruda posverdad, producto de la pérdida de sentido de la facticidad y con ello de la realidad cotidiana.

No se debe perder de vista que, las categorías y nociones que integran el libro Infocracia, están circunscriptas a reconocer que atravesamos una crisis global de las democracias a partir de la digitalización de la información.

Habiendo delimitado este complejo combo de marcos teóricos de la comunicación, haremos hincapié en el texto “Infocracia, la digitalización y crisis de la democracia”, pasamos a problematizar con una serie de reflexiones teóricas, acerca de la situación que está atravesando Argentina a partir del 10 de diciembre del año 2023.

## **Reflexión**

Hablar de un sujeto que se habla solo, pareciera devenir de un oxímoron, al menos desde un sentido común que tiene entre una de sus definiciones de la comunicación como el acto celebrado entre dos o más personas. Sin embargo, esto no es así en tanto y cuanto, sí existe la comunicación interpersonal; y esto no es difícil de comprobar, con el simple detalle en cada una o uno de nosotros al observarnos conversando o dialogando con nosotros mismos durante segmentos importantes de nuestra cotidianeidad. Más allá de algunas patologías, desde el campo de la psicología, se estima que entre el 70 al 75 % de nuestro ejercicio comunicacional, lo ejercemos con nosotros mismos.

Por lo tanto, lo que queremos representar con esta metáfora de aparente contradicción, es al sujeto que, en efecto se habla así mismo en un solipsismo muy particular. Esa particularidad, es la de estar más que nunca interconectado a redes comunicacionales que le permiten a nivel global, el acceso a prácticamente todo tipo de información existente, así como la posibilidad

---

<sup>18</sup> De ahora en más: IA

<sup>19</sup> Sociólogo y Profesor japonés (1905-1995) Colaboró de manera decisiva en el surgimiento de su país como modelo de sociedad tecnológica.

de interactuar a grandes masas poblacionales como hasta nunca se había vivido antes en la historia de la humanidad.

Por otro lado, situamos a este sujeto interviniendo en el espacio de “lo público”, o sea en el espacio de todos. Siendo esto así, inexorablemente entramos a terrenos que involucran al ejercicio de la ciudadanía, y por tanto entramos de lleno al terreno de la política.

Situando todo esto desde la perspectiva del “régimen de la información” al cual, Byung- Chul Han entiende como “a la forma de dominio en la que la información y su procesamiento mediante algoritmos e inteligencia artificial determinan de modo decisivo los procesos sociales, económicos y políticos” (Han, 2022: 9); nos encontramos ante la conformación de un sujeto que, además de estar constantemente conectado y recibiendo información; desde la IA, no recibe cualquier tipo de información.

Esto sucede en principio, porque ningún ser humano puede recibir ni procesar toda la información existente en las redes debido al gigantesco cúmulo que transita por las mismas; y, en segundo lugar, y es lo que nos importa en este momento, que se trata de información seleccionada.

Todo esto sucede, a partir de los algoritmos que el mismo sujeto genera. De esta manera, al individuo se le va moldeando una realidad compuesta con partes del mundo, una realidad conformada de compartimientos estancos a partir de los algoritmos de la IA, suministrados por el mismo sujeto que provee información de lo que quiere, lo que le gusta, lo que está buscando, a quienes está buscando, etc. A esta selectividad nacida de la interacción entre sujeto y red, donde podemos observar una clara retroalimentación que, a simple vista pareciera ser mutua y simétrica, el ser humano, como bien dice Han “se cree libre, auténtico y creativo. Se produce y se realiza a sí mismo.” (Han, 2022:10).

Observemos como es que en este régimen de la información se presentan condiciones muy propicias para proclamas de orden *libertario*. Es así que, “la libertad avanza”, se encontró con las condiciones ideales para rupturar contextos de hace décadas atrás, donde prevalecía de manera directa, el control de los cuerpos a través de la *biopolítica* como forma de administrar el poder a través del control de los cuerpos, como en su momento lo señalaba Foucault.

En cambio, ahora, continúa reflexionando Han, se han generado nuevas formas de dominación que se ajustan dentro de la lógica que él denomina *psicopolítica*, sistema que, en vez de oprimir con las maneras más tradicionales, lo hace desde un tipo de seducción que consigue que el ser humano se someta a la dominación por voluntad propia en una constante dinámica de autoexploración. Claro que todo esto es posible mediante el engaño provisto desde la información camuflada.

Dentro del entramado de camuflajes, Han destaca a “la dictadura de la transparencia”, planteando algo que nos parece revelador al decir que:

la transparencia que hoy se exige de los políticos es todo menos una reivindicación política. No se exige transparencia frente a los procesos políticos de decisión, por los que no se interesa ningún consumidor. El imperativo de la transparencia sirve sobre todo para desnudar a los políticos, para desenmascararlos, para convertirlos en objeto de escándalo. La reivindicación de la transparencia presupone la posición de un espectador que se escandaliza. No es la reivindicación de un ciudadano con iniciativa, sino la de un espectador pasivo. La participación tiene lugar en la forma de reclamación y queja. La sociedad de la transparencia, que está

poblada de espectadores y consumidores, funda una democracia de espectadores (Han, 2014: 10).

Encontramos profunda coincidencia con estos planteos, al momento que este trabajo se enfoca en la bisagra histórica en Argentina del 10 de diciembre del año 2023; fecha donde culmina un proceso previo a una seguidilla de instancias electorales, en las que se definió gran parte de los destinos de este país.

Desde nuestra interpretación proveniente del campo de la comunicación, se puede explicar tan importante adhesión de una parte importante del electorado; explicación que bajo la misma lógica podemos aplicar al sector antagónico que, de manera infructuosa buscó advertir los flagelos que devendrían si se instalaba en el poder la propuesta libertaria.

Debido a la limitación de extensión que nos impone un artículo de esta índole, nos vemos imposibilitados a trazar un derrotero más completo de los acontecimientos y detalles que llevaron al actual estado de las cosas.

Por lo tanto, tomamos algunas particularidades que consideramos significativas y suficientemente demostrativas para dar cuenta de nuestra tesis.

Como particularidad principal, recordamos la extrema violencia de los enunciados libertarios en cuanto a desterrar todos los males que padecía Argentina por culpa de lo que el propio candidato presidencial de LLA había designado como “la casta política”.

Consigna acompañada por una serie de recetas extremas, extravagantes y en palabras de especialistas del tema, inaplicables en nuestro país y que en definitiva nunca habían funcionado en ningún lugar del mundo.

La contagiosa vehemencia, tildado por la mayoría de mesiánica, con la que Javier Milei descalificaba públicamente a todo oponente, le llevó a rodearse de un “núcleo duro” de potenciales votantes en todo el territorio nacional.

Este fue su distintivo, desde los comienzos del líder libertario hasta la instancia anteúltima de su carrera camino al sillón de Rivadavia. En efecto, el tono y los destinatarios de sus lapidarias descalificaciones llegaron hasta el 22 de octubre, día de las elecciones generales que, como sabemos, dieron paso el balotaje del 19 de noviembre.

Ni siquiera podemos decir “de un día para el otro”, se cambió brutalmente de discurso, la agresividad y de oponentes. No lo podemos decir, porque ese cambio se produjo públicamente en un mismo día, apenas conocido el resultado de las generales donde, sobre la marcha de esa jornada y luego de los resultados arrojados el establishment reacomodó las piezas.

De esta manera, muchas de las promesas y los dichos del máximo referente de LLA giraron a las antípodas; generando asombro y hasta alivio, por parte de muchos de nosotros que, ingenuamente pensábamos que se había develado de forma pública el engaño; y que, por tal razón, esto no podía prosperar de ninguna forma.

Lo que nos convoca es el fenómeno de los seguidores y votantes de una plataforma de gobierno signada por una propuesta deshumanizante, ya que la misma atenta con los intereses de las mayorías poblacionales al punto de poner en riesgo la reproducción de la vida misma; y antidemocrática porque, a pesar de llegar al poder de la mano de uno de los



mecanismos de la democracia que es el voto popular, amenazó desde el principio llevar a cabo las medidas más extremas aun sin contar con mayorías en el Congreso de la Nación.

Por lo tanto, cercamos la mirada en el tipo de sujeto que hizo y sigue haciendo caso omiso a las advertencias sobre el peligro latente sobre la dirección dada a los rumbos de nuestra nación por quien hoy nos gobierna.

Mencionábamos anteriormente que, según Han, los actuales mecanismos del régimen de la información, en un continuum de retroalimentación, configuran las subjetividades de un sujeto.

Otro detalle que forma parte de esta lógica es que en dichas subjetividades predomina la emocionalidad, lo pasional por sobre la dimensión racional que precisa, como condición *sine qua non*, todo ser humano.

Destaca Han que esta exacerbación a lo pasional nos impide el acto comunicativo tal cual lo pensó Habermas; ya que desde una emoción violenta (caballo de batalla principal de Milei y sus seguidores) cuando el interlocutor no pertenece al campo de mis ideas, opiniones y maneras de concebir a la realidad, se termina negando a otros actores como hablantes y oyentes. Entonces “Sin la presencia del otro, mi opinión no es discursiva, no es representativa, sino autista, doctrinaria y dogmática” (Han, 2022: 46).

Entonces, desde la lógica recién descrita, se han ido instalando en gran parte de la sociedad argentina una serie de supuestos que han dado forma a un sentido común que, en términos generales, se alinean paradójicamente en la noción de “libertad”.

La paradoja está presente al momento de que los componentes de la plataforma de gobierno, son antagónicos con la libertad del ser humano en general; a tal punto, de que esta corriente está considerada como la máxima representante de la ultra derecha en nuestro país.

Aquí claramente se hace presente el autismo, el adoctrinamiento y el dogmatismo recién citado. Y estos componentes están contruidos ya no solamente desde los MCM, que claro juegan su rol complementario al momento de que las grandes corporaciones mediáticas comenzaron con dar visibilidad hace unos años a un personaje que, desde el comienzo provocaba solamente hilaridad y, más allá de que algún productor televisivo considerara que este showman sumaba al rating, nadie hubiera apostado un céntimo porque llegaría a algún lugar serio.

Desde las redes sociales hubo una intención perversa; la que históricamente siempre han tenido las corrientes de derecha: convencer al oprimido de que el opresor, será su salvador, y más aún, de que su par de clase es el responsable de todos sus males.

A modo de terminales nerviosas, desde cada aparato celular, tablet, PC u otro dispositivo conectado a la internet, constantemente se va construyendo ese espectador pasivo del que nos habla Han en lo que da en llamar *democracia de espectadores*.

Y esa democracia de espectadores, desde un núcleo duro – a lo que luego, desde la peor impunidad, se sumarán otros segmentos del electorado para torcer concluyentemente el resultado final - consiguió lo que parecía imposible.

Y lo hizo desde la antítesis del verdadero ejercicio ciudadano y por tanto de la política, con lo cual fortalece nuestra calificación de antidemocrático al reciente proceso de gobierno que analizamos; al que también consideramos instalado en el poder desde la anti política. Las declaraciones en el mismo día del balotaje de la Diputada Nacional por la LLA, Lilia Lemoine

sobre “no me gusta la política”, y el discurso “anticasta” de Milei son solo algunas claras muestras de lo que sostenemos.

Esto profundiza la paradoja ya que, para una convivencia democrática, se precisa de manera indispensable de una comprensión y un manejo mínimo de la política. Esto nos pone ante otro problema.

Con respecto a esto último, Badiou reflexiona lo siguiente: “el siglo XX fue un gran siglo para la política. El escritor francés André Malraux decía que en nuestro siglo la política fue lo que reemplazó al destino. Entonces el destino del siglo es la política, y la tragedia del siglo es la política. Pero se acabó el siglo. Y ahora ya no sabemos lo que es la política. Somos ignorantes y estamos ciegos. Y como somos ignorantes y ciegos, nos vemos librados a las fuerzas materiales más poderosas, entonces hoy somos todos esclavos, esclavos del mercado y de la Bolsa. Porque el poder actualmente es el poder de las Finanzas y el poder del mercado., Y como no sabemos lo que es la política, somos esclavos del poder. Inclusive los propios gobiernos son esclavos de la Bolsa y del mercado. Entonces, cuando votamos sabemos que estamos reemplazando a un esclavo del capital por otro esclavo del capital” (Badiou, 2020:1). Coincidimos de manera plena con esta cruda sentencia de Badiou. Y esta coincidencia nos permite completar el identikit de ese sujeto expuesto a ingentes flujos de información a partir de los cuales, transita la democracia y la política, y por tanto ejerce su ciudadanía.

El concepto de ciudadanía, como bien sugiere Etchegoyen (2003) “es polisémico”. Su sentido varía no sólo históricamente en forma diacrónica, sino que, a la vez, en las sociedades modernas de clase adquiere un carácter multiacentual, como diría Voloshinov” (Etchegoyen 2003:127).

Primero tenemos una concepción que es parte de una noción dominante y que ha sido construida al principio desde los ámbitos educativos, es la proveniente de la Ilustración (Etchegoyen 2003), que asentó un sentido común conservador y liberal.

Por otro lado, y tomando su génesis en las primeras polis griegas, solamente es ciudadano, aquel sujeto que se constituye en la intervención del espacio de lo público; poniendo en marcha de esta manera la ardua y difícil tarea de llevar adelante los proyectos personales, familiares, y todo lo que atañe a su individualidad (que no es lo mismo que individualismo), en equilibrio y armonía con lo colectivo perteneciente a lo público.

Es así que finalmente nos encontramos con ese sujeto hiperconectado, pero incomunicado, por eso sostenemos que “se habla solo”, porque (Han) “*el otro está en trance de desaparición*” (2022, p. 47).

También finalmente decimos - y esto en otra instancia, merece ampliar nuestro análisis - que, este fenómeno propio del régimen de la información, tiene su réplica en los sectores políticos que ofrecen resistencia u oposición a este modelo y al actual estado de las cosas.

Claramente, no ha alcanzado con difundir datos históricos para advertir al votante las consecuencias inmediatas que acarrearía el proyecto de LLA; aun demostrando la falacia con pruebas frescas. “Por ello, el intento de hacerlo cambiar de opinión está condenado al fracaso. No oyen al *otro* no lo *escuchan*” (Han, 2022: 47-48).

Asistimos entonces a la tragedia de una sociedad mayormente habitada por seres humanos que, aunque muy conectados con los ingentes flujos informacionales, se encuentran aislados y engeguados con su propia verdad, incomunicados en tanto y cuanto no tienen “dialogo”,

entendiendo al mismo desde una perspectiva donde se plantea que el sujeto pensante no puede pensar solo: no puede pensar sin la coparticipación de otros sujetos, en el acto de pensar, sobre el objeto. No hay un "pienso", sino un "pensamos". Es el "pensamos" que establece el "pienso", y no al contrario. Esta coparticipación de los sujetos, en el acto de pensar, se da en la comunicación' (Freire, 1998: 74,75).

Esta realidad afecta de manera directa a la vida en democracia ya que, dentro de una crisis civilizatoria, el *poner en común*, aun en la disputa, ha perdido sentido.

Hoy, la búsqueda de la verdad pasa a ser una utopía irrealizable – ya que otra acepción de utopía es "lo por realizar" – ya que no es parte de la búsqueda final como condición humanizante.

No importa que demos empíricamente las complejas partes que componen la realidad (lo que, en verdad, debería expresarse como "realidades"). Estamos, como lo afirma Byun-Chul Han, ante una crisis de la verdad ya que, tomar como justificativo la indignación por la corrupción o por rechazo u odio a la casta política, para votar un modelo que reproduce con mayor profundidad lo que se dice aborrecer, no es sino, un acto de corrupción peor al que justifica tal elección.

## Conclusiones

Argentina atraviesa una realidad que consideramos distópica. Desde el régimen de la información hemos analizado algunos de los factores que consideramos han contribuido notoriamente a cristalizar el actual estado de las cosas, ya que, desde él mismo, se vienen manipulando las subjetividades de gran parte de la sociedad.

A esta lógica, no se la puede contrarrestar generando contra información en sentido opuesto, ya que no existe un verdadero efecto de acción comunicativa, no se da la interlocución válida; las partes "no se escuchan".

Esto produce un efecto polarizante donde, las partes hablan entre sí, ya que se convive en compartimentos estancos donde la comunicación - más bien la información - sólo sirve como factor de reafirmación identitaria más que como acceso al conocimiento o a la verdad.

La infocracia como fuerza destructiva nos pone ante la necesidad de repensar en nuevos rumbos para la democracia; y es desde la política desde donde debemos reconstruir nuevas formas de convivencia que permitan la reproducción de la vida planetaria, evitando de esta manera, su destrucción.

## Referencias bibliográficas

- Badiou, A. (2000). Movimiento social y representación política. Revista Acontecimiento, 19(20), 27-60.
- Etchegoyen, M. (2003), Educación y Ciudadanía. La búsqueda del buen sentido en el sentido común. Buenos Aires, Ediciones La Crujía.
- Ferrajoli, L. (2003). Sobre la definición de "democracia": Una discusión con Michelangelo Bovero. Isonomía, (19), 227-241.
- Freire, P. (1998). ¿Extensión o comunicación?: la concientización en el medio rural. Siglo xxi.

- Han, B. C. (2014). *Psicopolítica: neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Herder Editorial.
- Han, B. C. (2022). *Infocracia: La digitalización y la crisis de la democracia*. Taurus.
- Huergo, J. (1997). El reconocimiento del “universo vocabular” y la prealimentación. *Comunicación y Educación. Textos de la Cátedra de Comunicación y Educación, Facultad de Periodismo y Comunicación Social (unlp)*.
- Diario El Destape (2023) La insólita declaración de Lilia Lemoine, diputada de LLA: "No me gusta la política". Enlace disponible en : <https://www.eldestapeweb.com/atr/politica/la-insolita-declaracion-de-lilia-lemoine-diputada-de-lla-no-me-gusta-la-politica--2023111912370>
- Kaplún, Mario (1996), *El comunicador popular*, Buenos Aires, Lumen-Hvmanitas.
- Kaplún, Mario (2002) *Una pedagogía de la educación*. La Habana. Editorial Caminos.
- Ramonet, I. (1998) *La tiranía de la comunicación*. Madrid. Editorial Debate.
- Restrepo, M. (1986). Bases para la comprensión científica de la comunicación. *Signo Y Pensamiento*, 5(8), 77-88. Recuperado a partir de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/3269>
- Solozábal Echavarría, J. J. (1984). Una nota sobre el concepto de política. *Revista de estudios políticos*, (42), 137-162.
- Zamitiz Gamboa, H. (2005). La política, ¿objeto transdisciplinar? *Estudios políticos*. México (4), 157-179.

# DIÁLOGOS DE EXPERIENCIAS Y SABERES

## **ACUERPANDONOS PARA LA DEFENSA DE LOS DERECHOS. REFLEXIONES DESDE EL TRABAJO SOCIAL EN TORNO A INTERRUPCIÓN VOLUNTARIA DEL EMBARAZO (IVE) Y LA INTERRUPCIÓN LEGAL DEL EMBARAZO (ILE)**

Entrevista a Selene Mira



108

Por Esteban Pereyra

**En el marco de la sección "Diálogos de Saberes" de la Revista A-Inter-venir, nos complace presentar una entrevista con nuestra estimada colega Selene Mira, una reconocida académica feminista, actualmente Directora de la Carrera Lic. en Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Rioja, con una extensa y destacada trayectoria en los ámbitos de la docencia, investigación, extensión e intervención social. En esta conversación, exploraremos las reflexiones de Selene sobre los procesos de acompañamiento en la Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE) y la Interrupción Legal del Embarazo (ILE), temas centrales de nuestro interés en esta ocasión.**

**Selene, nos gustaría conocer tu visión general sobre las potencialidades y limitaciones de la Ley 27.610, que regula la IVE y la ILE en el marco del Código Penal de 1921. Desde tu perspectiva como Trabajadora Social crítica y feminista, ¿cuál es tu análisis y reflexión respecto a las posibilidades, desafíos y limitaciones inherentes a estos procesos?**

Selene: Creo que, para el campo del Trabajo Social, para nuestra intervención, si bien es como un ámbito nuevo para trabajar que estamos explorando, recreando permanentemente, es un



espacio muy potente, donde se pueden ampliar derechos permanentemente. Derechos asociados unos con otros, derechos sinérgicos, ¿no? que van resolviendo un montón de situaciones en la vida de las personas gestantes, y no digo mujeres, digo personas con capacidad de gestar o personas gestantes porque es una de las cuestiones más importante que esta ley nos permite reconocer; despegarnos un poco de esa representación de la mujer madre, por ello se habla de personas con capacidad de gestar. Recordemos que, por ejemplo, un varón trans tiene capacidad gestante y tiene que poder acceder y tener el derecho a la autodeterminación sobre su vida y su cuerpo como otra mujer. Entonces, esta ley amplía muchísimos los derechos.

No ha sido fácil su implementación porque, como todos, están los ideales, las leyes. La ley es como un horizonte a seguir, es como la primera disputa o el camino para poder lograr muchos derechos. Pero en lo concreto, en lo cotidiano del hacer profesional hay muchas barreras, obstáculos, dificultades y resistencias que tienen que ver con lo cultural, lo religioso, las prácticas que ya están institucionalizadas en algunos lugares, y esto es disruptivo, ¿no? acá rompe prácticas. Implica equipos interdisciplinarios, implica otra mirada diferente y también esta posibilidad de no juzgar desde mis propios valores o parámetros la vida del otro y respetar, a ultranza, la determinación y el derecho sobre la decisión de la vida y el cuerpo.

Desde una mirada histórica, la ley 27.610 incorpora los derechos sexuales, reproductivos y no reproductivos, como uno de los campos más novedosos y recientes del derecho internacional de Derechos Humanos. Si bien, como vos decís existe en el Código Penal, en el artículo 86, ya existía el derecho al aborto, estaba totalmente restringido a situaciones de violación o a personas incapaces, que entendían judicialmente que no tenían la determinación sobre su voluntad, entonces otra persona podía decidir por ellos -incluso dice personas idiotas o incapaces- en esas circunstancias estaba permitida la posibilidad de una interrupción de embarazo; no en otras circunstancias, de hecho, era considerado un delito grave.

Otra de las cuestiones que amplía la ley 27.610 es el hecho de que se entiende, a partir de cuándo es vida, qué pasa con esto de poder interrumpir, si es ilimitado, si no es ilimitado, cuándo es voluntario, cuándo es legal, y esos fueron debates arduos. Antes de la ley, que se aprueba en diciembre del 2020 y que se implementa en enero del 2021; o sea, llevamos no más de dos años y pico en la implementación de la ley. Lo que nos permite, sobre todo, a los equipos de salud es ampliar la intervención no solo al médico como una mirada hegemónica, que históricamente determina qué se puede hacer y qué no se puede hacer sobre un cuerpo. Amplía la decisión, la participación y la habilitación de los procedimientos al equipo de salud: psicólogos, trabajadores sociales, enfermeros, no solo especialistas -ginecólogos y obstetras- sino que también pueden ser médicos de familia, médicos matriculados.

Entonces, reconoce la posibilidad de la interrupción hasta semana catorce como una interrupción voluntaria donde la persona gestante no tiene, ni siquiera, que expresar por qué razón decide interrumpir. Si alguien viene y dice: 'yo quiero interrumpir', debe ser suficiente y debe garantizarse el proceso de manera digna, confidencial, amigable y rápida. La ley nos impone diez días para cerrar los procedimientos; en diez días debería estar resuelta la situación de la persona que lo solicita. Y a partir de la semana catorce, que fue lo más polémico, lo más resistido en casi todos los hospitales del país y que las colegas que estamos haciendo estos acompañamientos hemos tenido que enfrentar, es después de la semana catorce, que ya es una interrupción legal del embarazo. Acá ya no se asocia solamente a causal violación, sino que

amplía a causal salud, y esta causal salud es multideterminada de manera biológica, psicológica y social.

Entonces, puede un psicólogo decir: 'existe causal salud', en función de una entrevista, por su dimensión emocional, afectiva, psicológica. Puede un trabajador social, pararse desde el marco teórico de los parámetros del determinante social de la salud, y decir si habilita o corresponde habilitar un proceso de interrupción legal del embarazo, porque esta persona gestante, en este momento, esta situación no va con su proyecto de vida, no tiene trabajo, no puede darle de comer, está sola, se encuentra retada emocionalmente, no tiene dónde vivir; o se asocian diferentes factores. Entonces, está presente la causal salud en su dimensión social, no hace falta que estén presentes todos los indicadores, pero un profesional puede habilitar perfectamente un proceso de interrupción legal y hacer que se pueda hacer efectivo.

En eso somos claves los trabajadores sociales, en función de las conversaciones que estamos teniendo con otros colegas de distintos hospitales del país o centros de prestación de servicios, es en la ILE donde hay mayor dificultad, porque hasta ahora los procesos de IVE o interrupción voluntaria se hacen, por supuesto, en equipos interdisciplinarios: es un médico el que entrega la medicación, y hay procesos que se hacen ambulatorios, o sea las usuarias o las personas gestantes los desarrollan en su casa, con nuestro acompañamiento o seguimiento.

Las ILES requieren o implican una internación, entonces implica que un hospital de segundo o tercer nivel -no puede ser cualquier lugar- tiene que tener un internado de ginecología, obstetricia o maternidad, tiene que haber quirófanos, tiene que haber especialistas; y ahí, en esa comunicación o en esa habilitación de las internaciones, es donde muchas veces tenemos la resistencia de enfermeros, anestesistas, cardiólogos, especialistas. Por ahí uno consigue la cama pero viene el cardiólogo y te dice: 'no, yo no voy a hacer el electro porque soy objetor de conciencia', o la enfermera te dice: 'yo no voy a dar los analgésicos, no le voy a tomar la presión porque soy objetora de conciencia', y acá hay una cuestión clara, en la ley 27.610 que te dice que no puede ser objetor de conciencia un profesional de la salud que no sea el médico que hace la intervención directa, y ese médico que hace la intervención directa puede ser objetor siempre y cuando alguien lo garantice. Digamos, no puede el 100% del personal médico de un hospital ser objetor, porque torna objetor a la institución.

### **Claro, obstaculizaría la implementación de la ley**

Selene: Ahí está la trampa, porque la sumatoria de todas esas objeciones individuales tornan solapadamente objetoras a las instituciones, entonces cuesta mucho conseguir profesionales que acompañen en esas instancias. Pero bueno, hay avances, hay discusiones, hay equipos, hay médicos que vienen de afuera, hay hospitales que contratan solo para esos procedimientos a personas que vienen de otros lugares, o bien, se redistribuyen funciones y una se ocupa de esto y lo desligan de otras funciones, por ejemplo. Entonces hay dinámicas particulares que se van dando en los hospitales y que han ido haciendo posible la ley de IVE-ILE.

Como otro avance enorme, yo recupero un artículo que publica Luciana Peker -una periodista feminista- el 2 de noviembre del 2023, donde ella da a conocer los resultados de unas investigaciones. Donde dice que a partir de la implementación de la ley IVE-ILE, del plan ENIA, que es para evitar los embarazos no intencionales en la adolescencia, y de la ESI, -la ley de Salud Sexual y la ESI- se disminuyeron un 60%, en el 2023, los embarazos adolescentes no

intencionales. Eso es como una cuestión concreta de un antes y un después de la ley. Y, bueno, nosotros como trabajadores sociales en los equipos de salud hemos podido plantear muchas estrategias de accesibilidad y de garantía en el acceso a la IVE y a la ILE. Por ejemplo, en donde yo trabajo, que es el “Hospital de la Madre y el Niño” se armó como un esquema, un flujograma de trabajo, un protocolo también de intervención, donde las personas que llegan al hospital, en el día, tienen un turno donde no hace falta que digan exactamente, porque es.

Porque muchas veces les da vergüenza ir a sacar turno y decir: ‘mirá, quiero interrumpir un embarazo’, entonces dicen: ‘quiero un turno para el consultorio de salud sexual y reproductiva’; ahí inicia el proceso donde recibe una orientación y la información general de parte de un equipo de enfermeras que hay en este momento, de enfermeras y enfermeros. Si la persona decide avanzar o quiere continuar con el proceso le dan un turno, conmigo en este caso, que yo estoy en la oficina de acceso a la justicia desde el trabajo social o dos psicólogas del equipo de Salud Mental, donde se genera un espacio, que eso es novedoso y es muy importante que lo podamos implementar en distintos lugares, que se llama asesoría en opciones y derechos; es un espacio clave.

Primero, porque uno defiende a ultranza el deseo y la voluntad de la usuaria, segundo, porque acá uno realmente puede ir develando, ayudando en el discernimiento con información clara, concreta, precisa, escuchando. El valor de la escucha activa, pensar en cuál es la mejor situación para esa persona, cómo puede llegar a acceder al derecho; el tema del acuerpamiento que, para mí, tiene un valor metodológico-epistemológico-militante impresionante. El hecho de sentirse acompañadas, de sentirse escuchadas, es muy, es muy pero muy relevante, a la hora de la intervención; que no se sientan en soledad porque las personas gestantes vienen con millones de dificultades en su vida, señaladas, maltratadas, violentadas en un montón de lugares donde van rebotando y llegan tarde, a veces, al hospital y te piden perdón por preguntar, te piden disculpas por tomar esa decisión. Están en conflictos con ellas mismas por sus propios deseos o imposibilidades y que las ponen en jaque realmente, tomar una decisión que implica poner el cuerpo y que su vida esté comprometida en eso. Entonces esto del acuerpamiento es muy importante, y de la escucha.

Una vez que la mujer decide continuar con el proceso le preguntamos qué es lo que necesitas de mí, qué es lo que vos necesitas para tomar la decisión, qué está faltando para que vos puedas decir: ‘quiero interrumpir’ o ‘no quiero interrumpir’. Y en ese proceso se firma un consentimiento informado, que es lo que la ley 27.610 lo solicita y se da un turno para un taller médico. Ese taller médico, que es un taller que dan dos médicas garantistas en nuestro hospital, que son militantes, feministas, que han trabajado con nosotros desde el día uno y antes; ese taller médico explica el proceso donde la mujer conoce, desde que se levanta hasta que expulsa todo lo que su cuerpo va transitando, se saca todas las dudas y de ahí se lleva a la medicación; y pueden hacer ese proceso en su casa, tranquila, sabiendo que hay una guardia, que hay un acompañamiento telefónico.

Una vez que eso se produce, a los diez días vuelven a un control, que es el paso cuatro, donde se cierra el proceso, donde chequeamos clínicamente que esté bien la mujer o la persona gestante y se aplica o se trabaja por el método anticonceptivo para que no tengan que volver a pasar por esta situación, ojalá, nunca más. Entonces, ahí se hace todo un seguimiento y si no vienen yo, por ejemplo, hago una llamada, reprogramamos, vemos si tuvo una barrera; hay todo un trabajo sostenido que se puede hacer desde el trabajo social para garantizar desde que llega la mujer al

hospital hasta que se le coloca el método anticonceptivo o elige una manera de poder vivir su vida sexual de manera protegida y libre a futuro.

**En ese sentido, ¿Ustedes han podido detectar una serie de variables que puedan entrar en juego, en relación a los obstáculos que se presentan? Estoy pensando, por ejemplo, que hay un histórico modelo hegemónico de salud que ha planteado, en general, una intervención desde la noción de paciente que ya tiene una carga simbólica muy fuerte ¿Vos ves obstáculos ahí? En ese paradigma médico hegemónico, en la relación que se establece del médico y el paciente, probablemente por una concepción biologicista de la salud que no es, por lo que vos decís, una concepción de salud integral que se viene manejando y que también traen a colación los paradigmas feministas, críticos, del sentipensar, situados ¿Qué nos podés decir respecto de ese punto? En general, ¿Cuáles son los obstáculos, probablemente de concepción o también obstáculos más materiales, de insumos?**

Selene: Primero, la mirada delincencial de las mujeres que deciden interrumpir, o sea es como que ya hay un prejuicio muy grande sobre una mujer que decide interrumpir. Las médicas garantistas atienden de manera amigable y demás; el resto de médicos, yo creo que, a partir de estos años, terminan atendiendo una vez que los procesos están iniciados, porque una vez que se inician no pueden negar la atención, porque es abandono de persona y va contra la ley. Pero no lo hacen de manera digna y amigable, hay ciertos actos que hacen como ir a verlas lo menos posible, o dejar a la paciente abandonada en la habitación. Está muy mal entendida la objeción de conciencia porque no se pueden negar ni analgésicos, ni la supervisión clínica, mucho menos anestesia en algunos procesos. El hecho de facilitar legrados cuando a veces no es necesario, hay como una cuestión muy malentendida de la objeción de conciencia, incluso no solo de médicos y enfermeros, hasta los ordenadores.

El que ve el turno se cree con derecho a ser objetor de conciencia, y cuando le piden un turno para interrupción de embarazo, le dicen: 'no, acá no se hace, vaya a otro lado'. O el ordenador cuando entra, el guardia que está en la puerta del hospital, incluso colegas, y eso quiero plantearlo porque me parece muy preocupante; que se dicen objetores de conciencia, cuando el trabajo social tiene una perspectiva de acceso y garantía de derechos. Y esto, por suerte, desde el 2020 dejó de ser un "problema" de salud pública, pasó a ser un derecho de las personas gestantes; entonces no podemos correr de un derecho. Es como decir, sí, voy a trabajar en esto, pero en esto no; no podemos correr de esos derechos, porque si no sería como garantizar el acceso a todos estos derechos y para la interrupción del embarazo no. Y en eso hay una ventana oscura, en el sentido de: yo puedo no querer participar, a lo mejor, de un asesoramiento, pero no puedo negar una derivación efectiva.

**¡Claro! en función de la Ley Federal de Trabajo Social, tendría que considerarse, no sólo la promoción del ejercicio de los Derechos Humanos sino también la no inviabilización de ellos; más si uno está trabajando en una institución**

Selene: Y acá hay que decir las cosas por su nombre, un colega que se dice objetor de conciencia no es legalmente objetor de conciencia, es un negador de atención. Es un negador de atención y

es un obstaculizador al derecho. Eso me parece que es básico y que tenemos que trabajarlo en la academia.

### **¿Ese es un desafío? ¿Lo ves como un desafío dentro del trabajo social?**

Selene: Es como un desafío, y en otras profesiones también, sobre todo las que tienen cuerpo en la medicina hegemónica. Imagínate si en las carreras sociales nos está costando poder participar de las intervenciones en esto, mucho más a un médico, por ejemplo, o a una obstetra, un ginecólogo. Y después, están las condiciones mismas hospitalarias porque, por ejemplo acá es igual, las pacientes de IVE-ILE, en los hospitales son consideradas como pacientes de segunda o de tercera. Si vienen, no sé, seis o cinco camas y vienen cinco embarazadas y una IVE-ILE le van a dar las camas a las embarazadas y no a la otra mujer.

### **¿Se podría ver ahí un proceso de estigmatización, de enmarcación de las personas en función de lo que habías hablado anteriormente?**

Selene: Yo percibo como que se las atiende por obligación y porque no les queda otra alternativa, por miedo al peso de la ley, no por convicción. No es lo mismo atender por miedo a la represalia, que atender porque vos consideras que esta persona lo merece, merece una atención de este tipo. Entonces es como que te dejan la última, cuando hay una cama libre, cuando se puede; y no es la misma calidad de atención a una paciente, por ejemplo, que va a maternar que a una que no.

113

### **Más si tenemos en cuenta, seguramente, la concepción integral de la salud que vos mencionas, también el tema de la emocionalidad, que está perjudicando, quizás, la salud en ese mismo proceso de estigmatización, de enmarcación o exclusión, ¿Lo ves así?**

Selene: Así es, tal cual. Es un proceso de estigmatización, de hecho, están como señaladas; allá están las IVE-ILE (señala para un lado), acá están las puérperas (señala otro lado). No están en igualdad de condiciones; sí en la ley, pero no en la realidad, no en lo concreto.

### **Y en relación con esto, justamente estamos viviendo en un contexto muy complicado en materia de Derechos Humanos en la Argentina, ¿Cómo ves la situación actual, en relación con lo que venimos planteando que se viene viendo en los procesos de intervención?**

Selene: Yo lo veo con mucha preocupación, primero porque, el DNU que ha propuesto el actual presidente y el actual gobierno nacional está vigente. Si bien se logró dar marcha atrás o frenar de alguna manera, retrasar, el nuevo tratamiento de la Ley Ómnibus, el DNU está vigente y atenta directamente contra los derechos de las mujeres y personas gestantes; y en otros derechos también conquistados, que son muy importantes en nuestra profesión. Porque la persona no solo viene por el embarazo, viene porque no tiene trabajo, porque está en situación de violencia, hay toda una situación situada, particular de esas personas que este DNU afecta directamente. Por ejemplo, eliminan la ley de los mil días, la referencia a las mujeres que pasan nuevamente a ser madres; se elimina completamente la imagen de la persona gestante, es decir,

que ya no tiene ningún reconocimiento legal, o sea solo mujeres y son mujeres madres. Otra de las cuestiones que me preocupa mucho en este DNU que está vigente, y que nos pone otra vez a los equipos en una doble dimensión; está la ley 27.610 vigente pero el DNU también, que nos criminaliza nuevamente, porque al reconocer el derecho a la vida desde el momento cero de la gestación, nosotros nos volvemos otra vez como a la clandestinidad, como que estamos actuando en clandestinidad o a riesgo de algún tipo de represalia, o de sanción, o de persecución; entonces elimina también el principio de autonomía progresiva, que está asociada a distintas leyes y derechos.

En lo que es derechos sexuales y reproductivos, el principio de autonomía progresiva es muy importante en la determinación de la vida sexual de las personas, y eso se elimina completamente en el DNU. La dignidad no es un valor para este proyecto, la dignidad humana. Reemplaza las temáticas de género por el término violencia familiar. Y si uno realmente ahonda en lo que epistemológicamente significa esto, es gravísimo, porque es un retroceso de décadas de trabajo, de conquistas, de discusiones y de luchas para las mujeres. La perspectiva de género es mucho más amplia, no podemos hablar de violencia familiar equiparando a la violencia de género, desconociendo las desigualdades históricas de un sistema patriarcal que realmente nos ha puesto en desventaja a las mujeres a lo largo de toda la historia de la humanidad. Entonces, hablar de violencia familiar es un retroceso; que un ministerio hoy se llame de capital humano y no Ministerio de asistencia social es preocupante.

### **Totalmente, que subsuma todo allí, la asistencia, la educación, que subsuma en ese concepto de capital humano**

114

Selene: Es una mirada empresarial sobre los programas, sobre la salud, sobre el Estado; de pasar de políticas universales hasta plantear políticas focalizadas. Entonces, hay realmente un plan macabro, siniestro; de desregular las conquistas y de dar marcha atrás a los derechos adquiridos, que va a tener consecuencias en todos los ámbitos de nuestra vida personal, familiar, social, política; y como academia también, como profesionales.

### **En ese sentido, ¿Cómo ves la posibilidad de contrarrestar esas fuerzas de contraderechos que venimos experimentando? En función de tu experiencia, de tu trabajo; inclusive, en la academia, ¿Cómo conectar la docencia, la investigación, extensión y la intervención en ese sentido?**

Selene: Yo creo que si bien, la sensación es de mucha preocupación, también es esperanzador porque la historia de la humanidad, la historia de Latinoamérica, la historia de nuestro país, ha mostrado que las luchas colectivas no han sido en vano. No han sido fáciles, ha corrido sangre, hemos perdido muchas personas, compañeros, pero no han caído en saco vacío, las luchas siempre devienen en alguna conquista. Yo creo que empezó un proceso de resistencia, académica, militante, real, en las calles; donde callarnos es ser cómplices, donde no pronunciarnos es, de alguna manera, ver los cambios pasar sin poder uno intentar modificarlo. Esta vulneración sistemática de los excluidos, de las excluidas del sistema, a nosotros, como trabajadores sociales, nos interpela y nos obliga, de alguna manera -desde una dimensión ética- a poder, por lo menos, ponerlo en cuestión, debatirlo, organizarnos; la dimensión organizativa y



comunitaria que nosotros tenemos es una tarea para ayer, que empezó ayer. Si bien este gobierno tiene dos meses, yo creo que ayer ya empezamos a pensar en esos procesos de resistencia; y habrá que ser creativos, habrá que, tirar ideas, habrá que reunirnos, habrá que acuerparnos y pensar cómo. Pero sí, lo estamos haciendo, por lo menos desde la carrera -acá- desde la universidad, ya estamos teniendo estos debates y pensando estrategias, y creo que a nivel nacional también se está desarrollando.

**La conversación ha sido realmente enriquecedora y abordamos una variedad de temas importantes. ¿Hay alguna otra dimensión o aspecto que consideres relevante y te gustaría agregar o puntualizar en relación con lo dialogado?**

Selene: Recordar que no ha sido fácil el acceso a la IVE y a la ILE y a todos los derechos, es hora de defenderlos; es hora de sostenerlos. Hay que agarrarlos fuerte y no soltarlos y esperemos que decante esta nueva coyuntura y que la escena pueda transformarse como en otros momentos de la historia se ha logrado.

**¡Claro! y que nos implica de manera directa a nosotros, desde nuestra situación actual, porque es una situación en la cual nuestra profesión es una de las profesiones que está directamente tensionada por el contexto; no existe trabajo social sin defensa de los derechos conquistados con tanto esfuerzo, como bien mencionaste vos, con tanta sangre a veces. Y va a ser un gran desafío para los trabajadores y las trabajadoras sociales que nos desempeñamos en distintos ámbitos, de la investigación, la docencia, la extensión, la intervención. Hay una necesidad de acuerparnos, como dijiste, y ver cómo seguimos porque también hay una especie de persecución ideológica, como una variante, ¿Cómo lo ves en esa parte?**

Selene: Sí, yo siempre pienso en nuestra querida amiga y colega María Eugenia Hermida, que habla de los procesos de construcción colectiva y que dice que siempre se nos abre la posibilidad de pensar en un mundo otro, quizás no sea mañana, quizás no sea el mes que viene, pero que va a ser y que es posible.

**¡Selene, muchas gracias! Te agradezco enormemente por concedernos esta entrevista para nuestra revista. Estamos realmente encantados de incluir tu perspectiva, que no solo es valiosa a nivel local sino también regional. Es crucial visibilizar el Trabajo Social de nuestra región, lo cual a veces puede resultar desafiante debido a diversas barreras, como la falta de publicaciones y la escasa citación de nuestros trabajos académicos. Incluso en el ámbito de la docencia e investigación, es fundamental destacar nuestro trabajo. Por ello, nos llena de alegría y satisfacción poder plasmar esta entrevista en nuestra revista.**

## **ECONOMÍA DEL COMPARTIR: PENSANDO LA ECONOMIA SOCIAL, SOLIDARIA Y POPULAR EN CATAMARCA**

Entrevista a Juanjo Sánchez



Por Abril Rodríguez

116

**La mayoría de los catamarqueños, estamos familiarizados con los conceptos de “economía social o economía popular”. Sin embargo, al momento de definir en qué consisten los mismos, pocos pueden definirlos con la precisión de Juan José Sánchez, un profesional cuyo recorrido académico abarca diversas áreas de estudio sobre el tema, además de su vasta experiencia práctica. Con una Licenciatura en Administración y otra en Comercio Internacional, se ha especializado en Gestión de la Economía Social y Solidaria en la Universidad de Quilmes. Actualmente, está cursando una Maestría en Economía Social en la Universidad de General Sarmiento, donde se encuentra elaborando su tesis.**

**En el ámbito docente, Juan José ha tenido el privilegio de enseñar en el IES Maldones y previamente en el Clara J., centrándose siempre en la Economía Social.**

**Además de su labor educativa, Juan José es un miembro activo de la Cooperativa de Trabajo Juanito Contreras, una organización dedicada a brindar servicios dentro del ámbito de la Economía Social. En esta cooperativa, desempeña el rol de tesorero. Por otro lado, preside la Comisión de Asociados del Banco CREDICOOP, filial Catamarca.**

**Fuera del ámbito empresarial, es miembro pleno de la Comisión Nacional de Justicia y Paz del Episcopado Argentino, donde lidera el equipo de Educación Popular.**

**Después de haber trabajado en la Subsecretaría de Economía Social en la Municipalidad de Valle Viejo desde el año 2020 hasta mediados del 2022, Juanjo fue convocado para desempeñarse como Director de Abordaje Territorial en el Ministerio de Desarrollo Social, dentro de la Secretaría de Inclusión y Economía Popular, donde permaneció hasta el final del mandato. Actualmente, brinda asesoramiento al Ministerio de Gobierno de la Provincia, especialmente a la Dirección de Cooperativas.**

**Su compromiso con la justicia social y la cooperación lo impulsa a seguir trabajando en proyectos que beneficien a la sociedad.**

**Juanjo, muchas gracias por compartir con nosotros esta entrevista, teniendo en cuenta tu trayectoria, notamos que tus comienzos no están tan alineados con el ámbito de la Economía Social y Solidaria, al menos desde una perspectiva puramente administrativa. ¿Qué fue lo que te llevó a involucrarte en esa área?**

Juanjo: Bueno, es al revés, en realidad yo llegué a Catamarca, me radiqué en Catamarca en el '95, desde el '94 que trabajo en forma continua en Catamarca. Venía a Catamarca desde el '84, estudiaba Ingeniería Mecánica. Era mi intención, a partir también de las recorridas que hice por Catamarca, y por otros lugares, y por el gran Buenos Aires.

En mi caso, vivía en Buenos Aires empecé a participar del Servicio Cristiano de Cooperación para la Promoción Humana, en los albores de la democracia, la apertura democrática y ahí hubo unas primeras Jornadas Nacionales en Tecnologías Socialmente Apropriadadas y vinieron muchas organizaciones chilenas y ahí me volaron la cabeza.

Siendo estudiante de ingeniería, y ante estas nuevas perspectivas, y luego de conocer el oeste de Catamarca, precisamente Medanitos y Tatón, donde viví algunos meses, quedé enamorado. quedé enamorado.

En esos momentos, me oriente al desarrollo participativo de tecnologías socialmente apropiadas, eso fue hasta la crisis del '89/'90 donde, en el Servicio Cristiano de Cooperación, empezamos a leer cosas del Economista chileno Luis Razeto, que en ese momento estaba en el Programa de Economía del Trabajo de la Academia del Humanismo Cristiano, en la Universidad Católica de Chile.

Allí comenzamos a pensar, en ese momento lo que llamábamos Economía Solidaria o en realidad como lo llamaba Razeto también, Economía de Cooperación y Trabajo, o Economía Solidaria de Cooperación y Trabajo, una cosa así. Empezamos a trabajar mucho con esta idea de las organizaciones económicas populares. Estamos hablando de la prehistoria, porque ahora todo el mundo cree que la Economía Social nace con los movimientos sociales, pero no, en realidad siempre hubo Economía Social; en realidad, el capitalismo lo que hace es separar la Economía de lo Social y entonces, surge en algún momento la necesidad de volver a unir Economía y Sociedad, por un lado; y por el otro lado, Trabajo y Política.

Y ahí hay un después de la Economía Social Tradicional, de los primeros momentos; de las cooperativas y mutuales del siglo XIX, y que continúan hasta el día de hoy, hay un reverdecir de la Economía Social. Y entonces, a partir de los '70/'80, sobre todo a partir de los '80, la Economía Popular surge con mucha fuerza; y ni qué hablar en el menemismo, donde la población, donde la gente se ve descartada y que no le queda otra cosa más que el rebusque diario; sacar afuera de

la casa, lo que hacía adentro de la casa, para ver si se podía vender y conseguir el dinero para satisfacer sus necesidades.

Entonces, lo que nosotros hoy llamamos emprendedurismo, mal llamado emprendedurismo para mi opinión, tiene que ver con la idea del rebusque que tiene la gente para sobrevivir. Y bueno, eso comenzó en esos primeros momentos. Comenzamos a trabajar desde el Servicio Cristiano de Cooperación para la Promoción Humana, acompañando sobre todo a panaderías populares en el Gran Buenos Aires. O sea, hornos comunitarios, panaderías populares, huertas, porque ahí también iniciaba el ProHuerta, estuvimos juntos con los que inventaron el ProHuerta, yo participé, desde el Servicio Cristiano, y después desde el Gobierno de Cafiero de lo que fue el Programa PAIS (Programa de Inclusión Socio-Laboral). El Programa PAIS, es el primer Programa Público de Economía Social; sobre todo la tercera etapa del Programa PAIS, que era el apoyo a grupos asociativos de emprendedores. Bueno, así fue mi inicio.

Después cambió el gobierno de Buenos Aires, yo me fui, siempre estuve vinculado a Catamarca; al principio trabajando con un molino campesino en la reconstrucción, desde mi rol de tecnologías apropiadas, reconstruimos un molino harinero campesino en Medanitos, y después me vine a Catamarca en un proyecto de mejoramiento en el secado de fruta con energía solar.

Me vengo a Catamarca por ese proyecto, me vine sin haberme recibido de Ingeniero Mecánico, habiendo hecho toda la carrera, pero sin recibirme. Y acá me puse a estudiar de nuevo; y lo que me quedó para estudiar era Administración, la verdad que el programa no me gustaba, era un programa pensado para otras cuestiones; pensado más para la Administración Pública, pensado para la Administración de empresas, pero poco para la Administración de organizaciones y de empresas sociales o empresas cooperativas.

En el 2000 me entero que la Universidad de Quilmes estaba dictando un ciclo complementario en Administración, y me voy a estudiar a esa universidad, tuve de docente a Bernardo Kosacoff. Los programas eran distintos, veíamos el desarrollo de la Industria Argentina desde el 1930 hasta Menem, tenía Geografía Económica, cosas que acá no se veían, que tenían que ver más con economía que era lo que a mí me gustaba. Entonces hice los primeros tres años acá, en Administración, y después el ciclo complementario en Quilmes. Y en Quilmes me vinculé con Economía del Comercio Internacional y seguí con Comercio Internacional. Y después me enganché con la Especialización en Gestión de la Economía Social y Solidaria. Conocía a Rodolfo Pastore, que es el Director de Economía de Quilmes, me interesaba entrar en la Maestría de Economía Social, en la primera cohorte, allá por el 2003, pero era imposible porque era presencial solamente, pude hacerla recién en 2016, cuando la situación económica mejoró un poco y pude viajar.

**¿Cuál consideras que es el papel de la Economía Social y Solidaria en el contexto actual, especialmente en Argentina, donde ha experimentado diversas transformaciones y enfoques gubernamentales a lo largo del tiempo? ¿Cómo debería posicionarse y qué función fundamental debería desempeñar, especialmente ahora que el discurso predominante es el del emprendimiento y la resolución individual de problemas, contrastando con los principios fundamentales de la Economía Social que promueven la colaboración y la solidaridad como base para el desarrollo económico y social?**

Juanjo: No hay una sola idea o concepto de Economía Social. Rodolfo Pastore plantea, precisamente, que hay cuatro miradas de la Economía Social y que, en realidad, las cuatro están presentes.

Hay una primera idea, que es la más común en general en la gente, que es la Economía Social como economía de pobres para pobres y que, necesariamente, va a ser una economía pobre. Ahí no entran las fábricas recuperadas, entre otras. En realidad, de hecho, no entraría el CREDICOOP, que es una organización de la economía tradicional; o sea, es una Cooperativa Tradicional, no entran un montón de organizaciones que no sean pobres, o de pobres para pobres.

Hay otra mirada que tiene que ver con la Economía Social como rueda de auxilio; la Economía Social como el tercer sector. Entonces, eso es más clásico de lo que se llama Economía Solidaria, Economía Social y Solidaria. Eso comenzó en Argentina más fuerte, aunque hubo siempre, pero más fuerte en los '90 con las fundaciones empresarias; y uno puede decir: "bueno, las fundaciones empresarias ¿forman parte? O sea, es una organización sin fines de lucro en teoría, ¿formarían parte?, la rueda de auxilio sería lo que no puede hacer el mercado ni el Estado, lo hace el sector de la Economía Social; es la idea esta, de sectores.

Coraggio hace una diferencia de esto y habla de sistemas, y habla de subsistemas dentro de un solo sistema económico. Entonces, a veces se confunde esto. Esta segunda forma de ver la Economía Social tiene que ver con tres sectores que serían, en principio, complementarios: la Economía de Mercado; la Economía del Estado, la economía pública; y la Economía del Tercer Sector, la economía de las fundaciones, de las asociaciones, de las cooperativas; de aquello que queda, que no lo resuelve ni el Estado ni el Mercado. En la década del '90, en momentos en los que todo era privatizado, fue una forma de privatizar todo lo que quedaba fuera del Estado y del Mercado. Esa es otra forma de verlo digamos, para mí eso no corresponde con lo que yo creo que es Economía Social o lo que es la nueva Economía Social.

Después, habría una tercera que es más propia de la mayoría de las políticas públicas. Es la idea que está en la mayoría de las políticas públicas de Economía Social, sobre todo en el campo nacional y popular, que es la Economía Social como una reforma del Estado y del Mercado. Entonces, hay que reformar, hay que poner nuevas reglas. De alguna manera hay que regular, hay que poner nuevas normas, nuevas reglas de juego, reformando lo que existe para incluir a todos los que quedan afuera. Esto es un avance. De todas maneras, es un poco ingenuo pensar que solamente poniendo reglas se logra transformar, que sería la cuarta mirada; la cual adhiero. Aunque hay que ver qué pasa con todas las otras. Pastore también dice: "bueno, la cuarta mirada es la de Economía Social como una revolución, como una transformación de la sociedad; una transformación de las relaciones sociales".

Coraggio va más allá de eso y lo que plantea es que hay un primer paso, que es pasar de una economía mixta hegemónica por el capital, donde todo tiende a comprarse y venderse, donde todo tiene que pasar por la validación del mercado". Entonces hay un subsistema, dentro del sistema económico mixto, hay un subsistema de Mercado que tiende a avanzar sobre los otros subsistemas; entonces, tiende a imponer reglas que tienen que ver con la ética de la especulación sobre la Economía Pública; y también extender reglas que tienen que ver con la especulación sobre lo que Coraggio llama Economía Popular, que podríamos llamarlo también Economía Doméstica y Comunitaria o, más sencillamente, la Economía del Compartir.

Esta es una economía mixta que tenemos hoy. Lo que plantea Coraggio es que, un primer paso, un proyecto fundamental de Economía Social y Solidaria es convertir esta economía mixta en una economía plural, donde todos reconozcamos; o que se le ponga límites éticos al avance del Mercado sobre la comunidad y límites democráticos al avance del Estado, de la Economía Pública sobre la comunidad también, a partir de los criterios del clientelismo político.

Se plantea que todos reconozcamos y valoremos los aportes tanto de la economía mercantil, con la eficiencia del partir; la economía del Estado, la Economía Pública, con los criterios de redistribución, con los mecanismos de redistribución, de asignación jerárquica, democrática, que sería lo fundamental, de la Economía Pública, y la economía de la comunidad con los sistemas de reciprocidad, del don, de comensalidad, de cooperación; criterios que no están mediados por la especulación sino por la ética de la vida. Lo que plantea Coraggio es la reproducción ampliada de la vida. El primer paso sería que todos reconozcamos la existencia de todos estos sistemas. Y eso, como un primer paso de la transformación hacia otra sociedad, eso es un poco lo que nos preocupa y nos ocupa.

**¡Claro! Eso es como la mirada hegemónica de plantearlo como una economía alternativa, pero que no es valorada al mismo nivel como sistema económico en sí, sino sólo como una oposición al sistema mercantil dominante**

Juanjo: Hay una mirada, que es esto de lo alternativo. Comienza en la década del 80, yo comienzo enamorado, de alguna manera, habiendo pasado por un momento de epifanía, de descubrimiento. Cuando veo, cuando vienen las organizaciones chilenas a Argentina; ellos en dictadura, nosotros el inicio de la democracia. Y ellos nos cuentan lo que están haciendo desde una práctica alternativa. Lo que pasa es que estas prácticas alternativas, eran prácticas que no terminaban siendo políticas porque eran prácticas cerradas.

Entonces, lo alternativo, hay que tener cuidado de lo alternativo. La idea de sistemas que están interrelacionados es, precisamente, romper con esa idea de la posibilidad de una sociedad con una campana de cristal. De hecho, con Chile, después con la democracia, se vio que esas organizaciones, que eran alternativas, desaparecieron, murieron, se terminaron peleando entre ellos porque el gobierno llamaba a licitaciones para proyectos y competían unos con otros. Entonces, me parece que hay que avanzar hacia una sociedad integrada, que reconozca y diferencie el valor particular de cada una de las formas de relaciones económicas.

**¿Cuáles son algunos de los desafíos que se pueden presentar camino a esa transformación de la sociedad? Teniendo en cuenta que también influyen muchas otras variables que no dependen específicamente de las personas que intentan trabajar para esa transformación.**

Hay algo que aprendí en este tiempo, que es que nadie puede hacer sin recursos, lo aprendí en la práctica, lo sabía en la teoría, pero lo aprendí en la práctica; nadie puede hacer economía sin recursos. Entonces hay un desafío inicial, que es que la gente no baje los brazos; que sigamos rebuscándonosla de alguna manera. Esto lo decíamos siempre: si algún emprendedor, hace mal algo, antes de decirle que eso está mal, veamos que lo siga haciendo. Es decir, si algo es feo, si



está sucio, si está malo, es preferible decirle eso. Nadie puede mejorar lo que hace si no lo sigue haciendo.

Entonces, lo primero es partir de lo que la gente ya está haciendo; todo lo contrario de lo que hacen la mayoría de las políticas públicas de la Economía Social, o sea, llega un funcionario a Economía Social o al área similar o parecida, y cree que el mundo empieza en el momento que él llega al área, a sus funciones.

Nosotros partimos al revés; nosotros creemos primero, que la gente hace muchas cosas, que la gente trabaja, porque no es cierto que la gente se la pase de vago, la gente trabaja y trabaja mucho, y trabaja muchas horas; sobre todo las mujeres. Hay una cooperativa en estos momentos, que es una cooperativa textil que hay tres mujeres que son las que saben coser, el resto no sabe coser; estaban aprendiendo, y esas mujeres se tienen que quedar en sus casas cuidando a los hijos, no hay nadie que cuide a los hijos. No hay un dispositivo de cuidado colectivo, comunitario; no hay espacios, no hay lugares.

Los lugares de trabajo que tiene la cooperativa no son adecuados para qué vayan los chicos, entonces estas mujeres trabajan y trabajan mucho; hay muchos varones que hacen su changa en el Mercado de Abasto y a la tarde siguen trabajando en la cooperativa, o sea hacen su changa por afuera y siguen trabajando. O sea, la gente trabaja y trabaja mucho. Y lo primero es acompañar lo que la gente está haciendo, y ese es el primer desafío.

El segundo desafío es reapropiarnos de recursos, porque a los sectores populares se los ha privado de los recursos que legítimamente le corresponden para ganarse la vida. Entonces, en una sociedad salarial, los trabajadores no son los dueños del capital; los trabajadores son expropiados de los medios de trabajo y, entonces, tiene que haber necesariamente un proceso de reapropiación legítima de recursos productivos. Esta reapropiación legítima de recursos productivos, llamémosle recursos productivos, recursos materiales. Nosotros, por ejemplo, vemos que ese es un desafío fundamental, las fábricas y las empresas recuperadas lo ganaron en la lucha, en la lucha de ocupar, resistir, producir. Y no está garantizado; la legislación no los acompaña. Ellos son los que más avanzaron en esto, pero no está garantizado, ese es el segundo desafío.

El tercer desafío tiene que ver con la regeneración de saberes y conocimientos porque no es que la gente no sepa, que ese es el otro problema; llega un funcionario y lo primero que hace es armar talleres de capacitación, como si la gente no supiera. Sí, hace falta aprender cosas nuevas; nosotros decimos regenerar saberes porque los saberes que tenían, que tienen son fundamentales. Aunque bueno, podemos hablar también de por qué se perdieron los que se perdieron; pero los saberes que hay no son adecuados a los desafíos que tienen ellos en estos momentos. Entonces, si nosotros partimos en que la gente no sabe, partimos mal porque empezamos con una dificultad en el aprender, o sea, si pensamos que son tontos. Partir de esto de que, entonces, el tercer desafío sería regenerar saberes, aunque sabemos qué significa eso.

El cuarto desafío tiene que ver con la legitimación del trabajo popular, que podemos dividirlos en dos cuestiones: una, es el sentido común de que la gente trabaja bien y que puede hacer las cosas; entonces, que, si tengo que contratar a alguien, elija contratar a un trabajador de la Economía Popular. El desafío es que contratemos a alguien local, porque la mayoría de las veces llamamos a alguien de afuera que venga, y esto no siempre es bueno, porque está instalado el sentido de que nos van a robar, esto te lo digo de las experiencias que tienen las cooperativas,

ofrecen algo y aparecen en Facebook. Dentro de este desafío, lo primero es que entendamos que es un problema comunicacional; una estrategia política de comunicación que rompa con esta idea de que el trabajo que hacen los trabajadores de la Economía Popular es malo. Y lo otro que tiene que ver, con esto también, es de legitimar el trabajo popular; es darle seguridad social al trabajo de la Economía Popular, eso es otro tema. Cada uno de estos, abren otros temas, pero esas serían como las dos cosas dentro de legitimar el trabajo popular.

El quinto desafío tiene que ver con la construcción de otros mercados, de nuevos mercados; otros mercados, otra forma de comercializar, otra idea de la comercialización. Romper, yo digo, con esa idea de marketing; llega un funcionario nuevo y se le ocurre, dice: “bueno, la gente no vende entonces es un problema y hay que dar un curso de marketing”. ¡No! no podemos dar cursos. Si se pueden dar talleres, obviamente, hay que dar talleres, pero de comercialización; y, además, hay que abrir espacios para comercializar de otra forma; porque sí la comercialización va a hacer que tu producto esté en el último estantecito del supermercado y que te paguen a los 90 días, y el emprendedor tiene que comer hoy, eso no sirve. Entonces, hay que generar nuevos espacios y pensar en otras formas, otras maneras.

Y el sexto desafío, para mí, tiene que ver con la construcción de poder popular a partir de todo esto. Ahí te conté un montón de desafíos.

**Si, entonces ¿Cuáles son los principales desafíos que enfrentan los trabajadores de la Economía Social, Solidaria y Popular en cuanto al reconocimiento de su labor y el valor que aportan? ¿Cómo se puede abordar la falta de visibilidad de su esfuerzo y el desgaste que implica su trabajo en la producción, especialmente en el caso de productores locales que se esfuerzan por elaborar productos conscientes y transparentes, pero que no siempre reciben el reconocimiento adecuado en el mercado?**

122

Juanjo: ¡Claro! Sí, sí, sí. Incluso si fuera más caro. Es interesante eso, porque si los productos fueran más caros y le sirve al trabajador de la Economía Popular para tener más dinero en su bolsillo, eso le va a permitir al trabajador de la Economía Popular Local consumir en otros negocios. Ese es otro desafío, pero es macro o es meso digamos, que es que el dinero circule más veces dentro de lo local. Ese es un desafío más desde la política pública, que el dinero recircule más veces dentro de la Economía Popular. Entonces, puede haber algo que sea más caro pero que convenga, que se comercialice y que circule dentro de la Economía Local. Porque cada vuelta que da el dinero en la Economía Local genera valor, genera riqueza.

En cambio, si el dinero entra por coparticipación a la provincia y se va directamente al supermercado, y del supermercado va a Buenos Aires de nuevo. Ni que hablar ahora, con la apertura a la importación de alimentos porque además son dólares que hay que sacar para afuera. Entonces, eso desde ya podría convenir, valorar lo local. De hecho, hay cosas que se valoran localmente y micro local, o sea, si uno va a hablar del jigote en Belén, hay gente que se dedica a producir jigote, y ¿cuál es la competencia del jigote?, desde su valor de comida tradicional, eso se sigue haciendo y es invaluable; tiene un valor cultural muy importante y se sigue consumiendo y la gente lo sigue valorando. Bueno, si nosotros pudiéramos hacer eso con un montón de productos, o algo parecido, o pensar en cosas así parecidas, es decir, romper con esta lógica de que tenemos que producir para afuera.

Esto también desde lo político, de que tenemos que exportar “bueno, vamos a organizarlo porque tenemos que llegar a exportar”; bueno, estamos muy lejos de eso, y a lo mejor no sé si es lo que nos conviene hoy. A lo mejor, lo que conviene hoy, es optimizar las cadenas de producción y consumo cortos, porque hoy se está tirando zapallos y sandías de las Colonias, se están tirando. Los productores lo tuvieron que tirar porque no entró ningún intermediario a comprarlas, o sea, el intermediario entra, paga la mano de obra y levanta la cosecha. El productor local no tiene esa capacidad; no tiene camiones, no tiene plata para pagarle a los cosecheros.

Entonces de cinco hectáreas, pudieron cosechar una con la mano de obra familiar y la camioneta que tiene para traerla acá al mercado, y quedaron cuatro hectáreas que tuvieron que pasarle el arado. Y eso pasó antes con la cebolla; bueno, en otras épocas también pasó con el tomate, eso es un problema cíclico que tiene que ver con esta mentalidad que es una cultura aprendida; como toda cultura, es algo aprendido porque las colonias, por definición, son colonos que vinieron de otros lugares que no sabían producir y los técnicos les enseñaron.

De hecho, cuando uno se pone a hablar con la comunidad boliviana con algún viejito, te cuenta cómo era en Bolivia, y dice: “no tiene nada que ver con esto porque allá estamos en otra condición ecológica, otra geografía, otro paisaje, totalmente distinto”. Acá vienen y copian lo que hace el vecino; lo hace mejor muchas veces. Incluso producen sin riego, no sé cómo hacen, a quién le roban agua, pero producen en esas condiciones, pero con una lógica mimética; copian lo que hace el otro. No es una lógica de la maximización de la ganancia, no está dentro de una ética de la especulación, sino que básicamente tiene que ver con esto de, “si el otro lo está haciendo, yo copio y hago lo mismo”. Es una lógica mimética. Bueno, eso es un desafío político para la provincia.

**Para ir cerrando ¿cuáles serían algunas de las redes que sería necesario fortalecer? Para que, por un lado, primero los trabajadores de esta Economía Social, Solidaria y Popular no se cansen tanto y no quieran dejarlo, dentro del contexto que no los acompañan. O sea, si bien, en general, tienen más complicaciones, hay contextos en los que se los acompaña menos que en otros contextos y, por otro lado, para que se fortalezcan un poco más los espacios de comercialización o se fortalezcan mayores asociaciones. Por ejemplo, un ejemplo de gran éxito que considero yo, es la Red Achalay que han logrado un crecimiento abismal desde sus inicios hasta ahora.**

Juanjo: Vos lo dijiste también, hay un hecho que es el de resolver las cadenas de suministro, pero no resolver, sino articular más las cadenas en procesos de co-producción y co-construcción de políticas públicas.

**Un largo camino a eso fue la conformación del Consejo de Economía Social, el inicio de...**

Juanjo: El inicio por lo menos, falta la reglamentación. La ley es un logro, pero un logro hecho co-construyendo y co-produciendo esa política. Achalay también surgió así; Achalay surgió como una co-producción y co-construcción de política pública, desde la Dirección Provincial de Economía Social, cuando estaba Liliana Méndez. Liliana Méndez vino y nos dijo: “Yo no sé de esto, quiero que ustedes nos ayuden”. Ella ya venía del Concejo Deliberante, participando en los clubes del trueque; y también participó en la redacción de la Ordenanza de trueque, acá en la ciudad, en la época del trueque. Ya venían de ahí, pero por eso, yo lo que digo, es que no es que sea exactamente así; pero digo, el funcionario público tiene que tener generosidad, en el sentido de que tiene que ceder poder para conseguir una verdadera construcción de poder popular.

El poder no está en quién grita más fuerte o quién tiene más plata para pagar qué cosa. Sino, el poder está en transformar la sociedad; en una sociedad que sea más vivible, que podamos vivir mejor, que podamos ir hacia el buen vivir todos y todas; porque si no la pasa mal el pobre, el empobrecido; y también la va a pasar mal el rico, por decirlo así, el que tiene más recursos porque va a tener que ver cómo protege su propiedad.

Entonces es una cuestión, yo digo de generosidad, aunque no se trata de generosidad sino se trata de buena política. Los funcionarios también, cuando asumen, cree que la sociedad le exige que sepa todo, ¡no! el funcionario también tiene que poder decir: “yo no sé, ayúdenme”, y construir estos espacios que deberían ser más amplios. O sea, cuando hablo de cadena de suministros deberían estar: los productores, las organizaciones, los consumidores, decir: “Bueno, yo necesito tener mejores verduras”.

Vos vas a comprar cualquier verdura, que viene de Mendoza, amortiguada hasta acá; y vos la compras y al otro día ya está mustia. Vos le compras, por ejemplo, a “Mundo Coquena” de Fray Mamerto Esquiú, o compras algo producido en transición a lo ecológico; vos compras una lechuga hoy y a la semana todavía tenés una lechuga. Entonces para eso, hay que transformar la producción porque la producción está orientada como si fuera una industria agropecuaria. O sea, como la industria en el campo. Producimos a gran escala una sola cosa, con muchos insumos externos; entonces nosotros decimos: “bueno, se requiere que vayamos a producir para el mercado local”.

Esto es un ejemplo, porque podríamos hablar de muchas otras áreas también, pero desde la producción de alimentos; producir para el mercado local, producir diversificando la producción, extendiendo los ciclos de cultivos, con siembras escalonadas, con cultivos protegidos; requiere inversión, requiere del Estado poniendo recursos. O sea, producciones más intensivas, a lo mejor, con uso de tecnologías agroecológicas que reduzcan la cantidad de insumos externos; porque hoy cada vez más los productores le echan cada vez más cosas para poder producir. Entonces, esto es lo que puede hacer, no va a bajar los costos, pero va a hacer que el productor del campo trabaje; los consumidores reconozcan ese trabajo, y los consumidores paguen adecuadamente lo que el productor produce. Eso me parece que es un desafío que lo podríamos ver también en distintos rubros, por ejemplo, en la construcción: uno podría pensar en pequeñas obras públicas que la desarrollen cooperativas de construcción; para esto hay que trabajar en la gestión del trabajo cooperativo, son muchas cosas que hacer.

**¡Juanjo, muchas gracias! Te agradezco enormemente por concedernos esta entrevista para nuestra revista. Estamos realmente encantados de incluir tu perspectiva, que no solo es valiosa a nivel local sino también regional.**

## EL COOPERATIVISMO COMO TRANSMUTACIÓN DE LA CRISIS SISTEMICA

Entrevista a Augusto Pastore



126

Por Esteban Pereyra y Juan Manuel Tori

**Augusto Pastore es un destacado miembro fundador de la Cooperativa Cachalahueca, cuya historia se remonta al año 2004. En sus inicios, Augusto y un grupo de trabajadores y trabajadoras del ámbito de las artes y la comunicación se unieron con el propósito de generar sustento a través de sus habilidades y profesiones. Su enfoque se centraba en la producción de espectáculos artísticos, trabajo con infancias y la creación de contenido para entidades estatales, con el fin de llevar el arte y el conocimiento técnico a comunidades diversas.**

**A medida que la organización crecía en reconocimiento y resonancia, comenzó a enfrentar la necesidad de institucionalizarse. Augusto fue testigo del proceso mediante el cual el grupo pasó de ser una iniciativa de base a convertirse en una institución reconocida. La Cooperativa Cachalahueca ganó relevancia en su comunidad, siendo solicitada para llevar a cabo actividades culturales y artísticas en diferentes barrios.**

**Sin embargo, Augusto y sus compañeros comprendieron que, para tener un mayor impacto y representación ante las autoridades, necesitaban formalizar su estructura. Surgió entonces la idea de convertirse en una cooperativa, un modelo que se ajustaba mejor a sus valores y prácticas colaborativas. Con la asesoría de referentes como Fabi**



**Marquetti y el grupo artístico "Hormiga Circular", iniciaron el proceso de transformación hacia una cooperativa artística y cultural.**

**A través de su perseverancia y compromiso, Augusto contribuyó significativamente al desarrollo y consolidación de la Cooperativa Cachalahueca, buscando siempre crear espacios inclusivos y participativos para la expresión artística en su comunidad. Su visión y el trabajo colaborativo fueron fundamentales para llevar adelante esta transformación institucional y establecer una plataforma para el fortalecimiento y crecimiento de la cooperativa.**

**Augusto, agradecemos sinceramente tu disposición para mantener este diálogo con nuestra Revista. Utilizamos el término "nuestra" porque reconocemos y valoramos profundamente la estrecha colaboración que hemos construido a lo largo del tiempo, tanto desde las cátedras de la carrera de Trabajo Social como en relación contigo y la Cooperativa. Tu dedicación y constante apuesta por fortalecer el trabajo colectivo, más allá de las individualidades, son aspectos que admiramos y valoramos enormemente. Para comenzar con el diálogo, nos gustaría que nos relates los comienzos de la Cooperativa y su proceso de transformación.**

Augusto: Bueno como reseña histórica, podemos decir que, en el año 2004, la organización se conforma a partir del encuentro de un grupo de trabajadores y trabajadoras de las artes y la comunicación, que buscaban a través de su actividad, oficio o profesiones, generar sustento.

Aquí hay un paréntesis que tiene que ver después con lo metodológico, que es entender los oficios, las profesiones y las construcciones humanas en línea de sustento de la vida o en línea de mi proyecto, vinculado a lo que la necesidad de un sistema me demande.

Estas son dos diferencias, estas distinciones resaltan precisamente los debates entre la economía social y las economías mercantilistas; es decir, en ese momento, nosotros, quienes conformábamos lo que ya era Cachalahueca pero aún no era una cooperativa, nos planteábamos el objetivo de establecer una organización destinada a sustentar la vida de nuestros asociados, a través de las capacidades que cada uno teníamos.

En ese momento trabajábamos con espectáculos artísticos, trabajábamos con infancias; produciendo material para entes estatales, para poder trasladar los proyectos; o discursos; o saberes técnicos desde lo artístico, y llevarlo de una manera más accesible a un barrio, a un sector de clase media; es decir a dónde fuera.

Producíamos contenidos radiales, audiovisuales, no teníamos herramientas materiales; es decir, no teníamos equipamiento para ello, pero contábamos con saberes. Eso funcionó hasta que, en 2005, empezamos a ver la necesidad de institucionalizar; es decir, el grupo se plantea la institucionalización; entonces aquí aparece otra cuestión, en cuanto a la construcción del grupo.

Los grupos son espacios donde las personas o individuos nos unimos a través de un proyecto, fin, objetivos, metas a corto o mediano plazo, depende; pero en un momento, esos grupos llegan, como también una persona puede llegar, a ser una institución.

Esa institución puede ser una institución de hecho; o una persona, por ejemplo, yo tengo un vecino, que es don Álvarez, él es considerado una institución en nuestro barrio. Es el panadero

del barrio, que vende pan desde hace 40 años en el barrio, es don Álvarez; pero también puede darse en el ámbito legal y dentro de un sistema, siguiendo la lógica del derecho.

En ese momento, en el 2005, la organización o el grupo, que ya comenzaba a hacer una institución de hecho; es decir, que el nombre Cachalahueca ya empezaba a instalarse mediáticamente, empezaba a tener resonancia poblacionalmente, empezaba a tener convocancia por parte de las instituciones estatales, por parte de las instituciones educativas y también, por parte de la población que empezaba a generar ese espacio de convocatoria.

Un ejemplo muy claro, fue cuando nosotras y nosotros habíamos lanzado una acción, que era una acción barrial, era un colectivo cultural, un colectivo físico, que lo gestionábamos a través de la policía de la provincia, que nos prestaba el colectivo e íbamos artistas, músicos, bailarines y demás. Cachalahueca hacía la logística de eso, íbamos a un barrio, y en ese barrio durante un día, se desplegaban acciones en articulación con la misma gente del barrio.

Esa gente también tenía que generar su acción y la acción de la gente; en algunos lugares, era hacer una locreada, o una chocolatada, o algo que también generaba convocancia, y se daban talleres, se generaban espacios de presentaciones artísticas, donde los mismos vecinos participaban de ese espacio. Esto pasó en el transcurso de casi dos años, el colectivo fue creciendo por los mismos barrios; allí empezamos a encontrar músicos, había poetas, había pibitas que querían cantar y se les daba el lugar; de repente iban con el colectivo.

Eso creó también una convocancia, entonces llegó un momento donde las mismas vecinas y vecinos, venían a buscar a Cachalahueca para que vaya a su barrio; entonces, era una institución. Empezaba a ser una institución de hecho, pero no en una construcción de derecho. Esa falta de construcción de derecho implicaba que, a la hora de sentarte con un funcionario público, los espacios eran mucho más limitados.

Veíamos que, institucionalmente, nosotros podíamos constituir una institución de derecho y sentarnos, un poco más par y par; con un funcionario. Empezamos a tramitar, o sea, no surgió inmediatamente el tema de la cooperativa; lo que primero surge es qué, y cómo, es allí que empezamos a averiguar, vimos que el formato de fundación no era, no contenía nuestra práctica; otros modelos de ONG tampoco contenían nuestra práctica; la asociación tampoco porque era mucho más abarcativo.

Nosotras y nosotros ya veníamos constituidos con asambleas, sistemas de reunión, de acuerdos comunes para acciones, distribución equitativa no igualitaria de los recursos y demás; entonces convocamos, en ese momento a Fabi, que era una de las compañeras de la organización. Fabi Marquetti, convoca a un grupo artístico del sur argentino que es la "Hormiga Circular", que fueron como nuestros referentes. Ellos y ellas ya tenían, para ese entonces, más de 15 años de historia como Cooperativa artística y cultural; los convocamos, le generamos un circuito de gira porque no teníamos la moneda para traerlos, no existían los apoyos que hubo hasta hace muy poquito. Era más parecido a lo que va a pasar de acá en más, es decir, vivíamos todavía en una relación donde el Estado no tenía la espalda, en aquel momento, y había estado ausente, se abría la posibilidad de un Estado más presente pero todavía estaba lejano.

### **¿Cuál fue el aporte del Ministerio de Cultura?**

Augusto: El Ministerio de Cultura ni ahí. A pesar de eso, es interesante también, ver las experiencias de las organizaciones en esas situaciones, porque aparecen justamente la creatividad; es decir, para hacer este evento que hacíamos todos los meses en los barrios no contábamos con un peso. Y la gestión era una gestión creativa, al punto que convencimos a la policía de la provincia de que, porque no había otro colectivo, porque la Universidad no estaba ni afín, de lo que ustedes a veces cuentan en sus relatos; fuimos a la Universidad porque sí, la Universidad contaba con un colectivo, pero la Universidad no estaba ni afín de generar que ese colectivo se moviera a los barrios todos los meses, aunque les cubríamos el combustible.

Otros entes estatales no lo tenían, y quien tenía un colectivo era la policía; que capaz que era un colectivo que era para reprimir a los propios barrios, y esas contradicciones que a veces se generan en el sistema, donde también la creatividad ahí pesa mucho; es decir, nuestra organización en ese momento, en el plan de gestión tuvo una acción creativa que era ir a la policía con una propuesta que le parecía interesante a ellos porque ese colectivo iba a ir al barrio. Capaz que era el mismo colectivo que iba a reprimir y capaz que ellos lo veían como una estrategia de que el colectivo entrara sin temor a ser apedreado, no sé por dónde la agarraron ellos. La historia es que era el único colectivo y nosotros teníamos que hacer una acción.

**Y quizás eso muestra también que esas instituciones que a veces uno tiene una cierta estigmatización, también tienen permeabilidad y no son algo monolítico, homogéneo, cerrado**

Augusto: Totalmente, monolítico, como lo que uno piensa, nosotros pensábamos que un proyecto cultural así, la Universidad lo iba a abrazar al toque y es la que menos lo abrazó. Después fue abrazado ese proyecto, específicamente, cuando tuvo peso y empezó a tener convocancia, ¿por quiénes? por el municipio; es decir, el intendente mandaba, de repente a donde se hacía un locro, una bolsa de maíz y ya quería aparecer; por determinados referentes partidarios.

Lo que sí tuvimos como claridad era: eso es una acción política, que en la organización no tenía espacio de referencia, entonces nunca les dimos micrófono, eso quedó muy bien plantado.

Nos generó crisis en ese momento, pero la organización había logrado tal nivel de institucionalidad, que fue respetada. De ahí viene el proceso de institucionalización de derecho, entonces para el 2005 empezamos todo el proceso de trabajo de formación; las capacitaciones que nos daban los compañeros y compañeras de la "Hormiga Circular", que venían a Catamarca a dar talleres. Nos daban los talleres y a la tarde iban a hacer funciones con una obra que se llamaba "Pata de Fierro".

Justo, pensemos que estaba muy fresca la demolición de todo el sistema férreo argentino, tenían una obra que trabajaba sobre ese tema. Así que también la cultura del laburante tiene mucho de esto, de que vos no perdés la cuestión de pasar por el cuerpo tu laburo es: vos hacés tu laburo, paralelamente tenés una reunión, das un taller; pero, es decir, tu laburo es la disciplina, es lo que sostiene tu economía.

Eso fue rico porque nos permitió a nosotros ver que la cooperativa era el formato que más se adaptaba. Pero aún no teníamos una formación política más amplia de lo que era el cooperativismo; muchas y muchos veníamos de cierta participación y demás en ámbitos de

participación ciudadana, pero no teníamos la dimensión del cooperativismo que la fuimos visibilizando varios años después.

Entendimos la lógica del asociativismo y ahí empezamos los trámites y la gestión para hacer una Cooperativa, hasta lograr en el 2006, la primera asamblea constitutiva y en 2007, el INAES nos entrega la personería jurídica. Desde ahí, nos instituímos. Aquí empezó el valor instituyente-constitutivo de la organización. Y cuando aparece el valor constitutivo, aparece el valor instituyente; es decir, aparece la fuerza interna, que tiene que transformar esa condición de instituirse porque también la institución empieza a cargar cosas ricas; en cuanto al crecimiento, al desarrollo, pero empieza también a cargar vicios, a cargar problemáticas, a cargar un montón de cosas, que ese valor instituyente la va manteniendo. Es como un punto que mantiene una tensión constante y no siempre es perfecto, entonces se puede fallar. En nuestro proceso, la organización se mandó cantidad de macanas, cantidad de errores: económicos, políticos, errores humanos miles, de vínculo; pero ese valor instituyente es lo que hace que puedas reformularlo.

Cuando no está ese valor instituyente en una organización, les pasa a muchas, desde una sociedad de fomento, hasta una federación hasta un sindicato, la institucionalización de la organización pasa a ser tan fuerte que no se modifica ningún síntoma, por ende, vos vas a tener comisiones directivas que son de por vida. Vos decís, el primer día lo viste de presidente y el último día está de presidente y pasaron 30 años.

A la vez, donde no hubo críticas a las formas, a los métodos, todo eso fue transitando la organización desde el momento que se constituyó; desde el momento que se formó como grupo de hecho, que se instituyó socialmente, que pasó a ser una institución, que se constituyó como Cooperativa y que empezó a instituirse como Cooperativa. Eso fue un proceso rico de mucha transmutación, de muchas modificaciones; en ese proceso hay etapas.

Hay una primera etapa que fue la etapa formativa, que es esa etapa primaria de la que hablábamos que va entre el 2004 al 2006. Después viene la etapa constitutiva, que es entre el 2006: la constitución, la primera asamblea constitutiva, hasta el 2010 que la Cooperativa se va instituyendo; y esa etapa fue, tal vez, donde el valor, el objetivo explícito de la organización estuvo más presente que nunca. El objetivo explícito era el trabajo; es decir, el trabajo desde la noción de acción humana en la transformación del medio y las condiciones para el sustento de la vida.

En ese momento es donde, más se hizo presente el sentido explícito de Cooperativa de trabajo, estuvo más plantado; desde la etapa de conformación a la etapa institucional. Después del 2010, el sentido explícito de la Cooperativa se fue perdiendo; a veces fue ganando más el sentido implícito que el explícito. Y a veces, fue ocupando lugar el sentido explícito y otras veces, fueron ocupando lugar los vicios, las desviaciones, la desorientación; otras veces fue ocupando más lugar el contexto que el sentido de la organización. Entonces en ese proceso, ¿Por qué hasta el 2010? y hasta el 2010 la Cooperativa, como cooperativa y antes como grupo de laburo, laburábamos de la organización; o sea todo lo que laburábamos, laburábamos exclusivamente en la organización.

Llegó un momento, en el 2008, en el que trabajábamos ya un nivel de producción-ingreso donde hasta teníamos planillas de horas de trabajo. Es decir, donde habíamos generado un sistema organizativo que funcionó un tiempo; después vimos que no era por ahí, porque no tenía que ver con nuestros métodos, sentires, pero funcionó, lo que quiero decir es que teníamos sistemas

de ingresos mensuales fijos, en función a la cantidad de horas; teníamos hasta cuestiones como los días femeninos; teníamos hasta derechos que eran derechos laborales de la clase trabajadora asalariada. Los habíamos empezado a implementar a nivel interno. Y teníamos un nivel de presencia social tan fuerte, que hasta teníamos contrataciones muy grandes; es decir, teníamos contrataciones de Nación, en la Secretaría de Comercio de Nación; nos contrataba acciones para que hagamos espectáculos que los llevaban a Santiago del Estero, a La Rioja, a Buenos Aires; acá en Catamarca sobre los derechos del consumidor.

Pensemos año 2009/2010, donde se va corriendo el lugar de lo que era la crisis del 2001; es decir, la economía Argentina y las políticas de Estado en la Argentina van perdiendo la presión de la crisis, de que tenés acá en la nuca el que no hay un mango. Lo que pasa ahora y empiezan a aparecer, no por casualidad, si uno lee los casos del Congreso de Nación, es donde más proyectos de ley y más construcciones de derechos, si se quiere, hubo.

### **Ahí se bajan las políticas del Estado**

Augusto: ¡Claro! El derecho a la comunicación, la ley de servicio de comunicación, es la Ley 26.522, los derechos ligados a las infancias, derechos ligados a las diversidades. Dentro de ese mundo del derecho que aparece, no de la nada, aparecen la construcción de sectores que puján por eso; es decir, las organizaciones de travestis y trans, peleando por esos derechos; las organizaciones de diversidad sexual, peleando por esos derechos; las organizaciones de comunicación comunitaria, que venían de los '80 peleando por esos derechos, siendo más fuertes y organizadas para lograrlo. Dentro de eso, esa construcción de derechos, nosotros la podemos transmutar a nuestra organización y empezar a generar ciertos derechos internos, que hoy no los tenemos.

Ese fue un proceso muy interesante, muy rico, porque aparece la cuestión del derecho al consumidor; y por ende, la Secretaría de Comercio contrataba servicios nuestros, teníamos una oferta que era muy rica en ese momento, que era teatro educativo. Donde tomando el modelo de lo que había sido en los años '80 y '90, el teatro popular desde líneas como la de Augusto Boal en Brasil y demás, que plantean justamente la intervención teatral como una herramienta para la acción social. Tomando esa herramienta, nosotros empezamos a generar a través de la lógica de trabajo, una propuesta de teatro educativo.

Es decir, trasladar los lenguajes técnicos-teóricos desde construcciones más empíricas a un alcance más popular, sin bajarle contenido sino hacerlo más accesible. Producimos para Defensa Civil, planteando la necesidad de que se hicieran trabajos ligados al tema de los sismos, que hasta hoy no se están haciendo. Planteábamos a Defensa civil la necesidad de que lo hagan de alguna manera, aunque sea de forma de simulacro y nos decían que no había plata para simulacro. Bueno, hagamos espectáculos y formas de comunicar dijimos; entonces hicimos 'la réplica', trabajando el tema de los derechos al consumidor, hicimos Dorita con Sumi, que eran como obras que planteaban la construcción de esos derechos, llevados a lenguajes más accesibles y a códigos más vivenciales, porque a veces se confunde y hay una construcción, de que lo artístico es una forma de llevar el discurso a lo vulgar. Y en realidad lo artístico es lo artístico; lo artístico puede ser, como dirían los críticos, transformador, como aquello que

revolucione a la cultura, o como vivencia de dominación; es decir, a la cultura como aquello vivido y practicado de la dominación.

Entonces lo artístico puede venir a transformar eso, o lo artístico puede venir a sostenerlo. Pensemos en el presidente que tenemos, es decir, si esto no es artístico, si no tenemos un Showman artístico acá, si no tenemos un Showman artístico en Ucrania y si no tenes un Showman artístico que ganó una elección en Estados Unidos y que es alguien que va a volver a ganarla ahora. Si esos no son Showman preparados, eso también es artístico, es la reproducción o sostenibilidad de la cultura como vívida experiencia. Entonces, es reproducir ese modelo cultural de dominación, o justamente, venir desde un lugar más disruptivo a plantear una transformación.

Eso estaba en debate en la organización; en esos debates, para entender, la organización tenía decálogos. Por ejemplo, con quiénes sí y con quiénes no trabajar. Uno de los con quiénes no trabajar, en esos debates, era el tema de las instituciones mineras. Ahora bien, eso llevó 5 años de debates; o sea la organización recién se pronuncia como una organización que cuestiona a las empresas que dañan el ambiente en el 2008.

Antes solo lo podíamos pronunciar como personas; yo individualmente podía ir a una marcha, pronunciarlo, pero no como Cachalahueta, recién en el 2008 la organización, a partir del consenso en las asambleas, acuerda eso. A veces estos formatos organizativos, lleva mucho más tiempo para decidir. El proceso de las organizaciones sociales, productivas y demás, hoy es todo un debate dentro de la organización entender como lógica política el cooperativismo.

El cooperativismo es un proceso donde los sectores del trabajo y la producción, las manos que constituyen el trabajo y la producción en sentido de sustentabilidad de la vida, estamos haciendo un aprendizaje que hoy por hoy lleva más de 100 años; pero que ese aprendizaje puede tener capacidad para transmutar a este sistema.

Es decir, un sistema que hoy está en etapa mortal, que ha muerto; que no podemos oler el olor necrológico de su cuerpo porque estamos adentro de ese cuerpo, o sea, el capitalismo ya murió; la diferencia es que nosotros estamos viviendo dentro de la muerte del capitalismo y necesitamos la construcción de algo nuevo, es decir, hasta que algo nuevo no venga, el capitalismo va a seguir largando olor.

El cooperativismo para algunas y algunos de nosotros es una herramienta que puede transmutar eso, nos preguntamos, ¿tiene las condiciones hoy? no, porque está en aprendizaje; es decir, las cooperativas sojeras de Devoto no tienen lógicas distintas, en su construcción del daño ambiental y el impacto ambiental, a una empresa privada sojera como la de Grobocopatel, lo que cambia es la lógica interna. Si, tienen lógicas internas donde sí son cooperativas hacia dentro, es decir, muchas de ellas, tienen una construcción cooperativa de distribución de los excedentes, tienen asambleas, todo, pero a la hora de afectar al ambiente violentan todo, y desmontan.

Entonces ahora bien, ese aprendizaje lo tienen que hacer las organizaciones; ¿Cuánto va a llevar? el tiempo que lleve; es decir, no hay un tiempo de presura en eso porque tiene que haber un click para que pase eso. Ahora, el tiempo que lleve va a ser el tiempo en que se consolide; puede llevar 100 años más, llevará 100 años más.

Cuando se consolide, si no hubo otras herramientas que para ese momento hayan logrado transmutar este sistema, que está en la peor etapa de su muerte, por eso está tan duro, por eso está tan heavy, tan extractivo y demás. Entonces el cooperativismo puede llegar a ser esa



herramienta que transmute, que pase ese cerco; ese es un camino a hacer. Hoy, ese debate se empezó a profundizar,

### **¿Desde cuándo se empezó a profundizar en la Cooperativa?**

En el 2014, la Cooperativa tiene un espacio de debate interno. Había empezado a superar una crisis, que es la crisis de institución a institución; o sea, hasta el 2010 la institución Cooperativa empieza a discutir de par a par con el Estado.

Nos sentábamos con los funcionarios del Estado y era discutir par a par; es decir, éramos dos instituciones: una era la que manejaba ciertos recursos del Estado Provincial, Municipal o Nacional; y otra era la que constituía valor simbólico en *pos de*.

Ahora bien, en el 2010 viene la gran crisis, porque la Cooperativa, en primer lugar, pierde de lado el sentido explícito, todos tenemos un sentido explícito, el qué, es decir, ¿Qué quiero hacer con esto? Esto quiere decir que debe estar ligado al sentido ético y al sentido estético.

Nuestra Cooperativa en ese momento tenía un sentido estético, usaba una herramienta, en el buen término de la palabra uso, que era el teatro popular; el teatro de transformación, en camino de laburos barriales y demás. Es decir, lo estético estaba presente, lo ético también, había una cuestión hasta incluso ética-política, es decir, que hasta el 2008 siguiéramos planteando el debate sobre la minería y que quedara ahí adentro, plantea una ética-política porque fácilmente se podría haber puesto a decir, 'no, mirá los que venimos de más lejos, decimos que esto es así y es así'; que es lo que pasa en muchas instituciones.

Pero en el 2010 se pierde el sentido explícito; es decir, esto de la noción del trabajo y el sentido de trabajo. Empieza a avanzar el sentido más implícito; el posicionamiento de la organización en el territorio de lo político, de la política cotidiana, de los contextos y se arma un enfrentamiento fuerte con la construcción del Estado. Ya no discutíamos de par en par con funcionarios públicos, ahora discutíamos de choque con determinados funcionarios. En el 2009, fines del 2009/2010, metemos una acción muy fuerte en la puerta de la casa del gobernador de aquel momento, que nos generó una repercusión mediática desfavorable, es decir, nos jugó re en contra como organización. Fue una acción política re interesante porque era la primera vez que se le iba a la casa, no a la Casa de Gobierno, a la casa de él, frente al hospital. Pero a la organización le generó una repercusión donde queda aislada, la organización empieza a perder vínculos sociales.

### **¿Cuáles son los efectos de esas manifestaciones?**

-Augusto: En el 2009, la organización decide abrir una filial en Córdoba, ante el hecho de que empezaba a posicionar políticas internas que iban a ir hacia afuera, decíamos 'bueno, abrimos una filial en Córdoba, cosa de que laburemos allá'; generamos el laburo de allá y acá la podemos agitar. Nosotros no fuimos en línea y ahí aparece mucho lo que nos pasa a las organizaciones sociales, cuando nos vamos al carajo de la base. Es decir, ese es un error sistémico de nuestras organizaciones, nos empezamos a aislar de la base y entonces cuando vos que sos de la base, te vas de la base, no tenés base; y si no tenés base ya está. Entonces, nosotros nos alejamos de la base, la base empieza como a no vernos con buenos ojos.

## **¿Cuál es el lugar de los posicionamientos sobre las situaciones sociales que afectan a los sectores populares?**

Augusto: Capaz que no estaba mal plantear los posicionamientos, el tema es el método de planteo de los posicionamientos, la forma de planteo de los posicionamientos, capaz que, si nosotros hubiéramos ido con esos mismos métodos que teníamos del saber popular, de generar un trabajo en las mismas barriadas, en las zonas industriales sobre problemáticas concretas. Por decir, un espectáculo de intervención que planteara el tema de que hasta para los propios pequeños empresarios locales, que todos los años te cortan la luz y te quedas sin luz y perdés cantidad de producción, equipamiento y demás; y de repente, las empresas mineras tienen el mejor sistema eléctrico de Latinoamérica y está subsidiado, capaz que si íbamos con eso; o íbamos a un barrio, planteando bien, visibilizando a través de esas técnicas teatrales; la relación de que en el Norte te tengas que lavar la cara en verano con el agua del tacho del perro y que las empresas estén tirando un millón de litros de agua por día, capaz que eso hubiera generado un debate y hubiéramos ido en parejo; nosotros fuimos de choque.

## **Entonces ustedes consideran que han encontrado visibilización, ¿pero esa visibilización ha terminado perjudicando, en vez de sumar?**

Augusto: Ahí nos ganamos la oposición de lo más importante, que es la base; y por ende, después obviamente el poder político se te va a correr

¿Qué vas a pretender que, al gobernador, que le metiste una acción en su casa, vaya después a decirte: ‘che vengan que necesitamos’? Obviamente, ya no.

Esto porque ellos también miden en relación de utilidad en ese debate. La base no mide en relación de utilidad, la base mide en relación de conciencia; avanza la conciencia, acompaña. Si no estamos, yo lo acompaño por las dudas porque yo no sé de lo que me estás hablando. Es simple la cuenta, no es una relación de utilidad; vos no sos utilitario, vos no estás cercano.

Así perdimos ese apoyo de la base, quedamos muy expuestos, y en el 2011 entra la nueva gestión; y la nueva gestión no esperó a que le hagamos lo mismo. La nueva gestión directamente nos tira. Lo primero que hace la nueva gestión es, nos ofrecen cargos en Cultura. Nosotros planteamos que no, que no era nuestra intención -como ellos decían estar de ese lado del mostrador-, que ahora necesitaba que nosotros estemos de este lado del mostrador, ahí dijimos: ‘nosotros estamos de un lado del mostrador, en el que elegimos’.

Y la segunda estrategia es: ‘bueno, si vos no entras por esta vía, vas a entrar por esta’ y nos meten un montón de acciones judiciales, en una situación de tensión. O sea, concretamente con la Infantería en la puerta, con órdenes de desalojo; con un bulldog que era el Ministro de Gobierno diciendo, “lo vamos a sacar a patadas en el orto”. Así, a ese nivel eran los diálogos, no había muchas más charlas, con nosotros metidos allá dentro; con una obra paralizada, con un convenio con el INT (Instituto Nacional del Teatro), con una institución que nos apoyaba, el hijo de Teresa Parodi venía a tratar de ablandar la cosa, o sea entendía lo que estaba frenando el proceso; y nos bancaron. De hecho (*cuenta desde el 2011 hasta el 2015*), 4 años hasta que entra la gestión macrista y nos mete la otra acción judicial.

**Para culminar con la entrevista ¿Qué ideas tienen de este momento actual de la Argentina y de Catamarca? y ¿Qué proposiciones o qué líneas están pensando que debería considerarse en este momento?**

Augusto: Hay como datos que son importantes, primero, hay una crisis sistémica; o sea el sistema está en crisis. No es una crisis que empezó ahora, es una crisis que viene remontándose y que el sistema la va piloteando. Genera estructuras como toda célula, tiene la capacidad regenerativa; entonces va inventando cosas, pero el sistema ya está, es decir, el estado de crisis sistémica es tan grande porque justamente no están dadas las condiciones de recursos para la demanda que el propio sistema tiene. O sea, no es un problema de que la crisis es porque la clase trabajadora, no, no es la crisis del sistema de la etapa industrialista, es una crisis del propio sistema, es decir, es un sistema que se está comiendo a sí mismo. Entonces, en ese consumo excesivo, entramos hace algunos años a lo que podría uno denominar; la guerra de la comida, la guerra del alimento. Es decir, estamos mal alimentados, mal alimentados comunicacionalmente, mal alimentados proteicamente; mal alimentados en fibras.

En esta guerra del alimento, el sistema aceleró la física del tiempo; el sistema inutilizó la capacidad productiva de los seres. Entonces, un ejercicio que les pediría a quienes leen esta nota es: pongan una hoja en blanco en cada uno de los costados de su cabeza.

En un lado, pongan todo lo que consumen durante el día: los consumos de alimentos, culturales, artísticos, comunicacionales, todos los consumos; y del otro lado, pongan todo lo que producen. Va a haber un desequilibrio en la mayoría. Eso lo creó el sistema. Es decir, un desequilibrio entre nuestra capacidad productiva y nuestra capacidad de consumo. Ese desequilibrio es la guerra del alimento. Entonces, a esta guerra del alimento al que nos llevó el sistema, solo le podemos oponer formas de reproducción y producción de la vida. En este contexto, el sistema va a apretar más, va a exigir más, va a expoliar más, va a presionar más, va a extraer más porque necesita consumir más. Es como una caldera que está a punto de estallar. Le están metiendo leña a dos manos y están haciendo que levante temperatura, y se está comiendo todo el bosque que está alrededor ¿Qué es el bosque? El planeta.

Entonces, esa caldera que está a punto de terminarse, como está en etapa final de consumo, necesita mayor capacidad de consumo que el que necesitaba en sus inicios. En tal sentido, en esa condición, el sistema hoy está largando para Occidente modelos de construcción de políticas, que fusionan dos herramientas que les dieron buen resultado: en primer lugar, el liberalismo anterior al clásico. Es decir, el primer liberalismo del que habla Milei, Trump, Zelenski, es el mismo liberalismo del que hablaba Bolsonaro. Es el liberalismo primitivo que no reconocía al Estado, como etapa secundaria del capitalismo.

Entonces, el sistema larga estos personajes, estos Showman que tienen este doble discurso, que le sirvió en algún momento al sistema y que ahora los pone en valor. Discursos ultraliberales, con liberación de los mercados; con un corrimiento total de los Estados. Y por otro lado, una lectura; un discurso y acción fascista. Es decir, no son fascistas en lo económico, ni en lo político, porque no plantean una nacionalización de los recursos; son fascistas en las metodologías. Entonces, eso es una construcción sistémica. Milei no es un invento de acá, y no es una prueba piloto que está naciendo ahora en la Argentina. Milei es un proyecto que empezó en el 2014 en

Europa, en Ucrania, que se fue expandiendo y que va a llevar a estas crisis. De seguro, en un par de años más, vamos a ver que van a salir a matar mapuches, organizaciones, como en Ucrania. De seguro van a ir al Sur, organizaciones civiles, a hacer matanzas; de seguro van a hacer matanzas en sectores sociales. En Brasil pasaron estas cosas, pensemos la selva del Amazonas. Entonces, ese es el contexto que tenemos: un contexto de un sistema que está, no herido de muerte, se está autoeliminando; se enfermó a sí mismo y está en su propio deterioro de muerte, que constituye la herramienta para seguir manteniéndose.

Y a nivel nacional, tomaron un modelo que ya viene exportado de otros lugares; lo que hicieron es tomar a un tipo, que era un infeliz, que era subvencionado por su papá y su mamá, que tenía una crisis familiar desde la época de niño; y que ese boludo, que hasta el 2017 vivía en el departamento de sus padres, porque no tenía la condición de poder tener su capacidad para construir su vida. Él, que habla de todo esto, ese tipo, pero qué tenía las condiciones esenciales de un trauma existencial y una patología psicológica, que era permeable a que algunos medios de comunicación lo utilicen y digan: 'este es el modelo'.

Es decir, el modelo es uno; después quien ocupa ese lugar es indistinto. Y lo van a sacar, como lo pusieron, ante eso va a haber una gran desaparición del Estado, un gran corrimiento del Estado. Va a haber situaciones de violencias mucho más extremas. Hoy, el modelo va a ser muy distinto, porque vos vas a tener a muchos loquitos sueltos no organizados, entonces, es mucho más difícil de saber por dónde va a venir.

De repente te va a aparecer un muerto en un barrio; te va a aparecer una comunidad originaria avasallada; te va a aparecer un grupo de trans asesinados porque, justamente, lo que están promoviendo es un discurso que apela en el subconsciente de los seres, a ese elemento de condición fascista metodológica. Ante eso, y ante el condicionante de que el sistema nos quebró dos herramientas claves que son: las comunicacionales, es decir, la experiencia de la comunicación directa, esto que estamos acá, yo te veo, yo puedo ver. Con esto estamos perdiendo parte del alimento, porque perdemos el sentido de la experiencia, la vinculación y, por sobre todas las cosas, la relación. Entonces, nos quebraron la comunicación, por ende, ¿cómo nos vamos a organizar?, ¿cómo vamos a hacer para trabajar?

Lo segundo, es quitarnos la capacidad de producir, de generar ese equilibrio que tiene que haber para que esto funcione; porque no es el extractivismo lo que se lleva todo, lo que se lleva todo es el desequilibrio ¿Dónde se ve ese desequilibrio? Primero en lo que yo les decía recién, con el ejemplo de las hojas, segundo, en Argentina el 46% de la población está viviendo, no en tres provincias o en cinco provincias, viviendo en cinco conglomerados: AMBA, Gran Córdoba, Gran Rosario, Gran Mendoza y Gran Tucumán. Toda esa población es ganado. Es decir, si no puede producir lo que está consumiendo no le queda otra que, como a mis gallinas, recibir el alimento que le doy para brindarme los huevos que necesito; es decir, no tiene otra condición. Entonces, ante esa crisis, el sistema prepara una salida nefasta: lo que se viene es mucho más complejo, y para eso hay que preparar nuestros espacios y nuestras organizaciones.

Prepararlo desde nuestro cuerpo y en eso, en lo personal, yo creo mucho en que tengo que pasar por el cuerpo aquello que planteo. En ese sentido, yo creo que nuestros espacios tienen que ir hacia eso, nuestra Cooperativa no está en su totalidad en esas condiciones, pero de a poco lo estamos haciendo. Por ejemplo, ante una Universidad que está tan distante, tan lejana, nosotros tenemos que acercar. ¿Acercar qué? estos espacios, que sean escuelas de promoción de la

agroecología, de modelos de producción; es decir, corrernos del eje artístico. Usar la herramienta artística en el buen concepto de la palabra uso, para poder empezar a hacer eso, acercar.

Hay que tomar herramientas del asociativismo, para que justamente volvamos a solucionar la crisis que ha generado este sistema, la podamos dar vuelta. ¿Y cómo? Y como fue la constitución de este planeta. Es decir, organismos unicelulares que, por el apoyo mutuo, se asociaron y constituyeron organismos pluricelulares que pudieron generar vida, la salida individual no sirve.

Eso nos va a llevar tiempo, no es que nuestra cooperativa está en ese camino; está en ese trabajo. Tiene muchas crisis; tenemos muchísimas miserias, somos parte de este sistema, fuimos formados acá así que nadie está sano en un cuerpo enfermo. Entonces, eso es lo que hay que trabajar, ese es nuestro trabajo. Y en eso, tal vez la Cooperativa, sí se está enfocando en algunos puntos: estamos tratando de apuntar a la consolidación de una escuela de agroecología; estamos generando convenios con CUICA, que es una organización que trabaja el tema de la cultura, de la lombricultura como una herramienta. Otra es, con gente que está ligada a la cuestión tecnológica, crear una escuela de tecnologías aplicadas a la producción, el ambiente.



Capaz le falta esa otra parte, que ustedes cuentan en la revista, que es poder trasladar todo eso a una continuidad; que no muera en lo eventual. Pero va marchando, los convenios que se vienen haciendo con la Universidad también son interesantes. El hecho de que las pibas y los pibes de la Universidad usen este lugar de pivot para ir a laburar en el barrio, es interesantísimo. Yo noto el crecimiento que van teniendo en procesos, no largos, de meses. Es decir, pibas que el año pasado entraron y venían con una expectativa que era sacarse la materia, y que terminaron; y las cosas que planteaban en sus evoluciones no eran ni cero de cómo empezaron. Eso no lo dio Cachalhueca, Cachalhueca solo brindó el lugar. Eso se lo dio el recorrer, el estar ahí, el que lo teórico lo pudiera palpar y ver en la realidad. Reuniones que hemos tenido con áreas de la UNCA, planteándole esta propuesta para decir: ‘che, si nosotros hacemos el laburo, bájenos tres diplomaturas’ que los pibes, de repente en dos años, puedan también tener algo. Que sea un título corto, con una diplo ya sería, ese es el trabajo de sensibilización que tenemos que hacer con la institución.

Por eso el planteo que venimos haciendo el año pasado y sensibilizando áreas: “che, somos un espacio”. Nosotros tenemos lo que ustedes no pueden, no le estamos pidiendo un mango; no le estamos pidiendo guita. Estamos planteando que, si generamos una diplomatura, los pibes van a acercarse más; van a tener más herramientas después para poder salir con esa capacidad que constituyeron, a generar un proceso productivo.

¡Muchas gracias Augusto ;



## SOSTENIENDO LA VIDA A TRAVES DEL COOPERATIVISMO

Entrevista a Miriam Quiroga



Por Esteban Pereyra y Juan Manuel Tori

138

**Miriam llega a Catamarca para coordinar un programa destinado a la escolarización de adultos. Arraigada en la provincia, crea el Instituto Integral Educativo (INED), en ese espacio implementó un innovador proyecto para ayudar a jóvenes y adultos a completar su educación secundaria a través del sistema a distancia.**

**Su lucha por mantener su institución le otorgó experiencia y la llevó a ser representante legal del colegio. Sin embargo, cuando se enteró del posible cierre de la Cooperativa Cachalahuéca, decidió involucrarse. Desde ese momento, se dedicó a trabajar en el área educativa de la cooperativa, aportando su experiencia como profesora de arte, nivel inicial y lengua.**

**Muchas gracias Miriam, teniendo en cuenta tu experiencia, nos gustaría que nos relates los comienzos de tu participación en la Cooperativa**

Miriam: Ingresé a la Cooperativa en un momento en el que compartía las mismas dificultades que mis compañeros. Llegué a Catamarca desde La Rioja como coordinadora de un programa del NOA para adultos durante el segundo mandato de Carlos Saúl Meném. En ese contexto, trabajé con el sistema a distancia, un sistema que hoy es el actual Plan FINES. Después de esta experiencia, establecí mi propia institución educativa en la calle Tucumán entre Mate de Luna y Mota Botello, donde también impartía clases a mis alumnos, además los llevaba a los distintos barrios, es allí donde conozco la Cooperativa. Lo empecé a mandar a mi hijo, empezamos a entablar relaciones y yo estaba en que me cerraban también mi institución por falta de espacio



físico; no tenía mucho soporte porque yo no tenía ayuda del Estado, no era subvencionada. Era un proyecto innovador para aquella época.

### **¿Cómo se llamaba su institución?**

Miriam: Mi institución se llamaba el colegio INED, nació como Instituto Integral Educativo; trabajaba con jóvenes y adultos para terminar la secundaria, con el sistema a distancia. En aquella época era un sistema que no lo usaban casi nadie; que después, en la época de la pandemia, se lo aplicó y se vio que tenía muchas posibilidades.

Entonces esa lucha me ayudó a tener cierta experiencia y ser representante legal de mi colegio. Un día mi hijo me comentó; me dijo: 'mamá, están por cerrar la Cachalahueca' '¿Por qué?', le digo, '¿no sé? Entonces yo vine, entablé conversación con la esposa de Augusto, y un día dado nos llegó el decreto de cierre. Entonces le dije que no, que no podía haber un decreto sin antes haber habido una anticipatoria, ahí nos fuimos, nos entrevistamos y logramos más o menos apaciguar las cosas; y siguieron los hechos.

Me incorporé a la institución a partir de esos contextos. Me cerraron el Instituto, quedé sin trabajo, hace 11 años de esto. Quedé sin trabajo, nunca más conseguí nada. Augusto me dijo que viniera y yo empecé con algo, yo soy profesora de arte, profesora de nivel inicial, profesora de lengua; todo relacionado con educación. Entonces empecé a trabajar; y en un momento dado, mi hijo se enferma muy feo y me tuve que ir de la provincia; volví a mi tierra y estuve siete años. Yo venía, los visitaba, cuando volví, Augusto me pidió que regresara y hoy estoy con la parte educativa con la organización. Nunca más me reincorporé, mi colegio se cerró; quedé sin nada, de nada, de nada y todo eso hizo que, lo que yo trabajaba como en una institución independiente, autónoma, me incorporara a lo que es el cooperativismo. Entonces empecé a aprender de ellos, como trabajaban; y hace dos años que estoy acá, trabajando.

En mi caso me dedico a la parte educativa e ir viendo cómo podemos ensamblar todos los conocimientos que ellos tienen, para hacer también una institución que responde al cooperativismo, al arte y a todo lo que es el arte callejero. Desde ese punto de vista, estamos trabajando en un proyecto, que ya el año pasado lo lanzamos con mucho éxito pero nos falta mucho todavía, pero lo bueno es que hay pilares como es Augusto; como es Walter, que es el presidente de la Cooperativa. Esos pilares donde yo me sostengo y voy trabajando de a poquito; porque yo tengo mucha experiencia en lo legal, en lo educativo, pero no en cooperativa.

### **¡Claro! se van complementando**

Miriam: Me estoy haciendo, porque siempre he trabajado en forma independiente. Tenemos reunión todos los viernes allí analizamos y vemos la propuesta de distintos compañeros. Cuando comencé en aquella época, lanzamos un proyecto que dio mucho resultado, que se llamaba "La Estación de los Sueños". En ese proyecto nos encontrábamos todos los sábados con niños y niñas de distintas edades. De lunes a viernes caminábamos la peatonal para dar a conocer la situación que estaba atravesando en la Cooperativa. La idea era que se pudiera dar a conocer porque se había tornado una situación muy fea, porque se trataba de cerrarle las puertas a la Cooperativa, no escucharnos, ver el beneficio que significaba para todo el sur de esta zona.

### **¡Claro! la contención**

La contención fue fundamental. A través del diálogo, me di cuenta de las carencias de los niños y su situación, algo que el municipio no lograba interpretar. Era como si no entendieran la magnitud del problema. Afortunadamente, pude brindarles apoyo; aunque perdí algo personal, gané un grupo nuevo

Como mencionaba, dejé atrás muchos conocidos, pero al lanzar mi propuesta en el ámbito del arte, me enfrenté a preguntas como "¿Qué va a pasar ahora, profe?" y respondí con un firme "Sí, seguiré adelante". Aunque enfrente desafíos, lo positivo de trabajar aquí es que lo hacemos en equipo. Cada uno tiene sus propuestas, y en base a eso, vamos ensamblando y haciendo lo lógico, lo institucional; y hoy en día tenemos mucho respaldo legal, con respecto a la educación artística.

### **¿Y cuál fue el proceso por el cual surgió esto?**

Miriam: Todo comenzó realmente en la primera etapa, alrededor de los años 2006 y 2007. Fue durante esta gestión que se reconoció la necesidad de crear un espacio adecuado. Se lanzó un concurso que culminó en la construcción de un salón de usos múltiples. Este salón principalmente se destina a actividades educativas, ya que todas las demás acciones las realizamos fuera del espacio.

Los fines de semana y días festivos, diversas instituciones llevan a cabo actividades aquí. Y ahora ya estamos con la inscripción, para este año, de todo lo que es la organización de talleres, vienen las chicas de la Universidad, vienen los chicos de los centros no videntes; hay distintas instituciones que vienen y engrosan la actividad de este espacio.

140

### **¿Y cómo se está experimentando y viendo el contexto actual? y ¿Cómo creen ustedes que hay que trabajar dentro de este contexto?**

Miriam: Dentro de este contexto, en los inicios de la Cooperativa, este espacio era altamente valorado. En la actualidad, estamos comprometidos con su desarrollo, ya que se ha convertido en un núcleo cultural vital. Contamos con un teatro y dos espacios, tanto cubiertos como al aire libre, donde desde el año pasado se han propuesto una variedad de actividades con distintos actores. Esos actores le van dando vida a la Cooperativa, al espacio, una riqueza institucional preponderante, que hay que verlo como riqueza, que hay que valorarlo, que hay que hacerlo crecer porque cada uno viene con un criterio de acuerdo con las necesidades; y esas necesidades, un poco como que este espacio va a responder a todo el Sur de esta parte de San Fernando. Y eso es lo lindo.

En la actualidad, por ejemplo, hay padres que se criaron en la Cooperativa, entonces a los hijos les dicen: 'vas a ir a Cachalhueca', ya es un nombre dentro de San Fernando, Cachalhueca, o sea que todo ese periodo de andar y desandar la intervención de distintas instituciones han fortalecido a esta Cooperativa, ya no estamos hablando de algo raso. Sí es cierto, faltan un montón de cosas pero como institución de la comunidad, existen muchas otras cosas y eso es lo importante, eso es lo que hay que ver y lo que hay que valorar. Y lo otro que siempre digo es dejar escrito. La oralidad se puede terminar cuando se nos vaya Augusto; la oralidad se puede determinar cuándo Walter tenga otra función, ¿se entiende? Entonces, es necesario e indispensable el empezar a escribir todas las experiencias que se tuvieron porque lo bueno de acá es que no solamente estamos nosotros.

El año pasado tuvimos la visita de muchísimas autoridades a nivel nacional; presentaciones de libros, obras de teatro, que nos faltaba hasta el tiempo para poder disfrutar de todo eso. El NOA se notó tremendamente cuando hicimos un acta de libro, allá en el salón, en el Teatro del Sur y fue Cachalahuca la que generó eso. De pronto vos tienes una obra que viene de Mar del Plata, que muchas veces por falta de tiempo no se la va a conocer y sucede acá, en este espacio sucede, algo que antes parecía imposible.

Yo tuve dos intervenciones en Cachalahuca: una, la primera, donde estaban en crisis, donde tuve que intervenir junto con la doctora Acuña, con Esperanza Acuña, que yo la conozco mucho y es muy buena, ahí tuvimos la primera intervención, que fue difícil pero que se logró. Y eso dio experiencia, dio fortaleza. Y ahora, en esta segunda instancia, que hay que, no anular sino hay que pulir y darnos cuenta de que Cachalahuca es una gran institución, que yo la respeto un montón. Yo, por ejemplo, le decía a Augusto, me estoy jubilando, ahora ya firmé los papeles; le decía Augusto: 'no Augusto, yo a educación no vuelvo más', pero él me convenció de volver; primero a Catamarca y después al área educativa y la verdad que aquí se ve cómo se interviene.

¡Muchas gracias Miriam!



**LÁPICES EN ACCIÓN:  
DIBUJANDO LA  
RESISTENCIA  
AL NEOLIBERALISMO**





## DIBUJANDO RESISTENCIA

Maite del Valle Morales  
Licenciatura en Trabajo Social  
Facultad de Humanidades  
maitebizzel@gmail.com

Fuimos convocadas con algunas compañeras para realizar diversos diseños para ilustrar el libro 'Trabajo Social, crisis civilizatoria y democracias en América Latina'. Elegí ilustrar el eje 1, llamado 'La crisis civilizatoria de los modelos imperantes', porque esta trata sobre la resistencia, la utilización de las palabras como armas para narrar las historias de lucha y esperanza, algo que resuena profundamente con nuestra formación en Trabajo Social.

Cada imagen, cada color elegido fueron inspirados y a modo de homenaje a las comunidades que resisten día a día, a los movimientos sociales que luchan por justicia y dignidad, pilares fundamentales en nuestra disciplina.

Traté de representar la fuerza de aquellos que desafían las estructuras opresivas, que se niegan a ser silenciados, en una América Latina que desde la conquista ha enfrentado la hegemonía y la modernidad, sustituyendo nuestra Abya Yala ancestral por nombres que intentan borrar nuestra identidad. Espero que esta ilustración pueda transmitir el espíritu de resistencia de los que se levantan contra las injusticias, inspirando a unirse a esta lucha por un mundo más justo, un mundo que como trabajadoras y trabajadores sociales anhelamos y por el que trabajamos incansablemente.



## RESISTIENDO AL NEOLIBERALISMO: EL PODER DE LA ACCIÓN COLECTIVA DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

Ana María Reartes  
Licenciatura en Trabajo Social  
Facultad de Humanidades  
mariareartes127@gmail.com

Éste dibujo busca reflejar la importancia del accionar de los movimientos sociales frente al avance del Neoliberalismo; un modelo que no sólo es económico, sino que también representa un modelo de sociedad. En este sentido, comencé por preguntarme ¿qué es lo primero que imagino al hablar de Neoliberalismo? La respuesta fue la siguiente; un hombre, blanco, en la cima de una estructura, rodeado de dinero, junto a un gran libro de reglas, las cuales le son impuestas a la sociedad. En contraste a esta figura, aparecen los movimientos sociales; mismos que a través de su accionar colectivo buscan generar transformaciones en la sociedad, demostrando que el otro no es un enemigo, como pretende el neoliberalismo, sino un aliado que me fortalece. Es justamente esta unión la que comienza a dañar significativamente la estructura del neoliberalismo.







## TERRITORIOS/ CUERPOS DE NUESTRA AMÉRICA

Pamela Anahí Carrizo  
Licenciatura en Trabajo Social  
Facultad de Humanidades  
pameanahi.99@gmail.com

Territorios/cuerpos de Nuestra América, trata de entretejer, mediante imágenes extraídas desde la web, los diversos movimientos sociales de Nuestra América surgidos a través de la historia, por intermedio de los cuerpos atravesados por el sistema-mundo capitalista/colonial/patriarcal que padecen sus consecuencias. Busca retratar las figuras exponenciales de nuestros pueblos originarios, de los feminismos, comunidades LGBTQ+ y afrodescendientes mediante la herramienta de lucha más potente de lo colectivo, la movilización; donde buscan la igualdad y justicia en una sociedad sometida por la dominación patriarcal, la explotación de trabajadores, el racismo, la colonización, y demás manifestaciones de la cuestión social en nuestros territorios. Asimismo, intenta transmitir la comprensión del territorio, no solo como objeto de estudio geográfico, sino como proceso de apropiación sociocultural que cada habitante efectúa dentro de él (concebido como parte de su propio cuerpo).

A través de la obra, se busca llamar a la reflexión sobre la importancia de la resistencia junto a un/a/x otro/a/x, traspasando las barreras geográficas; unidos/as/xs por los mismos padecimientos (ocasionados por el actual modelo neoliberal) donde el amor, la solidaridad, el respeto, la empatía y la conciencia social (y ambiental) sean las concepciones que guíen nuestra lucha.



## EN UN MUNDO ASFIXIADO, TENEMOS UN LLAMADO URGENTE A LA RESISTENCIA

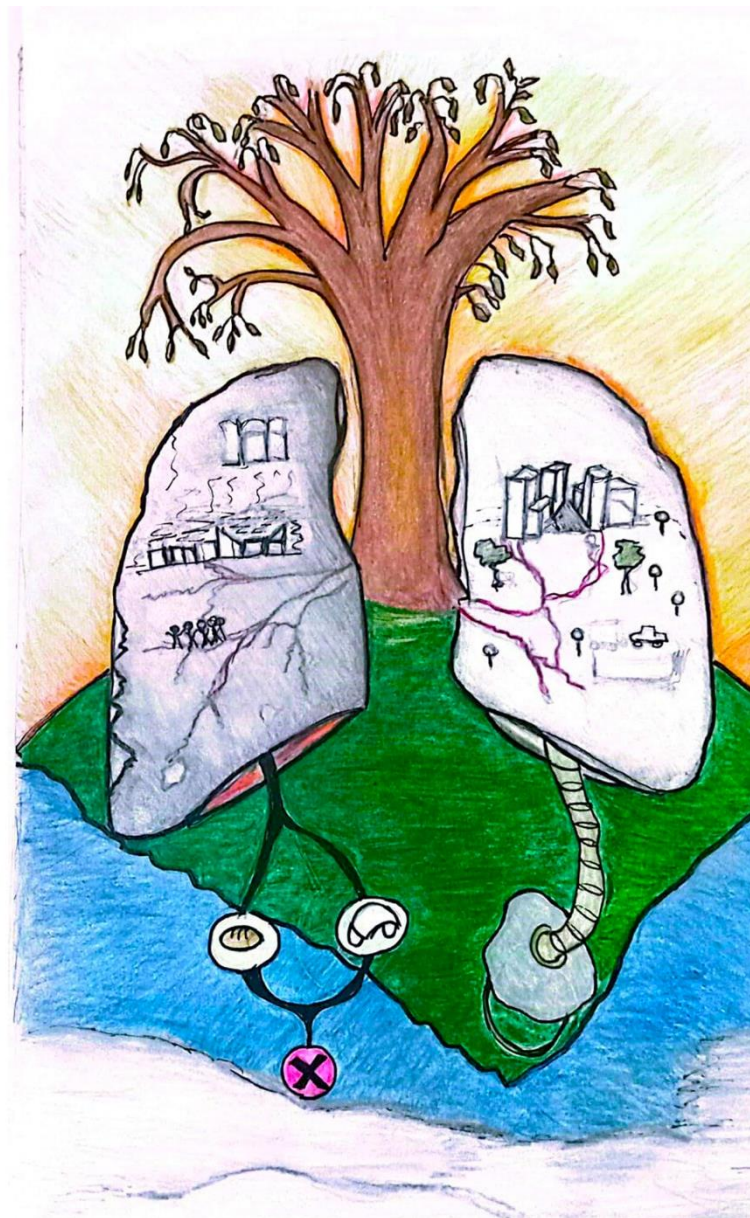
Luisina Victoria Pereyra Suarez  
luisinapereyrasuarez@gmail.com

El mundo se seca, la violencia, el capitalismo y el patriarcado se apoderaron, la tierra necesita respirar, pero sus pulmones se están cerrando, con una enfermedad mortal. En un mundo asfixiado tenemos un llamado urgente a la resistencia frente al colapso ambiental y la violencia sistémica.

El capitalismo ha fomentado la sobreexplotación de los bienes comunales y la degradación ambiental en aras del lucro, exacerbando el cambio climático y la crisis ecológica. En este escenario el patriarcado ha perpetuado estructuras de poder desiguales, marginando a grupos vulnerables y contribuyendo a la violencia sistémica y opresión patriarcal bajo el dominio del capitalismo neoliberal.

En este contexto, la acción colectiva es clave en la resistencia contra estas fuerzas destructivas. Es importante destacar cómo estos movimientos buscan no solo abordar las injusticias sociales y económicas, sino también promover una visión alternativa de la sociedad basada en la sostenibilidad, la equidad de género y la justicia social. Su lucha no solo se dirige contra el Neoliberalismo como un modelo económico, sino también contra sus manifestaciones interconectadas en el ámbito ambiental, social y de género.

En este sentido, los movimientos sociales no solo están desafiando al Neoliberalismo, sino también abordando los sistemas de opresión más amplios que perpetúan la crisis global que enfrentamos, incluyendo la crisis climática, la desigualdad económica y la violencia estructural.



**CANCIONES PARA RESISTIR,  
LUCHAR Y TRANSFORMAR  
DESDE EL SENTI-PENSAR**



## EL GRITO DE LA TIERRA

Esteban Pereyra

Van matando la verde señal  
Con sus sueños de voracidad  
    Son pasos  
    Necrófilos  
    Los que nos dan  
    Los que nos dan  
Están ahogando cada día más  
Así nuestra casa se extinguirá  
    Son bobos  
    Los que devoran  
    Toda la paz  
    Toda la paz  
    Presiento que  
    Todo se acabará  
    Si no hay visión  
    Todo se derrumbará  
El grito de la tierra grita aquí  
El grito de la tierra grita así  
El grito de la tierra grita en mi  
El grito de la tierra grita en vos

## MAMI TIERRA

Emanuel Grimas

Nosotros iremos a dónde van los mortales,  
los mortales; ustedes los vivos deberán cuidar la tierra,  
mami tierra (nuestra mamá).  
Y cuiden la memoria de los pueblos que amaron Pachamama,  
somos el eco.  
Si hay otros mundos, a ellos podrán llegar;  
en esta casa mami los esperará hoy y siempre.



## NO ES TU FERIA AMERICANA

Leonardo Bulacios

Ya no queda más que resistir. Luchando con la idea de seguir,  
vivir para el imperio eso no es vivir.  
El Paraná sangrando es el progreso que nos mata,  
nuestra sagrada tierra no es tu feria americana.  
Bardeamos el suelo, pero zapateamos con el agua al cuello.  
Rifamos los restos a algún viejo lobo con aires de honesto,  
no dá el presupuesto, para prevenir o cortar los incendios,  
al juez y al fiscal, le damos igual, nos tiran spray como a los insectos.  
Uó oh es un casino financiero, jugás ruleta rusa con la pistola de precios.  
Brindo por las caras que nos faltan y más duelen.  
Que sean vidas lo que estas muertes nos hereden.  
Uó oh las opciones que nos dieron,  
pantano narcisista o realidad sin aderezos,  
en un mundo de empujones aún resisten,  
un par faros que nos devuelven a tierra firme.  
Il ne reste plus que deconstruir, le rêve qu'on cherche  
dans l'ombre de l' empire.  
On finira par contre à déchirer le cuir, la paix qu'il reste  
ici il est vraiment Americana.  
La chance d'être argentin, tu la achetés pas avec votre argent, no.  
Mi pueblo es guerrero, nativas y gauchos mestizas y negros.  
Quitando los fueros, a los vende patria con piel de cordero.  
No dá el presupuesto para prevenir o cortar el secuestro de tu capital,  
lo que trabajás lo quieren fugar para el extranjero.



## EL GRITO DEL PUEBLO

Jorge Llamas Rossi

Es el grito de este pueblo, el grito de mi nación  
Que clama por esperanza, por justicia y perdón  
Es el grito de este pueblo, el grito de mi nación  
Que clama por esperanza, por justicia y perdón

Yo no me olvido del saqueo de América

Yo no me olvido de las bombas de Siria,

yo no me olvido de las caras del terror

La copa rebosa en ira y el león rugirá y

la tierra se estremece y un clamor se oirá

Es el grito de este pueblo, el grito de mi nación

Que clama por esperanza, por justicia y perdón

Es el grito de este pueblo, el grito de mi nación

Que clama por esperanza, por justicia y perdón

Yo no me olvido del saqueo de América,

yo no me olvido de las bombas de Siria,

yo no me olvido de las caras del terror

El gran saqueo destruyó nuestra tierra,

enriqueciendo a los que hoy nos gobiernan

Empuñando la espada de la soberbia y asesinando al que no despierta

El gran saqueo destruyó nuestra tierra enriqueciendo

a los que hoy nos gobiernan,

Empuñando la espada de la soberbia y asesinando al que no despierta

El gran saqueo destruyó nuestra tierra, enriqueciendo

a los que hoy nos gobiernan

Empuñando la espada de la soberbia y asesinando al que no despierta.



A-INTER-VENIR. Revista digital de Trabajo Social.

Número 12 -Volumen I - octubre- Año 2023

ISSN 2591-3662

<https://editorial.unca.edu.ar/Publicacione%20on%20line/A-INTERVENIR%20ONLINE/index.html>